









Digitized by the Internet Archive  
in 2016

<https://archive.org/details/revistabiblica8421soci>



# REVISTA BIBLICA

Organo trimestral para la inteligencia de la

**SAGRADA ESCRITURA**

con

**SECCION LITURGICA**



# REVISTA BIBLICA

DIRECTOR:

Mons. Dr. J. STRAUBINGER

Seminario Arquidiocesano "San José", 24-65 y 66, La Plata (República Argentina)

SECCION LITURGICA: APOSTOLADO LITURGICO DEL URUGUAY

(Director: P. Agustín Born, P. S. M.)

## ADMINISTRACION:

Seminario Arquid. "San José", 24-65 y 66, La Plata (Argentina)

SUSCRIPCION ANUAL \$ 5.— m/n. (Cinco pesos m/n. cl. argentino. 1.25 dólar norteamericano. - Bolivia: \$ 40 (bol.) - Brasil: 20 Cruz. - Colombia: \$ 2.

Chile: \$ 25 (chil.) - Ecuador: 15 Sucres. - Paraguay: \$ 3 Guar. - Perú: 6 Soles. Uruguay: \$ 2.50. - España: 12 Pesetas.

Contribuya al Apostolado del Evangelio suscribiéndose y buscando otros que se suscriban a esta Revista, única en su género en Sud América.

## SUMARIO

	Página
ESTUDIOS Y DOCUMENTOS:	
Doctor Evangelio .....	122
Símbolos de Daniel .....	123
Esta Generación no pasará .....	130
¿Ha sido hallada el Arca de Noé? .....	133
El Emmanuel de Isaías .....	134
El Antiguo Testamento en el Nuevo .....	137
Un destacado Escriturista visita a la Argentina .....	141
Una Edición Argentina de los Evangelios ante el Papa .....	143
LA BIBLIA Y LA VIDA CRISTIANA:	
Una muestra del Nuevo Salterio Romano .....	144
Aspectos de Palestina .....	152
Necesidad del Estudio de la Biblia .....	153
Infancia Espiritual .....	156
Jaculatorias Bíblicas .....	157
Evangelio del Mes .....	158
20 Millones leyeron sus libros .....	158
Cigarrillos — Nuevo Testamento — Benedictino .....	165
SECCION LITURGICA:	
La Liturgia, Alma de la Acción Católica .....	167
Opus Dei .....	169
El Arreglo del Hogar Cristiano .....	171
Formación Litúrgica de los Seminaristas .....	173
Exultemus Domino .....	176
Crónica .....	177
APENDICE:	
Bibliografía .....	178
Libros Recibidos .....	180
Respuestas .....	182

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 202.101

(Con las debidas licencias eclesiásticas)



VICTOR DELHEZ

Comieron todos, y se saciaron; y de lo que les sobró, se sacaron doce cestos de pedazos. — (S. Lucas 9, 17)



# Estudios y Documentos

## DOCTOR EVANGÉLICO



**E**XULTA, oh Lusitania feliz ¡Regocíjate, oh Padua venturosa! Porque el cielo y la tierra os son deudores de un hombre, tan célebre por la santidad de su vida y el insigne renombre de sus milagros como el esplendor de su celestial doctrina, quien a manera de astro luminoso iluminó y continúa iluminando todo el universo”.

Así comienza el Padre Santo Pío XII la Carta Apostólica en que declara a San Antonio de Padua Doctor de la Iglesia Universal.

El primer Maestro de Teología de la Orden Franciscana en quien la aureola de taumaturgo eclipsó la de doctor con que le honraba la Orden, y que implícitamente le concedieron los Pontífices, ha sido proclamado solemnemente: **Doctor Evangélico**.

“Teniendo Antonio, —dice Pío XII—, la costumbre de probar siempre sus afirmaciones con pasajes sacados del Evangelio, merece con justicia el título de Doctor Evangélico”.

Son para el Paduano las Santas Escrituras: el arsenal que le da armas para convertirse en “martillo de los herejes”; la viña fecunda donde se alimenta su ciencia teológica; el copioso manantial de donde brotan las aguas de la piedad y la luz que ilumina las profundidades de la sabiduría mística.

Su espíritu fué “cofre” en el que la ciencia divina se encerró para refulgir, a través de aquella límpida y diamantina transparencia de su alma, en toda la Iglesia de Dios.

“Arca del Testamento y Arsenal de las Sagradas Escrituras” le llamó el Papa Gregorio IX, que tuvo el gusto de escuchar sus sermones impregnados del aroma que el Espíritu Santo esparció a través de las páginas del Libro de los libros.

Además de sus sermones, se conservan una “**Concordancia moral de la Biblia**” escrita a manera de armonía de las diferentes partes de la Escritura y una “**Exposición mística**”, o sea, declaración mística de la Sagrada Escritura.

En San Antonio de Padua la santidad tuvo esas dos manifestaciones de la virtud de Dios “admirable en sus santos”: los carismas de la gracia del taumaturgo y la celestial doctrina del Doctor.

Los predicadores evangélicos le tienen como modelo y como protector: “Todas sus predicaciones, dice el Papa Pío XII, especie de tesoro del divino arte de la palabra, pueden ayudar grandemente a todos y muy particularmente a los heraldos del Evangelio, y constituir una riquísima mina de la cual puedan, sobre todo los oradores sagrados, extraer abundancia de pruebas y argumentos convincentes para defender la verdad, combatir los errores, refutar las herejías y atraer a los descarriados al recto sendero”.

Los devotos del Santo están de parientes por esta nueva aureola colocada por la Iglesia en la frente del Taumaturgo de Padua y los amantes de los estudios bíblicos tienen un protector más a quien encomendar sus trabajos.

Antonio J. PLAZA.



# SIMBOLOS DE DANIEL

## III.— *El carnero y el macho cabrío* (Dan. VIII)

Un resumen de la visión de Daniel bastará para apreciar el alcance de este nuevo símbolo. El profeta vió un carnero armado de dos cuernos desiguales con que arremetía fieramente contra oeste, norte y sud, sin que animal alguno pudiera contra él. Mas no tardó en llegar de occidente un macho cabrío que, provisto de un solo cuerno, atacó y derribó el carnero. Pronto se le rompe ese cuerno, pero en su lugar nacieron cuatro, y, de uno de ellos salió otro que llamó poderosamente la atención de Daniel: muy pequeño en un principio, se desarrolló hacia el sud, el oeste y el país glorioso, y engegucido por el orgullo combatió a Dios, sus leyes y su culto. Los impíos profanarán el santuario durante 2.300 tardes y mañanas, y luego el lugar santo será nuevamente purificado.

Todos, antiguos y modernos, S. Jerónimo, Teodoreto, Maldonado, Calmet, Vigouroux, etc., están de acuerdo en la interpretación de este símbolo: El carnero es el imperio medo-persa y el macho cabrío, Alejandro; los cuatro cuernos representan a los reinos de Macedonia, Tracia, Siria y Egipto; el cuernito posterior es el Epífanés de sangrienta fama.

Los datos concretos de esta visión fueron utilizados ya para aclarar un poco los símbolos anteriores. Únicamente se puede encontrar dificultad en la interpretación del v. 14: la desolación se prolongará 2.300 tardes y mañanas. Los antiguos comentadores consideraban ese número como un total de días completos, lo que arroja una duración de 6 años y algunos meses. Los modernos prefieren ver aquí alusión a un total de sacrificios ofrecidos mañana y tarde en el Templo, como si Daniel se hubiera expresado así: la profanación durará el tiempo necesario para 2.300 sacrificios matutinos y vespertinos, esto es 1.150 días, o sea 3 años, 2 meses y 10 días, duración aproximada de la persecución de Antioco, quien en efecto, a fines de

168 profanó el santuario que Judas hizo purificar en diciembre de 165.

Este nuevo símbolo estaba evidentemente orientado a infundir confianza, mostrando a los Judíos desanimados que el tirano tenía sus días contados.

## 2ª Serie. *SIMBOLOS DE CARACTER PERSONAL*

### 1.— *El sueño del árbol* (Dan. IV).

1. *Símbolo.* Nabucodonosor tuvo un sueño que lo turbó: vió un magnífico árbol cuya copa tocaba el cielo, y cuyas ramas brindaban a todos los animales abrigo y alimento.

Un ángel bajó del cielo y mandó cortar las ramas, sacudir sus frutos, esparcir sus hojas, ordenando, sin embargo que no se le tocaran las raíces, sujetas al suelo por fuertes cadenas. Recibirá, entonces, el rocío del cielo, y vivirá en compañía de los animales. Su corazón se tornará semejante al de las bestias, cuyas costumbres seguirá durante 7 tiempos.

2. *Simbolismo.* Como es cosa delicada de anunciar a un gran potentado castigos o desgracias, Daniel expuso el contenido amenazador de la profecía con todos los miramientos debidos. El árbol magnífico es Nabucodonosor, que ahora está en el apogeo de su gloria, pero no tardará en verse alejado de la compañía de los hombres y condenado a vivir entre animales, alimentándose, como ellos de hierba, y recibiendo sobre sí el rocío del cielo. Esta situación anormal se prolongará durante 7 tiempos.

Un año más tarde un acceso de orgullo hizo perder a Nabucodonosor la razón; víctima de la zoantropía, fué alejado de los negocios y vivió entre animales, imitando sus costumbres y sufriendo las mismas penalidades. Finalmente recobró la razón y el trono.

Todo en el símbolo es límpido, pese a la corrupción del texto. Débese notar que el rey enfermo era el hijo de Nabucodonosor, llamado Nabonaid (555-539), el cual, dejando la administración del Estado en 549, fué a tomar un pro-

longado descanso en el oasis de Tema (noroeste de Arabia).

El texto cuneiforme que trae este detalle ha sufrido irreparables mutilaciones, por lo que se ignora lo que aconteció luego. Según el mismo documento, en 539 Nabonaid ocupaba nuevamente el trono de su padre.

## II.— MANE, TECEL, FARES (Dan. V).

I.— *El símbolo.* Durante un sacrílego festín nocturno, dedos humanos trazaron en la pared signos misteriosos. Al instante fueron convocados sabios y caldeos para que leyeran lo escrito y explicaran el caso insólito; mas los adivinos no conocían esa letra. Llega Daniel y, previo discurso parenético, concluyó: «(v. 25) Este es el escrito MENE, MENE, TEQUEL, UFARSIN (26). Y oye el sentido de esas palabras: Mene (mina): Dios ha contado (MENA) tu reino y le ha puesto término. (27). Tequel (siclo): ha sido pesado (TEQUILTA) en la balanza y fué hallado falta de peso. (28). Peres (media mina): tu reino ha sido dividido (PERISAT) y repartido entre Medos y Persas.

2. *La Escritura.* Se ignora por qué los caldeos fracasaron al intentar leer la inscripción misteriosa. Según unos se trataría de una criptografía llamada ATBASCH, en la que la primera letra (alef) corresponde a la última (tau), la segunda a la penúltima (schin) y así sucesivamente; los rabinos piensan que el escrito seguía la línea vertical en vez de la horizontal; otros opinan que las letras habían sido combinadas como acontece en los anagramas o que las palabras debían leerse de izquierda a derecha...

3. *El texto.* Hay diferencias entre el arameo y las versiones: el 1º repite la palabra inicial y se presenta con la siguiente lección: MENE, MENE, TEQUEL, U FARSIN.

4. *Simbolismo.* En una pesa de media mina del British Museum, Clermont-Ganneau vió la palabra «peres» medio (singular de Parsin) y propuso ver en la inscripción tres nombres de peso: una mina, un siclo y dos medias minas. El primer término designa la monarquía de Nabucodonosor, el segundo representa a Baltasar y el tercero el imperio me-

do-persa cuyo brillo no cederá en nada a los mejores años de Nabucodonosor. Tal es el sentido material y aparente. Daniel, sin embargo, le encontró otro, empleando otra vocalización y obtuvo así: MENA, ha contado; TEQUAL, ha pesado; PERAS, ha dividido.

Para interpretar semejante oráculo era menester una luz especial que Dios negó a los magos y concedió a Daniel.

## III.— LAS 70 SEMANAS

(Dan. IX, 24-27)

La célebre visión de las 72 semanas suscitó una abundantísima literatura; mas, pese a tantos y meritorios esfuerzos, las controversias duran todavía, debidas, en buena parte, al desacuerdo entre las versiones antiguas y el texto masorético. Aunque las opiniones se han multiplicado de un modo asombroso, (Dennefeld ha contado más de ciento) pueden sin embargo, gracias a los puntos de convergencia, reducirse a cinco sistemas principales:

a) *escatológico:* las semanas terminan con el fin del mundo. S. Hilario y, según parece, S. Ambrosio, abogan por esta tesis.

b) *tradicional:* el objeto directo del oráculo es anunciar la llegada del Mesías que murió hacia el fin de la última semana.

c) *Tesis intermedia:* la profecía se refiere directamente a la persecución de Antíoco que es el tipo del Anticristo, entre cuyas víctimas se cuenta Onías, —sacrificado por su orden en 171, que es figura de Jesús.

d) *racionalista:* todo el pasaje está orientado a describir la persecución de Antíoco; es un capítulo apocalíptico escrito en la época macabea y carece por completo de carácter profético.

e) Hay finalmente otra opinión no calificada que, siguiendo a Bayer, Bigot, Ceuppens, Dennefeld, Rigaux, admiten las observaciones de la opinión anterior pero mantienen el mesianismo literal del versículo 24.

Para mayor claridad, he aquí el texto del original hebreo:

v. 24. «A tu pueblo y a tu ciudad santa se les ha fijado un plazo de setenta semanas para sujetar la prevaricación, sellar el pecado y expiar la iniquidad y



traer la justicia eterna, para sellar visión y profecía y ungir al Santo de los Santos.

v. 25. «Sábelo pues y entiéndelo: desde que salió una palabra ordenando la restauración de Jerusalén hasta un unguido, un caudillo, van siete semanas; en tiempos de angustia, durante sesenta y dos semanas se reedificarán la ciudadela y las murallas.

mitido a un católico desechar interpretación tan autorizada.

A esto débese responder que es una abusiva exageración invocar el sentir unánime o de la inmensa mayoría de los Padres, pues las opiniones de éstos convergen en un sólo punto: el mesianismo del versículo 24; en lo demás el desacuerdo es completo. Así, por ejemplo el unguido del vers. 25 para unos es Jesús,



Tumba del rey Ciro que hizo echar a Daniel en la fosa de los leones

v. 26. «Y al cabo de sesenta y dos semanas, será arrancado un unguido, sin que haya cargo contra él. Vendrá el pueblo de un jefe que destruirá la ciudad y el santuario, y su fin se parecerá a una inundación, y hasta el fin habrá guerra; así ha sido decretado con respecto a la devastación.

v. 27. «Durante una semana firmará con muchos una alianza estable; a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la oblación; sobre las alas de las abominaciones vendrá un devastador, y así será hasta que se cumpla la sentencia pronunciada contra el devastador».

#### DISCUSION:

a) Los partidarios de la tesis «tradicional» afirman que los Padres han aplicado la profecía de las setenta semanas a Cristo y que, por lo tanto, no está per-

para otros Ciro; no han faltado quienes pensaron en Zorobabel, en el pontífice Jesús o en la serie de Sumos Sacerdotes. Igual diversidad de ideas, existe en el vers. 26.: Los Padres griegos que utilizaban la versión de los Sesenta, y los latinos anteriores a S. Jerónimo ni siquiera sospecharon que podía tratarse aquí de la muerte del Redentor; «dux venturus» del mismo versículo fué identificado con Tito, o Herodes Agripa; o con el Anticristo, o con N. S.

b) Añaden los tradicionalistas que el Evangelio da cuerpo y solidez a su tesis: «Cuando viereis establecida en el lugar santo la abominación de la desolación predicha por Daniel....» (Mt. XXIV. 15).

Esa expresión, repetida tres veces (IX, 27; XI, 36; XII, 11) anuncia la ruina del templo y parece incontestable



que Tito al embestir los muros de Jerusalén cumplía este vaticinio de Daniel.

Sin embargo, se exagera el alcance de esta última afirmación pues 1º hablar de la abominación de la desolación es razonar apoyándose en una traducción inexacta. 2º N. S. se refería, sin lugar a dudas, a un pasaje del libro de Daniel, pero ¿Quería Jesús negar que las palabras del profeta hubiesen sido ya realizadas una vez o que lo serían luego y de un modo más completo? Teniendo en cuenta que I Mac. I, 57 cita los mentados versículos de Daniel como ya cumplidos empleando la misma expresión, se desprende que la obra de Tito, fué sólo renovación, pero en mayor escala, de lo hecho ya por Antíoco.

c) Nótese finalmente, que por la época de N. S. se daban en Palestina endémicos casos de manifestaciones pseudomesiánicas. No faltaban rabinos matemáticos que pretendían calcular, con la Biblia y la tradición en la mano, el día y la hora exactas en que se abriría la era de paz y prosperidad eternas. Si las setenta semanas de Daniel tienen el alcance que le da la llamada tesis tradicional, ¿cómo se explica el silencio de los sabios de Israel? Pues es un hecho que ninguno se apoyó en el mentado pasaje para declarar cercano al Mesías, al que, sin embargo, todos creían ya en las puertas.

#### TESIS TRADICIONAL:

Entre el decreto que ordena reconstruir a Jerusalén en circunstancias poco favorables (alusión a las dificultades que encontró Nehemías para llevar a cabo su denodado proyecto edilicio), y la llegada del ungido o Cristo, mediarán 69 semanas o sea 483 años.

El punto de partida del citado decreto puede ser el año 538 (decreto de Ciro), o un año no fijado del reinado de Darío, o el 458 o tal vez el 445 (decretos de Artajerjes).

Sesenta y dos semanas de años (o sea 434 años), después de los trabajos será sacrificado un ungido (26) de cuya muerte se beneficiarán grandes multitudes (27). Esta inmolación acarreará graves consecuencias: los ritos mosaicos perderán su carácter sagrado y

agradable a Dios que los abrogará definitivamente (ib.); y el Templo, profanado por la presencia de los paganos y de sus dioses, será destruído (ib.).

#### Observaciones contra esta tesis:

1) Quiebra el horizonte profético que, como ya fué dicho, no se aleja de la época de Antíoco.

2) Ninguna semana tiene su correspondiente justificativo; por otra parte la última duraría 70 años en vez de 49, pues el ungido que aparece después de 69 semanas, es inmolado a la mitad de la misma (35 de nuestra era) y luego se produce la destrucción del Templo (70 después de Cristo).

3) El P. Knabenbauer las hace empezar en 457 al ser promulgado un decreto de Artajerjes I (465-424). La idea es ingeniosa pues nos llevaría al año 36 que poco más o menos es la fecha de la muerte del Redentor, pero, ¿dónde está ese decreto? ¿Quién lo descubrió? Crampon propone 445 o sea el año 20º del mismo Artajerjes, lo que puede estar de acuerdo con datos suministrados por Nehemías (II, 1), y en este caso las semanas terminarían en 49 después de Cristo.

4) Según el vers. 27 el que interrumpe la serie de sacrificios no es el Mesías, como pretende esta opinión, sino el conquistador.

#### TESIS CRITICA:

El vers. 24 anuncia la aurora de los bienes mesiánicos que englobarán dos aspectos: 1º Desde el punto de vista negativo impedirán nuevos pecados y harán la expiación de los crímenes pasados. 2º La fase positiva comprende la entronización de la justicia completa, el cumplimiento de las profecías, la dedicación de un nuevo templo. La expresión latina «ungatur Sanctus Sanctorum» engañó a muchos: no se refiere a alguna persona, pues *quodesch quodaschim* es nombre del Santa Sanctorum del Templo y designa, por consiguiente, un objeto muy santo, y cuyo empleo está restringido a cosas reservadas para el culto. Se trata de un santuario, imagen del reino de Dios. El pasaje sería, pues, mesiánico en *sentido espiritual*.

v. 25 «...desde que salió una palabra...» esta introducción indica clara-

mente que se trata del lugar de arranque, del «*terminus a quo*» de las setenta y dos semanas, y colocado en su contexto, el giro no podría ser más claro: Daniel meditaba y pedía luz sobre las profecías de Jeremías concernientes a la ruina y restauración de Jerusalén (IX, 2). Como ese oráculo divino ordenando ambas cosas, es de 587 (asalto de la ciudad por Nabucodonosor), la serie de semanas empezará en la misma época. Así

v. 26. Al cabo de 69 semanas otro ungido será arrancado: el sumo sacerdote Onías III, muerto por orden de Antíoco en 171. Este ungido, sacrificado al fin de la 62ª semana, no puede identificarse con el anterior, que entra en la escena en las postrimerías de la séptima semana de años.

Como los Setenta y la versión de Teodoción no leyeron *Cristos* (como lo sugiere el hebreo *Maschia*) sino *crisma*,



Demonio babilónico

es, en efecto, pues II Paral. XXXVI, 22 dice que el decreto de Ciro, en 538, cumplía el vaticinio del profeta de Anatot; idéntica afirmación leemos en Esdras I, 1. Entre la ruina de Jerusalén y el decreto de Ciro hay precisamente 49 años, o sea siete semanas de años; de donde se sigue que el ungido, el caudillo, es el vencedor de Babilonia (Is. XLV, 1), como se desprende de los pasajes mentados.

ni los más antiguos Padres latinos ni los griegos pensaron en aplicar este versículo a Nuestro Señor.

Nótese luego que, según la opinión crítica, 62 es un número aproximado. Téngase también en cuenta que el giro «Destruirá la ciudad y el santuario» no debe ser tomado al pie de la letra como lo prueba la comparación con VIII, 12 y 14, donde se alude a los mismos hechos. «El lugar de su santuario fué de-



«tribado» se lee en el primero de los versículos mentados, mas, en realidad no se trata de la ruina del Templo, sino solamente de su profanación, pues el vers. 14 dice: «luego el santuario será purificado».

Las últimas palabras del vers. 26 dan una idea anticipada del fin que aguarda al devastador: lo alcanzará un terrible castigo.

v. 27. Entretanto, Antíoco dará rienda suelta a su odio de Dios y del pueblo judío: después de seducir a muchos, hará con ellos, durante media semana de años una alianza incompatible con la Ley mosaica; impedirá todo acto de culto desde el 15 kisleu (noviembre-diciembre) de 168 hasta el 25 del mismo mes de 165 (I Mac. I, 57, V. 52-54) por la profanación del santuario con la presencia de la abominación de la desolación o del ídolo horrible (la expresión designa a Baal Schamaim adorado por los sirios y equivale a la estatua de Júpiter Olímpico) sobre el altar de los holocaustos.

### CONCLUSION:

Esta llamada tesis crítica, que admite, con todos los Padres, el carácter mesiánico del vers. 24, me parece la más satisfactoria interpretación de este pasaje.

Se le reprocha el haber reducido el número de semanas: entre la ruina de Jerusalén (587) y la muerte de Antíoco (164) corren sólo 423 años en vez de 490. Esta objeción tiene menos valor de lo que parece a primera vista. Porque ninguna de las soluciones propuestas coincide exactamente con las fechas históricas. Las profecías de la Biblia carecen, en general, de la exactitud matemática.

Así, para anunciar su Resurrección, N. S. dice que el Hijo del Hombre pasará tres días y tres noches en el seno de la tierra, cuando en realidad estuvo en el sepulcro dos noches y un día, o sea, menos de 40 horas. Así, pues, al estudiar las setenta semanas no sería de extrañar que faltara precisión matemática; las siete primeras y la última son exactas y las sesenta y dos intermedias representan un número aproximado sugerido por los setenta años de Jeremías.

En fin, esta posición es la que tiene mejor en cuenta los datos del texto sagrado.

Juan Carlos Craviotti, s. c. j.

### NOTA DE LA DIRECCION:

Como se ve, el autor de este artículo alude a los símbolos de Daniel, ateniéndose a la tesis crítica, sostenida por no pocos autores católicos. Por ser un tema tan difícil, agregamos, a continuación, para orientación de los lectores, los comentarios que Mons. Straubinger pone en el tomo IV de la Biblia que acaba de aparecer en la Editorial Guadalupe de Buenos Aires.

Dice la nota al vers. 26 del cap. IX de Daniel:

Pasadas las siete semanas empleadas en la reedificación de Jerusalén y las subsiguientes sesenta y dos, *se quitará la vida al Cristo*. Su propio pueblo lo abandonará y renegará de él (cfr. Os. cap. 2; Hech. 13, 46; Rom. cap. 9-11), y vendrá un pueblo extranjero con su caudillo que destruirá la ciudad y el santuario. El texto hebreo dice: *el pueblo de un príncipe futuro*; lo que muchos refieren a los romanos y su emperador Tito, que destruyó a Jerusalén el año 70 d. C. *Su fin*: puede aplicarse a la destrucción de Jerusalén o al fin del imperio romano. En el hebreo dice el final de este versículo: *Su fin será en una inundación, y hasta el fin de la guerra están decretadas devastaciones*. La inundación puede ser la de los pueblos bárbaros que siglos más tarde destruyeron el imperio romano. Es muy difícil armonizar esta grandiosa profecía con la cronología sagrada. Los exégetas católicos se dividen en dos opiniones, la primera de los cuales ve en este vaticinio una profecía directamente mesiánica. Para sus representantes el "príncipe" o "Ungido" no puede ser sino Cristo en persona y el número de las semanas fijadas debe terminar con la vida y muerte del Mesías. Tomando como punto de partida el año 445, año en que Artajerjes dió el permiso para reedificar a Jerusalén (Neh. 2, 1 ss.), y teniendo en cuenta que Jesucristo nació 6-8 años antes de nuestra era, llegamos más o menos al año de la muerte de Cristo. La más exacta coincidencia se consigue eligiendo como fecha inicial el año 458 en que Artajerjes envió a Esdras a Palestina con plenos poderes (Esdr. cap. 7; cfr. 9, 9). "Si tomamos como fecha del nacimiento



de Jesucristo el año 747 de Roma, es decir, siete años antes de la era cristiana, ese período (que comienza con el año 458 a. C.) termina el año 39 del nacimiento de Jesucristo, es decir, el año 32 de nuestra era. Las siete y sesenta y dos semanas deben entenderse sin interrupción, formando un total de sesenta y nueve semanas; por lo menos no hay necesidad de separarlas. Este período de sesenta y nueve semanas es de tribulaciones, de expectación por el Mesías y de persecuciones. Por la importancia especial que encierra la última semana y porque no ha de ser completa, la profecía la separa de las demás; en cuanto a las sesenta y nueve restantes, se sirve el Ángel de la fórmula  $7 + 62$ , conforme a la costumbre del profeta, que p. ej., en 7, 25 y 12, 7 dice  $1 + 2 + \frac{1}{2}$  en vez de  $3\frac{1}{2}$ . Mas no es preciso buscar un acontecimiento particular de la vida de Jesucristo, p. ej., el bautismo o el principio de la vida pública" (Schuster-Holzammer). Esta explicación, que puede llamarse la tradicional, no es aceptada por todos los exégetas católicos. Hay un grupo de intérpretes que toman por punto de partida una fecha anterior a Artajerjes y llegan con la última semana hasta los tiempos de los Macabeos. Sus principales representantes son Lagrange, Riessler, Szczygiel, Nacar-Colunga. Para ellos el Ungido a quien se quita la vida al final de la 69ª semana, es el Sumo Sacerdote Onías III (que fué muerto bajo Antíoco Epifanes), y el pueblo con el caudillo futuro son los sirios con ese mismo rey Antíoco. Este grupo toma la profecía en sentido típicamente mesiánico, es decir, su cumplimiento que se realizará en los tiempos de los Macabeos sería tipo de lo que va a su-

ceder con Cristo. Por su parte San Jerónimo alude a este texto al comentar Mat. 24, 15, y admite que la abominación puede referirse al Anticristo.

*Nota al vers. 27 del mismo capítulo:*

Según algunos, por la muerte de Cristo se concertará una nueva *alianza* con muchos, no con todos, pues no todos van a convertirse a la doctrina de Cristo. Y cesarán las *hostias* y *sacrificios*, lo que significa que el culto del Antiguo Testamento será sustituido por el verdadero sacrificio expiatorio de Cristo. El Templo será destruido y profanado. Las palabras *abominación de la desolación* se refieren, según los intérpretes antiguos al ídolo de Júpiter que erigió Antíoco Epifanes (cfr. I Mac. 1, 57) o a la imagen del César con que Pilato profanó el Templo o a una profanación semejante. A este pasaje, que en hebreo dice: *sobre el ala (pináculo) de la abominación vendrá el asolador*, alude Jesús en su gran discurso escatológico (Mat. 24, 15), enseñando que volverá a cumplirse en los tiempos que El anuncia. De ahí que no todos los Padres apliquen esta profecía a la destrucción de Jerusalén. El mismo Doctor Máximo admite que puede tratarse del Anticristo, lo que, entre otros, sostienen S. Cirilo de Jerusalén y S. Atanasio. A ellos se agregan aquellos modernos que separan la última (70ª) semana de la 69 y le dan un sentido exclusivamente escatológico. Algunos pocos creen que en los últimos tiempos los judíos edificarán un nuevo templo en Jerusalén que sería objeto de esa desolación por un falso Mesías, el Anticristo.



## SAPIENTIA

REVISTA TOMISTA DE FILOSOFIA (TRIMESTRAL)

Director: OCTAVIO N. DERISI

Trabajos monográficos, notas, textos, comentarios y bibliografía.

Colaboran los mejores tomistas del país y del extranjero.

Dirección: Seminario Mayor "San José", 24-65 y 66, La Plata (Rep. Arg.).

Administración: Sr. Enrique M. Lagos, Grupo de Editorial, Cat., Viamonte 525, Buenos Aires.

Suscripción anual: \$ 10.— Número suelto: \$ 3.

# Esta Generación no pasará

## Un estudio exegetico

### I.— LOS TEXTOS

Mat 24, 34:

Marc. 13, 30:

Luc. 21, 32:

En verdad, os digo que no pasará esta generación hasta que todo esto suceda.

En verdad, os digo, esta generación no pasará, sin que todas estas cosas se hayan efectuado.

En verdad os lo digo, esta generación no pasará hasta que todo se haya verificado.

### II.— INTERPRETACION

Los Santos Padres y comentaristas antiguos se fijaron en la segunda parte de la frase («todo esto»), a la que dieron su *máxima extensión*, incluyendo la Parusía (segunda venida de Cristo) y, por tanto, tuvieron que dar también máxima importancia y extensión a la primera parte de nuestro versículo. «Esta generación» significaba para ellos:

a) *el mundo* (Marción en Tertul.; Juvencus, Cod. Palat., Maldonado) (por el paralel. con el vers. siguiente), o.

b) *la generación de los fieles*, el pueblo cristiano, (Clem. Al., Orígenes, Crisóst., Teofilacto, Hipólito, etc.)

c) *la raza judía* (San Jerónimo, (como posible), *Vers. antiguas*; Bisping, Dornier, Knabenbauer, Zorell, NTLG; Prat, F. *ArchScRel*, 17 (1927) 316-24 y *J. Chr.*, II, p. 252) Segarra, F. (*Greg.* 19 (1938) 58-87 y 543-67; *Sentent. eschat.* 543-79 y 421-23); Rosadini. S., Zapelena).

Tal *extensión* de la frase, exigida, a lo que se supone, por la segunda parte del vers., parece estar autorizada por la significación misma del vocablo *generación*, tanto fuera como dentro de la S. Escritura, particularmente en los LXX. No es posible, según confiesa el mismo Grandmaison, derribar esta sentencia por vía filológica.

Los modernos, por el contrario, se fijaron en la primera parte de la frase: «esta generación», a la que creyeron deber dar su *mínima extensión* (la generación aquella), y se vieron precisados a dar *mínima extensión* a la segunda parte: «todo esto»: (la ruina de Jerusalén).

Estamos, pues en presencia de «un

problema de exégesis»: Tenemos *datos e incógnita*, que despejar. Los unos (tradicionales) barajando los datos de una manera, llegaron a una conclusión; los otros (modernos), barajando en sentido contrario los mismos datos, llegaron a otra diversa.

Ambas no pueden ser ciertas, aunque bien pudiera ser que no lo fuese *ninguna*; ya por no haberse reparado en la existencia o valor de algún dato, ya por no haber sido bien planteado el problema.

Al tratar, por tanto, de plantear nuevamente el problema hay que someter a examen el valor absoluto y relativo de cada uno de los datos o suposiciones, para ver si han de entrar, y qué lugar han de ocupar los verdaderos, en el planteamiento general.

Ambas sentencias parecen partir de un *postulado*: El Discurso escatológico tiene *dos temas perfectos*, más o menos independientes: (la ruina de Jerusalén y el fin del mundo), sobre los cuales, conforme a la pregunta de los Apóstoles, nos expone «las señales y el tiempo». Pues bien: Tal postulado no es cierto que sea verdadero.

El Discurso escatológico como repetidas veces hemos dicho, no tiene sino *un solo tema central*: El Reino de Dios, o sea, la Parusía en sus relaciones con el Reino de Dios. No ha de concebirse a modo de una elipse con dos centros o focos, sino como un círculo con uno.

El derrumbamiento de la Antigua Teocracia (Templo-Ciudad santa) se trata con mayor amplitud que otros acontecimientos, por su capital importancia en la historia del Reino de Dios «in fieri».

En la pregunta de los Apóstoles, *su intención se dirige a Parusía*: TIEMPO Y SEÑAL.

Que la SEÑAL se refiere sólo a la Parusía es cosa manifiesta por lo que atañe a la relación de S. Mt. (24, 3). Si en Mc. y Lc. parece ser que la ruina del Templo es lo que se trata, es porque la pregunta está concebida en tales términos que a primera vista cualquiera creería que allí no se habla para nada de la Parusía; pero *la respuesta del Señor* (como en Mt.) y el cotejo de su demanda con la del primer Evangelio, nos certifican que, efectivamente, de sólo ella *principalmente* se trata. Puede concederse la simultaneidad de los acontecimientos en la mente de los Apóstoles, pero siempre queda en pie que la intención *primaria* de su pregunta era la PARUSÍA soñada. (Cfr. Estudios Bíb., 3 (1944), 519).

Que el TIEMPO se refiere *directamente* a la Parusía es por demás manifiesto: 1º) Porque los Apóstoles, como parece ser, *no distinguían* los dos acontecimientos y *su intención primaria* era la Parusía (como se ve por la respuesta del Señor). 2º) Porque el Señor no responde, que sepamos, de otro tiempo que el de la Parusía.

Desde luego el «*todo esto*» en el vers. 33 de S. Mt. 24 y par., parece no referirse a los precedentes de la ruina de Jerusalén, ni a la Parusía (signo; no significado), sino a todo lo anterior a la Parusía. Ahora bien: En Mat. 24, 34 y par., mientras no se pruebe evidentemente lo contrario, a la misma frase debe dársele idéntico significado; ya que así parece exigirlo el contexto próximo anterior (Parábola de la higuera) con la que nuestro vers. parece íntegramente ligado. Por otra parte el contexto próximo posterior, lejos de oponerse a tal interpretación, la corrobora; ya que afirma solemnemente (v. 35 y par.) que los anuncios de Cristo (su Evangelio), por más dificultades que tengan que vencer, por más inverosímiles e increíbles que parezcan al humano entendimiento, no pueden fallar; pues, como la Ley (Mt. 5, 18; Lc. 16, 17), son más estables que el Universo, porque se fundan en la naturaleza y fidelidad del mismo Dios.

Teniendo esto en cuenta, no resta si-

no averiguar el valor actual (significado en nuestro vers.) del primer término de la frase: la expresión «*esta generación*» y tendremos la exégesis buscada.

Aquí está precisamente el nudo de la cuestión.

Si examinamos el significado de cada uno de los términos (vocablos) de la expresión, no podremos llegar nunca a *unidad*, sino a *pluralidad* de soluciones. En efecto: el significado general de «*generación*» (hebr. *dôr*) tanto en el griego común como en el bíblico (especialmente en los 70) parece ser:

*Colectividad que conviene en una nota común:*

origen (signific. *primario*)  
cualidad (sign. *consiguiente-natural*)  
duración (sig. *consig-temporal*).

*El del demostrativo ESTE (presencia):*

local  
temporal (*actual*)  
cualific. (*tal*).

No es el significado lo que se busca, sino el *sentido*: ¿Qué significado de los tres tiene cada uno de los términos en nuestra expresión?

Para averiguarlo es preciso acudir al texto y al contexto. TEXTO: traducido literalmente al español: «*La generación esta*». Como se ve, no deja de tener cierto sentido peyorativo.

CONTEXTO. *El próximo* tanto el anterior (Mt. 24, 32-33 y paral.), cuyo sentido hemos explicado, como el posterior (Mt. 24, 35-44 y paral.), parecen favorecer a la interpretación temporal.

Las palabras del Señor tendrían explicación más clara y fácil.

En la parábola de la higuera se nos dice que «*cuando comienza a cumplirse todo lo anterior a la Parusía, veamos en ello un «signo infalible» de la cercanía del Triunfo definitivo del Reino.*

En nuestro vers. (el siguiente) se añadiría que tal «signo» no se haría esperar, puesto que «*no pasaría la generación (entonces) actual, sin que todo hubiese sucedido*». Y la inmediata afirmación solemne de Cristo: «*Pasarán cielo y tierra, pero mis palabras (mi Evangelio) no pasarán*», sería la rúbrica con que se corroboraría contundentemente todo lo dicho, asentando de manera de-



finitiva en la mente de los Apóstoles la seguridad del Triunfo.

Para poder llegar a conocer el valor (sentido) exacto o más aproximado de nuestra expresión, no es imprescindible acudir al CONTEXTO REMOTO: todos los demás lugares en que Jesús hace uso de dicha expresión para ver así qué significación constante tiene en sus labios.

Estos lugares son los siguientes: Mt. 11, 16 (Lc. 7, 11); 12, (39). 41, 42, 45 (Mc. 8, 12; Lc. 11, 29, 30, 31, 32; Mt. 16, 4); 17, 17 (Mc. 9, 19; Lc. 9, 41; 23, 36 (Lc. 11, 50, 51) Mc. 8, 38; Lc. 16, 8; 17, 25.

En el primero, teniendo en cuenta el lugar paral. (Lc. 7, 31 (28-35) no cabe duda que la frase ha de ser traducida en español de la siguiente manera: «¿A quién compararé a la *gente esta*?» (a semejante género de hombres). No cabe duda alguna tampoco, pues lo dice, aparte del contexto, el texto explícito de Lc. 7, 30, que el Señor se refiere a los escribas y fariseos, en contraposición al pueblo.

En el *segundo* (Mt. 12, (39), 41, 42, 45 y paral.) el Maestro se dirige principalmente a los escribas, fariseos y saduceos (Mt. 16, 4), que son quienes le demandan «la señal del cielo». La frase tiene en toda esta perícopa, como en la anterior, manifiesto sentido peyorativo en su significación *primaria*. Basta fijarse en el vers. 39 con que inicia su respuesta el Señor, para darlo por evidente: «Gente (progenie) malvada y adúltera exige señal, y señal no le será dada, fuera de la señal de Jonás el profeta. Jesús acordándose del poco caso que habían de hacer de esta suprema señal de conversión, prosiguió diciendo: «Los ninivitas se levantarán en juicio contra «la generación esta» y la condenarán; porque ellos hicieron penitencia a la predicación de Jonás, y, hete ahí, que mayor que lo de Jonás aquí». «La Reina de Austro se levantará en juicio contra la generación esta y la condenará; porque vino de las extremidades de la tierra a escuchar la sabiduría de Salomón, ahora bien hay aquí más que Salomón» (Mt. 12, 41-42; Lc. 11, 11-32).

Sin duda ninguna la expresión «esta generación» tiene en estos dos ejem-

plos, significado formal cualificativo (peyorativo).

Se trata de una *comparación* en la que gentiles aventajan bajo todos los conceptos en su comportamiento a hijos del pueblo judío, que por el mero hecho de serlo, estaban obligados a portarse mucho mejor que ellos.

De parecida manera se ha de explicar la expresión Mt. 12, 45.

Los fariseos, envidiosos enemigos de Jesús atribuían las expulsiones de los demonios a comercio que tuviera con Satán. (Mt. 12, 24 y paral.).

El Señor les prueba, por el contrario, rotundamente, que allí anda el Espíritu divino y que lo que debieran deducir es que ha llegado el Reino de Dios: que blasfeman contra el Espíritu Santo, lo cual no es de extrañar, siendo como son árboles dañados (sapados) y víboras, de que no se puede esperar cosa buena (Mt. 12, 25-35). A semejante casta de gente es a quien promete a continuación el «signo de Jonás», de que hemos hablado, y a la que, previendo su obstinación, profetiza con la parábola de la recaída en la posesión diabólica, males incomparablemente mayores. «Así pasará a la *generación esta malvada*» (a éstos y a cuantos se le parezcan). (Mt. 12, 38-45 y parl.).

De la misma manera han de explicarse los restantes lugares arriba indicados en que sale el término «esta generación».

Resumiendo ahora todo cuanto sobre la expresión «esta generación» venimos diciendo, tenemos:

1º) Que la frase *en sí considerada*, no deja de tener cierto sentido cualificativo peyorativo (v. p. 435).

2º) Que el *contexto próximo* parece favorecer, por otra parte, a la interpretación *temporal*.

3º) Que *el remoto* nos da por resultado que dicha expresión tiene *siempre* en labios del Señor, sentido formal *cualif.-peyorativo*: los opuestos al Evangelio del Reino, (como en el A. T. los opuestos a los planes de Yahvé).

De todo lo cual parece deducirse que la expresión «esta generación» es *una apelación* hecha para designar una colectividad enemiga; opuesta a los planes del Espíritu de Dios, que inicia la guerra al Evangelio ya desde sus co-

mienzos (Mt. 11, 12; Lc. 16, 16; Mt. 23, 13; Jo. 9, 22, 34-35 y en general a través de todo el Evangelio); el «semen diaboli» (Gen. 3, 15; ofr. Jo. 8, 41, 44, 38 etc.), en su lucha con el «semen promissum» (Gen. 3, 15 comp. Gal. c. 3 espec. 16 y 29)

Ahora bien: De «tal generación» afirma el Señor en nuestro vers., que «no pasará hasta que todo haya acontecido».

Cuál sea el valor de la expresión «todo» lo dejamos ya expuesto: Todo lo descrito antes de la Parusía: El triunfo del Evangelio en medio de toda clase de obstáculos y persecuciones directas e indirectas, manifestado en su expansión por todo el mundo con la conquista del gentilismo y en la derrota de sus enemigos con el fatal y definitivo derrumbamiento de la Antigua Teocracia (fuerza opuesta al Evangelio), por ellos capitaneada.

La sentencia tiene valor de apotegma «en verdad, os digo» que la hace siempre actual y verdadero. Es en todo parecida a aquellos dichos solemnes de Cristo a través del Evangelio: *Et lux in tenebris lucet ET TENEBRAE EAM*

*NON COMPREHENDERUNT* (Jo. 1, 5) (La luz vence a las tinieblas); «*ET PORTAE INFERI NON PRAEVALEBUNT ADVERSUS EAM* (Mt. 16, 18): el Reino vence al poder del infierno; «*Lapidem, quem reprobaverunt aedificantes, hic factus est in caput anguli: OMNIS QUI CECIDERIT SUPER ILLUM LAPIDEM CONQUASSABITUR: SUPER QUEM AUTEM CECIDERIT, COMMINUET ILLUM*» (Lc. 20, 17-18; Mt. 42. (44): Cristo y su Reino triunfarán de todos sus enemigos.

En probar su cumplimiento, no hay porque detenerse. El rabinismo farisaico y todos sus secuaces han podido ver ya a través de las generaciones, desde la coeva de Cristo, a quien principalmente va dirigida la sentencia, hasta nuestros días, el triunfo del Evangelio y la derrota de ellos (ruina de su Santuario y el Reino de Dios en manos de gentiles (M. 21, 43; 23, 36, 38, 39; Lc. 13, 35).

Juan A. Oñate.

(Resumen de «Estudios Bíblicos», 1945, págs. 428 y siguientes).

## ¿Ha sido hallada el Arca de Noé?

*EL CAIRO, Mayo 1946.* — Los delegados armenios del Cercano Oriente que estuvieron en Armenia soviética hace unos meses para participar en la elección del patriarca armenio volvieron a sus respectivas comunidades portadores de una extraña noticia: se habría hallado el ARCA DE NOE.

Restos de una especie de balsa con compartimentos como cabinas en su parte superior habrían sido arrojados por los glaciares del Monte Ararat. Esta montaña es mencionada en la Biblia como el lugar donde tocó tierra el Arca de Noé después del diluvio. Está situada en un punto donde se unen las actuales fronteras de Rusia, Turquía e Irán.

Ya en 1918 el glaciar del Ararat había arrojado curiosos restos que habían sido estudiados por una misión rusa. Parecía, desde aquella época que se trataba de tablones de

madera que habían sido usados para la construcción de una especie de embarcación. La madera empleada era de una especie de la misma familia que los cipreses.

Los nuevos restos arrojados por el glaciar del Ararat parecen pertenecer a la misma embarcación. Según las noticias traídas de Eriuan por los delegados armenios, una comisión de arqueólogos estará estudiando los restos sobre el terreno.

Podemos encontrarnos en presencia de un arca simbólica construida en la antigüedad por los pueblos semíticos que habitaban la región de Ararat y que quisieron sea conmemorar así la llegada del Arca de Noé sobre esta montaña, sea preparar una nueva arca por temor a un segundo diluvio.



# El Emmanuel de Isaías

“Ut adimpleretur quod dictum est a Domino per prophetam dicentem: Ecce virgo concipiet et pariet filium; et vocabunt nomen ejus Emmanuel, quod est interpretatum: Nobiscum Deus” (Mat. 1, 22-3).



RISTE la condición de la casa de David en tiempo del infortunado Acaz, duodécimo rey de Judá (1). Habían ya transcurrido casi dos siglos desde el cisma de las diez tribus, y a esta altura de la historia no se hallaba el reino de Judá en mejor situación que en los tiempos del imprudente Roboam, sucesor directo de Salomón. Abandonando al Dios de sus padres, se dió a la idolatría, llegando a consagrar a sus hijos al dios Moloch, según el rito de las naciones paganas. Por eso le entregó el Señor en manos de sus enemigos: de Rasín, rey de Siria, que lo derrotó ampliamente y se llevó a Damasco un copioso botín; y de Faceo, rey de Israel, que mató en un solo día a 120 mil combatientes, y se llevó doscientos mil cautivos, entre hombres, mujeres y niños, devueltos más tarde por orden del profeta Oded (II Par. 28, 1-8).

Estos dos «tizones humeantes en furiosa ira», en frase viril de Isaías, coaligados contra Judá, pusieron sitio a Jerusalén, para acabar de un golpe con las reliquias de la casa de David. Entonces «conturbóse el corazón de Acaz, y el corazón de su pueblo, a la manera que se agitan los árboles en los bosques con el ímpetu del viento» (Is. 7, 2).

Al mismo tiempo asolaban el país hordas de filisteos e idumeos, sembrando la confusión y la muerte y apoderándose de muchas ciudades y aldeas (II Par. 28, 17-18).

¿Qué hacer en tan apurada situación? Al impío Acaz no se le ocurrió acudir al Señor, auxilio eficaz en toda necesidad. En vez de implorar la ayuda divina, se le ocurrió solicitar, desgraciadamente para su mal, el concurso del poderoso rey de los asirios, Teglathalasar

(IV Reg. 16, 7-9). Pero esta alianza, que fué ocasión de muchos crímenes e impiedades, no agradó al Señor, y «de nada le sirvió» al impío Acaz (II Par. 28, 21).

En estas circunstancias, probablemente cuando Acaz planeaba su alianza con los asirios (2), aparece en escena el profeta Isaías, para ofrecer en nombre del Señor el auxilio no solicitado; no precisamente en atención a Acaz, sino en atención a David, su padre, y en atención al futuro Mesías, que tenía que llevar el trono de David a su verdadera grandeza.

Con esta ocasión, y a la luz de este contexto histórico, anuncia Isaías sus famosas profecías acerca de *Emmanuel*, —*Deus nobiscum*—, que a su origen dávídico tenía que unir prodigiosamente su origen divino.

Pero, para aclarar mejor ese contexto, conviene recordar otro pasaje paralelo. Dios, que había prometido un redentor de la descendencia de Abraham, de Isaac y de Jacob, había predicho que sería de la tribu de Judá, y en concreto de la casa de David, no obstante la infidelidad de sus reyes (3). El mismo David celebra con versos inmortales esa hermosa promesa en el salmo 88. Por esta razón el futuro Mesías será llamado «David» por los profetas posteriores (4). Y por esta razón le dice el Arcángel a María, al anunciarle el feliz cumplimiento de las profecías mesiánicas: «Sábetete que has de concebir en tu seno, y darás a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo, al cual el Señor Dios dará el trono de David su padre: y reinará en la casa de Jacob eter-

(2) Si bien todas estas circunstancias están claramente expuestas en el texto sagrado, no consta igualmente el orden cronológico de los acontecimientos.

(3) Cf. respectivamente: Gen. 22, 16 sgs.; 26, 2 sgs.; 28, 10 sgs.; 49, 8 sgs.; II Reg. 7, 1 sgs.

(4) Cf. Jer. 30, 9; Ezeq. 34, 23 sgs.; 37, 24 sgs.; Os. 3, 4 sgs.

(1) Cf. IV Rey. 16, 1 sgs.; II Par. 28, 1 sgs.; e Is. 7, 1 sgs.



namente, y su reino no tendrá fin» (Luc. 1, 31-3).

Acordándose, pues, Dios de sus promesas, envióle a Acáz a su siervo Isaías, con la misión de recordarle que sus terribles adversarios no prevalecerían contra la casa de David (5).

Esa sección histórico-profética de Isaías, referente al Emmanuel, abarca cinco capítulos, íntimamente enlazados: del VII al XII. En la imposibilidad de ofrecer un comentario detallado de esa bellísima sección, trabajo que demandaría más espacio y mayor dedicación, presentaré a modo de esquema una síntesis de su contenido, para apuntar luego ligeras aplicaciones.

\*

En el capítulo VII promete Isaías el auxilio divino contra el asedio de los sirios y samaritanos. En confirmación de la promesa, ofrece un milagro, a elección de Acáz, ya sea de lo más profundo del infierno, ya de lo más alto de los cielos. Como rechazara la oferta el impío Acáz, so capa de piedad, se lo indica el mismo Isaías: «El mismo Señor os dará la señal: sabed que una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y su nombre será Emmanuel (6). Manteca y miel comerá, hasta que sepa desechar lo malo y escoger lo bueno. Porque antes que el niño sepa desechar lo malo y escoger lo bueno (7), la tierra que tú detestas se-

rá abandonada por sus dos reyes» (v. 14-16). Al impío Acáz y a los judíos incrédulos les anuncia grandes castigos, mediante los egipcios y los asirios, designados respectivamente bajo el símbolo de moscas y de abejas (8).

En el capítulo VIII aparece el Emmanuel como un ligerísimo conquistador, que va a destruir a los sirios y a los samaritanos por medio de los asirios, y por sí mismo destrozará el imperio del demonio, simbolizado por Rasín y Faceo.

En el IX continúan las gloriosas conquistas del futuro Emmanuel. «El pueblo que andaba en tinieblas vió una gran luz: amaneció el día a los que moraban en la sombría región de la muerte (v. 2). Pues nos ha nacido un parvulito, y se nos ha dado un hijo, el cual lleva sobre sus hombros el principado, y tendrá por nombre el Admirable, el Consejero, Dios, el Fuerte, el Padre del siglo futuro, el Príncipe de la paz. Se extenderá su imperio, y no tendrá fin la paz: sentaráse sobre el solio de David, y poseerá su reino para afianzarle y consolidarle en la equidad y la justicia, desde ahora y para siempre» (v. 6-7).

En el X vuelve Isaías a los castigos que penden sobre Judá por ministerio de Senaquerib (v. 1-8). Y al mismo Senaquerib, orgulloso en sus conquistas, le predice una gran catástrofe, como aconteció en efecto (9). En el v. 21, acordándose el Señor de su misericordia, promete salvar a las reliquias de Judá (10).

En el XI dirige nuevamente sus ojos al Emmanuel, objeto de sus delicias. «Y saldrá un renuevo del tronco de Jesé, y

(5) Conviene advertir que en el reino de Judá, no obstante las dificultades de todo género, permaneció hasta el destierro (y aun después, en algún sentido) la dinastía de David No así en el reino de Israel.

(6) Una virgen concebirá y dará a luz. El profeta emplea el término hebreo "alma", con artículo determinado ("haalma"), que propiamente indica una doncella virgen, hermosa, ilustre y única: la Virgen por excelencia. Así lo entendieron Mateo (1, 18 sgs.) y Lucas (1, 26 sgs.). Otros términos sinónimos tiene el hebreo, como "naara" y "betula"; pero no indican nuestro concepto con tanta propiedad, ya que a veces se aplican a mujeres casadas o a vírgenes superadultas (cf. Knab, o Alapide in h. l.). El contexto exige una concepción milagrosa, esto es, sin intervención humana; pues no es ningún milagro el que una virgen conciba naturalmente. Más, el texto y el contexto sugieren el estado de virginidad aun en el parto y después de él. En efecto, el parto virginal es una nota más patente de la concepción sobrenatural, y el texto hebreo propiamente dice: "ecce virgo concipiens et pariens", como quien dice: virgen concibiendo y dando a luz. Esa es la conclusión que se saca a la luz de S. Mateo y S. Lucas. Y ésta es, ante todo, la doctrina y la interpretación de la Iglesia.

(7) Esto es, antes de que llegue a la edad en que los niños suelen tener uso de razón. Cristo, por supuesto, la tuvo, aun como hombre, desde el primer momento de la encarnación; pero aquí lo compara el profeta a la condición natural de los demás niños.

(8) "Dará el Señor un silbido a la mosca que está en el extremo de los ríos de Egipto, y a la abeja (o avispa), que está en la tierra de Asur".

A los egipcios se les llama moscas por su proliferación, y a los asirios abejas o avispas, que tienen aguijones, por su potencia bélica (cf. Alapide in h. l.).

(9) En una sola noche un ángel del Señor mató a 185 mil asirios, dejando el campo cubierto de cadáveres y muy pocos sobrevivientes del poderoso ejército de Senaquerib (cf. IV Reg. 19, 35 e Is. 27, 36).

(10) ¿A qué reliquias se refiere Isafas? Sin duda a los sobrevivientes de Judá en tiempo de Ezequías, como sostienen S. Jerónimo y S. Cirilo y se desprende del II Par., 30, 7 sgs. Pero, en sentido típico, se refería también a las reliquias de Judá en tiempo de Jesucristo, como afirma claramente S. Pablo en la Epístola a los Rom. (9, 27). Y opinamos que se refiere también a la conversión de los judíos en los últimos tiempos.

de su raíz se elevará una flor (11). Y reposará sobre él el espíritu del Señor, espíritu de sabiduría y entendimiento, espíritu de consejo y de fortaleza, espíritu de ciencia y de piedad, y estará lleno del espíritu del Señor» (v. 1-3). Juzgará a los pobres con justicia, dará muerte al impío con el aliento de sus labios, se sentarán juntos el lobo y el cordero, el niño jugará con el áspid (12), y habitará en el monte santo —en la Iglesia— el amor y la justicia, «porque el espíritu del Señor llenará la tierra, como las aguas llenan el mar». En aquel tiempo será honrado por las naciones el estandarte del Emmanuel —la Santa Cruz—, y su sepulcro será glorioso (v. 3-10).

Finalmente en el capítulo XII, a semejanza de Moisés después del paso del Mar Rojo, Isaías entona un cántico de alabanza. «Te alabaré, oh Señor, porque estabas enojado conmigo, y se alejó tu furor, y me has consolado. He aquí que Dios es mi salvador: viviré lleno de confianza, y no temeré: porque el Señor es mi fortaleza y mi gloria, y El ha tomado por su cuenta mi salvación. Sacaréis agua con gozo de las fuentes del Salvador»... (13)

\*

El genial Isaías, exponente del siglo de oro de la literatura hebrea, aparece en esos pasajes con su clásica grandeza: fogoso e incisivo, rico en períodos literarios, abundante y oportuno en las fi-

(11) Jesé, llamado también Isai, era el padre de David (cf. I Reg. 16, 1; Mat. 1, 5). Nuevamente se proclama el origen davídico de Cristo. De la raíz de Jesé nacerá, pues, una vara (María), y esa vara o tallo esbelto dará una flor: Cristo Jesús. Ese pimpollo o esa flor en hebreo es "nezer", que como "radix de terra sitiendi" (Is. 53, 2), iba a ser el germen de una nueva esperanza. Esa es también probablemente la etimología de Nazaret, patria del Mesías; "ut adimpleretur quod dictum est per prophetas: Quoniam Nazaraeus vocabitur" (Mat. 2, 23)

(12) Gráficas figuras, de subido color oriental, para ponderar el espíritu de caridad y mansedumbre, fruto del Espíritu Santo, entre los ciudadanos del reino mesiánico (cf. Eph. 2, 11-22).

(13) ¿Puede encontrarse, acaso, en toda la S. Escritura una figura más expresiva, más tierna y más consoladora que ésta "Sacaréis agua con gozo de las fuentes del Salvador": alude a la fuente de Siloé, a a que comparó el Emmanuel en el cap. VIII (v. 6); a la piedra golpeada por Moisés en el desierto, de la que manó agua en abundancia (Ex. 17, 6): "petra autem erat Christus" (I Cor. 10, 4). A esa hermosa figura alude el mismo Salvador, cuando dice: "Si alguno tiene sed, venga a mí, y bebá" (Joan. 7, 37). Y cuando se manifiesta a la samaritana, junto al brocal del pozo de Jacob: "Quien bebiere de esta agua, tendrá otra vez sed; mas el que bebiere del agua que yo le daré, nunca más volverá a tener sed: antes... vendrá a ser dentro de él un manantial de agua que saltará hasta la vida eterna" (Joan. 4, 13-14).

guras, denso y profundo en los sentidos, saturado de historia patria en su relación con los tiempos mesiánicos... Con el trascendentalismo característico de los profetas, pasa insensiblemente del sentido histórico al símbolo profético, a veces con una simple y magistral sugerencia. En esos pocos capítulos enlaza admirablemente el pasado con el presente, para aluminar el futuro con trazos de evangelista. Sirios y samaritanos, egipcios y asirios: cada pueblo con sus planes, subordinados sin saberlo a los planes supremos de la divina Providencia.

Rasín y Faceo, símbolos históricos del poder diabólico, tramando contra el unigido del Señor de la casa de David. Asirios y egipcios, instrumentos de la justicia divina, para recibir a su tiempo el castigo merecido por su soberbia.

Derrotas de Judá, símbolo de la cautividad que se avecina, predicha poco después por el mismo Isaías. Y derrotas de israelitas, sirios, egipcios y asirios, figura de la derrota de los enemigos de Cristo, vencidos por el poder sobrenatural de ese Niño prodigioso, hijo de la Virgen, que desde su infancia ostenta en sus hombros las insignias de la realeza.

Emmanuel —nobiscum Deus—, que, como Dios, conserva el trono de David, no obstante la impiedad de Acáz y el furor de sus enemigos; que, como hombre, ha de sentarse un día en ese mismo trono, para consolidarle por toda la eternidad...

\*

«¿Quién es, pues, ese Emmanuel? Es Dios (El) con nosotros, esto es, el Dios potente, que vencerá poderosamente al demonio, a la carne, al mundo, al pecado y a todos los enemigos del hombre... Es el hijo de la profetisa, cuyo nombre es «Accelera spolia detrahere, Festina praedari» (Is. 8, 3)... Es el Admirable, el Consejero, Dios, el Fuerte, el Padre del siglo futuro, el Príncipe de la paz, el Angel del gran consejo (9, 6)... «Est magnus Dominus et laudabilis nimis, qui factus est nobis puer parvulus, et amabilis nimis... Est Verbum infans, puer sapiens, Deus lactens» (S. Bern.)... Es el Verbo revestido de carne, es el Dios del amor para con los hombres (Tit. 3, 4)... Es el Verbo de la vida, «lo que fué desde el principio, lo que oímos,

# El Antiguo Testamento en el Nuevo

(Continuación del Número 41)

## Hechos y Citas del Antiguo Testamento en el Nuevo

**Génesis** El nuevo Testamento se refiere a él 77 veces.

Cap 1:	La Palabra creadora: los mundos formados por la Palabra de Dios.	JUAN 1, 3 HEBREOS 11, 3
1, 27:	Dios creó al hombre; "varón y mujer los hizo".	MATEO. 19, 4
2, 7, 21-22:	Creación de Adán y después de Eva.	I CORINTIOS 11, 8-9 I TIMOTEO 2, 13
2, 7:	El primer hombre fué formado de la tierra.	I CORINTIOS 15, 47
3, 1-6:	Eva engañada por la astucia de la serpiente.	II CORINTIOS 11, 3
3, 12:	Eva, seducida la primera, es culpable de desobediencia.	I TIMOTEO 2, 14
4, 4:	Dios acepta el sacrificio de Abel.	HEBREOS 11, 4
4, 8:	Caín, victimario de Abel.	I JUAN 3, 12
4, 8-11:	La muerte de Abel, la sangre esparcida sobre la tierra.	MATEO 23, 35 LUCAS 11, 51
4, 12-16:	"La voz de Caín".	JUDAS TADEO 11
5, 3-32:	Genealogía de los patriarcas. desde Adán hasta Noé.	LUCAS 3, 36-38
5, 18-24:	Enoc, el séptimo desde Adán.	JUDAS TADEO 14
5, 24:	El arrebató de Enoc.	HEBREOS 11, 5
6, 5-7:	Dios no perdonó al antiguo mundo, un mundo de impíos.	II PEDRO, 2, 5
6, 9; 7, 1:	Noé, predicador de justicia.	II PEDRO 2. 5
6, 13-22:	Noé, advertido por Dios, construye un arca.	HEBREOS 11, 7
6, 11 a 7, 17:	En los días de Noé, antes del diluvio... nada supieron hasta que vino el diluvio.	MATEO 24, 37-39 LUCAS 17, 26-27

lo que vimos con nuestros ojos, y contemplamos, y palparon nuestras manos» (I Joan. 1, 1) ... Y es el gran misterio de piedad, que se ha revelado en carne (mortal), justificado por el Espíritu, visto de los ángeles, predicado entre los

gentiles, creído en el mundo, elevado a la gloria (I Tim. 3, 16)» (C. Alapide in h. 1.).

*Pbro. Miguel TORRES,*  
Prof. de Sagrada Escritura en el  
Seminario Metropolitano de  
Guadalupe (Santa Fe)



6, 22:	La paciencia de Dios durante la construcción del arca.	I PEDRO 3, 20
7, 7; 13, 8, 15, 16:	Las ocho personas: Noé y su familia, únicos salvados del diluvio.	I PEDRO 3, 20 II PEDRO 2, 5
7, 21-23:	El diluvio destruye a todos los hombres (salvo Noé y los suyos).	MATEO 24, 39 LUCAS 17, 27
10, 1-31; 11, 10-32; 46, 8-27:	Genealogía de los patriarcas desde Noé hasta los doce hijos de Jacob.	LUCAS 3, 33-36 MATEO 1, 1-2 HECHOS 7, 8
11, 31:	Abrahán sale de la tierra de los Caldeos. Su estada en Carán.	HECHOS 7, 4
12, 4:	Llamado de Dios. Partida de Abrahán a Canaán.	HECHOS 7, 4
12, 2-3; 15, 13-17; 17, 3-8:	Promesas de Dios hechas a Abrahán y su posteridad.	LUCAS 1, 55; HECHOS 2, 39; ROMANOS, 4, 14; 16, 20; GALATAS 3, 16; HEBREOS 6, 15 etc.
15, 5 y sigs.:	Abrahán en la tierra de Canaán.	HECHOS 7, 4-5; HEBREOS 11, 9
14, 18-20:	Melquisedec bendice a Abrahán, que le da el diezmo de todo.	HEBREOS 7, 1-3
15, 13-14:	Anuncio de su esclavitud en Egipto a la posteridad de Abrahán.	HECHOS 7, 6-7
16, 15:	Agar da un hijo a Abrahán: Ismael.	GALATAS 4, 23-25
17, 10-14:	La circuncisión viene de los patriarcas anteriores a Moisés.	JUAN 7, 22
17, 10:	Dios dió a Abrahán la alianza de la circuncisión.	HECHOS 7, 8
17, 12:	Todo varón será circuncidado a los ocho días de nacido.	LUCAS 2, 21
18, 2:	Tres hombres —tres ángeles— visitan a Abrahán.	HEBREOS 13, 2
19, 1:	Dos hombres —dos ángeles— visitan a Lot.	HEBREOS 13, 2
18, 20: 19, 4-11:	Los vicios de los habitantes de Sodoma, Gomorra y ciudades vecinas.	JUDAS TADEO 7
19, 12-24:	Lo que ocurrió en tiempos de Lot...	LUCAS 17, 28
19, 24-25:	Destrucción de Sodoma y ciudades vecinas.	LUCAS 17, 29; II PEDRO 2, 6; JUDAS TADEO 7
19, 5-23:	Lot escapa a la muerte.	II PEDRO 2, 7
19, 26:	La mujer de Lot.	LUCAS 17, 31-32

- 21, 2-3: No obstante su vejez, Sara da un hijo a Abrahán: Isaac. HECHOS 7, 8  
HEBREOS 11, 11
- 21, 4: Isaac es circuncidado el octavo día. HECHOS 7, 8



- 21, 8-13: Abrahán expulsa a su esclava Agar y a su hijo. GALATAS 4, 30
- Cap. 22: Abrahán se dispone a ofrecer en holocausto a su hijo Isaac. HEBREOS 11, 7-19

25, 26:	Los dos hijos de Isaac y Rebeca: Esaú y Jacob.	HECHOS 7, 8 ROMANOS 9. 10-12
25, 33:	Esaú vende su derecho de primogenitura por un plato.	HEBREOS 12, 16
17, 7; 25, 11: 27, 28-29:	Isaac y Jacob coherederos de la promesa.	HEBREOS 11, 19
27, 27-40:	Isaac bendice a Jacob y a Esaú.	HEBREOS 11, 20
37, 27:	Los hermanos de José le venden a una caravana de ismaelitas.	HECHOS 7, 9
39, 1:	José en Egipto.	HECHOS 7, 9
39, 2, 21:	Dios está con José.	HECHOS 7, 9
41, 14:	Dios liberta a José de todas sus tribulaciones.	HECHOS 7, 10
41, 16:	Dios da a José sabiduría.	HECHOS 7, 10
41, 37-38:	José encuentra gracia ante Faraón.	HECHOS 7, 10
41, 39-44:	José es constituido por Faraón gobernador de Egipto y de toda su casa.	HECHOS 7, 10
41, 54-57:	El hambre en Egipto.	HECHOS 7, 11
42, 5:	El hambre en Canaán.	HECHOS 7, 11
42, 1-5:	Jacob envía sus hijos a Egipto. Primer viaje.	HECHOS 7, 12
43, 1-2:	Jacob envía sus hijos a Egipto. Segundo viaje.	HECHOS 7, 13
45, 3-15:	José es reconocido por sus hermanos.	HECHOS 7, 13
45, 16:	Es descubierto a Faraón el linaje de José.	HECHOS 7, 13
45, 21-24:	José manda buscar a su padre y a toda su familia.	HECHOS 7. 14
46, 6-7:	Jacob baja a Egipto.	HECHOS 7, 15
48, 15:	Jacob bendice a los hijos de José antes de morir.	HEBREOS 11, 21
49, 33:	Jacob muere en Egipto.	HECHOS 7, 15
50, 25:	Al tiempo de morir, José hace prometer a los hijos de Israel que trasladarán sus huesos a Canaán.	HECHOS 7, 16 HEBREOS 11, 22
50, 26:	Muerte de José.	HECHOS 7, 15



# Un destacado Escriturista Visita a la Argentina



**N**UESTRAS hospitalarias playas, acostumbradas a recibir a personas de prestigio, se han visto últimamente honradas por la visita del *Rvmo. P. Dionisio Buzy*, de destacado relieve en los campos religiosos y científicos, y ya presentado en su debido tiempo a los lectores de la *Revista Bíblica*.

Algunos hechos bastarán para hacer valorar debidamente las singulares dotes intelectuales del eminente exegeta.

Nacido el 22 de marzo de 1883, cursó sus estudios en el Colegio de Nuestra Sra. de Bétharram, donde tan eximio por su aplicación como por su piedad y conducta, se vió colmado de premios y agraciado al fin del curso con la medalla de oro.

Enviado a Roma conquistó con singular brillo tres doctorados consecutivos en Filosofía, Teología y Derecho Canónico. Al ser fundado el Instituto Bíblico se presentó para completar sus conocimientos en la asignatura de su especialidad, teniendo el honor de ser el primer Doctor egresado de la flamante Facultad. Los Superiores le confiaron luego la cátedra de Sagrada Escritura en la Casa de Estudios de Belén, donde su mérito superó las más hala-

guñas esperanzas. Dominando a la perfección el francés, griego, hebreo y latín, versado en alemán, arameo, asirio, inglés, italiano y siríaco, buen conocedor de los místicos antiguos y contemporáneos, el P. Buzy no tardó en ser una autoridad de fama mundial a raíz de publicaciones diversas acerca de la Exégesis bíblica y de la Ascética. Revistas de alta alcurnia quisieron repetidas veces ser honradas por tan ilustre firma.

Como resultaría sumamente difícil presentar un catálogo bibliográfico completo, dejando de lado los escritos menos importantes y los destinados a órganos de Congregaciones religiosas («Jerusalén», «Echo de Bétharram», «Apóstol del Santísimo Sacramento») sólo mencionaré las obras de interés general.

La serie está encabezada por la «*Introducción al estudio de las Parábolas*», exposición magistral que valió a su autor las felicitaciones de la Comisión Bíblica y el grado de doctor en Sagrada Escritura.

Previo largo y maduro examen, sólo en 1932 se resolvió a publicar «*Les Paraboles*» (estudio completo de cada parábola), libro recibido con el unánime

Además de los hechos más arriba mencionados, hay en el Nuevo Testamento otras 21 citas del Génesis, a saber:

2, 24: Mateo 19, 5.	2, 24: I Corintios 6, 16
1, 27: Marcos 10, 6	2, 7: I Corintios 15, 46.
2, 24: Marcos 10, 7-8	15, 6: Gálatas 3, 6.
12, 1: Hechos 7, 3.	12, 3: Gálatas 3, 8
15, 6: Romanos 4, 3	21, 10: Gálatas 4, 30.
17, 5: Romanos 4, 17	2, 24: Efesios 5, 31
15, 5: Romanos 4, 18	2, 2: Hebreos 4, 4.
21, 12: Romanos 9, 7	22, 16-17: Hebreos 6, 14.
18, 10: Romanos 9, 9.	21, 12: Hebreos 11, 18
25, 23: Romanos 9, 12	15, 6: Santiago 2, 23

ABRAHAN está citado 66 veces en el nuevo Testamento.

Ramón Chasles, París.

aplauzo de la crítica y del público que agotó rápidamente las 7 primeras ediciones.

Entre ambos estudios aparecieron y obtuvieron no menos favor «*Les Symboles de l'Ancien Testament*» (1922), precedidos por numerosos artículos que la Revista Bíblica (P. P. Dominicos) publicó entre 1917 a 1922).

A estos estudios de su especialidad agregó diversos trabajos sobre topografía e historia palestineses, uno de los cuales culminó en una síntesis magistral «*San Juan Bautista*» (1923), donde encuentran su debida solución cuantos problemas geográficos e históricos se plantearon en torno del Precursor de Jesús.

El *Diccionario de la Biblia* (Suplemento, Pirot) solicitó su colaboración para diversos artículos, y cuando el Abate Pirot se propuso ofrecer al público de lengua francesa una buena traducción y un estudio completo de toda la Biblia (12 tomos, Letouzey, París) el P. Buzy aceptó cooperar con el comentario de *San Mateo* (1933), de las *Epístolas a los Tesalonicenses* (1936) y del *Eclesiastés* (1938).

En el intervalo apareció «*El Nuevo Testamento*» (1937) traducido sobre el texto griego.

La «*Revue Apologétique*» (Beauchesne, París), «*Les Recherches de Sciences Religieuses*» (P. P. Jesuítas), «*La Vie Spirituelle*» (Ed. Cerf., P. P. Dominicos), etc., contienen artículos sobre temas varios; los que conciernen al Anticristo (Antéchrist, D. B. Supl. Pirot, t, I) son los más notables.

Durante algunos años el P. Buzy se vió obligado a suspender casi completamente sus producciones bíblicas para consagrarse de lleno al proceso de Beatificación de Sor María de Jesús Crucificado (1846-1878), Carmelita árabe fundadora de las casas que poseen en Palestina los Padres de Bétharram y los documentos y testimonios sugirieron al R. P. la idea de componer una biografía. Esta conoció el más rotundo de los éxitos: a las ediciones francesas siguieron otras muchas en alemán, árabe, castellano, húngaro, italiano, inglés.

En Mayo prmo. pdo., la Editorial F. V. D. publicó la *versión castellana de los Evangelios* del P. Buzy.

Juan C. Craviotti, S. C. J.

**ACABA DE APARECER:**

## el cuarto y último tomo del Antiguo Testamento

con comentarios de **Mons. Straubinger**. Comprende los Libros de Ezequiel, Daniel, Profetas Menores, I y II Macabeos y los Apéndices de la Vulgata, (Oración de Manasés, III y IV Esdras), estos últimos por primera vez traducidos al castellano

896 páginas . . . . . \$ 6.—

EN PREPARACION:

LA TERCERA EDICION DEL NUEVO TESTAMENTO  
Con comentario. 1100 págs.

**Editorial Guadalupe, Mansilla 3869**

**Buenos Aires**

# Una Edición Argentina

## de los

# Evangelios ante el Papa

"L'Osservatore Romano" del 26 de enero del año en curso publicaba el siguiente comentario: "El Sr. Embajador de la Argentina Dr. Luis Castiñeiras, en ocasión de las fiestas de Navidad, ofreció al Santo Padre el presente de una edición monumental de los Santos Evangelios.

Esta obra es uno de los recuerdos que la católica Nación Argentina ha querido ofrecer a N. S. Jesucristo en el décimo aniversario del glorioso Congreso Eucarístico Internacional de Buenos Aires, que presidiera el Santo Padre, como legado a latere de Pío XI de santa memoria.

Trátase de un notable volumen en folio, intitulado "Los Cuatro Evangelios de Nuestro Señor Jesucristo", prólogo, texto revisado y notas por el R. P. José Réboli S.I., Diplomado en Ciencias Bíblicas en el Pontificio Instituto Bíblico de Roma, con xilografías de Víctor Delhez explicadas por el Prebitero Dr. Juan R. Sepich. Editorial Guillermo Kraft, Buenos Aires MCMXLIV".

El hecho coincide con el 80º aniversario de la fundación de la casa editora Kraft, la cual ha querido celebrar su fecunda labor de esta excepcional manera.

Abre el monumental volumen un artístico pórtico, en el cual la Casa Editora hace al público el ofrecimiento de su obra. Siguen la carta del Eminentísimo Cardenal Santiago Luis Copello, Arzobispo de Buenos Aires, y un Prefacio del Dr. Sepich a las 91 ilustraciones originalísimas del pintor Delhez, repartidas acá y allá en la obra y comentadas por el mismo doctor Sepich. Viene luego una introducción general a los Evangelios, a la que se juntan diversos estudios de no menor interés, sobre la veneración de los Santos Evangelios y el Arte en relación a los mismos. Dichos estudios están hechos con Profesores del Colegio Máximo

de San Miguel (Buenos Aires de la Compañía de Jesús).

Fueron editados 2.850 ejemplares de la obra, de estos 300 en papel "verjurado acremado" fabricado por Nils Troedson de Gøteborg (Suecia).

El primer ejemplar ha sido dedicado a Su Santidad Pío XII; el 2º a Su Eminencia el Sr. Cardenal Copello y el 3º a Su Excelencia Monseñor José Fietta, Nuncio Apostólico en Argentina. La impresión del texto y las ilustraciones representan un notable esfuerzo de técnica.

Para la traducción castellana ha sido elegida aquella famosa atribuida a Torres y Amat, pero que en realidad es del P. José Petisco, S.I. (1724-1800). Se le ha quitado a ésta lo que tiene de demasiado parafrástico y se la ha acomodado no sólo a la Vulgata, sino también al original griego según las más conocidas ediciones de Merk y Volges, Wescott-Hort, Tischendorf, (von Soden y Nestle, sin olvidar por eso las doctas traducciones del P. Juan José de la Torre S. I. y García Hughes.

El comentario va al margen del texto, a la manera de las antiguas glosas, con una profusión verdaderamente notable de notas arqueológicas, filológicas, históricas, teológicas y patristicas. En una palabra lo mejor que posee la moderna Ciencia Bíblica, se encuentra allí expuesto con vasta y erudita selección.

El Augusto Pontífice ha apreciado mucho el valioso y significativo regalo y agradeció, en seguida, al digno representante de la República Argentina, añadiendo especiales bendiciones para cuantos han colaborado en tan notable edición de los Santos Evangelios".

De "Estudios" (junio 1946).



# La Biblia y la Vida Cristiana

## Una muestra del Nuevo Salterio Romano

### CUATRO SALMOS Mesianicos



OMO primicia, y anticipándonos a la edición completa latino-española que estamos preparando, damos a conocer, en el texto latino y la traducción española, la serie continuada de los Salmos 95 (96) - 98 (99), que revisten un común carácter mesiánico, como se destaca en los respectivos títulos, introducciones y notas exegéticas que ofrecemos, al pie de la letra, en latín y castellano, según la nueva edición vaticana.

### SALMO 95 (96)

#### ALABAD AL SEÑOR, REY DE TODA LA TIERRA

#### INTRODUCCION

El salmista contempla en su mente al Señor viniendo al fin de los tiempos para constituir el reino mesiánico (13).

I.— Exhorta a todos a que alaben a este gran rey (1-3); II.— Porque éste es el sólo Dios, lleno de majestad, poder y esplendor (4-6); III.— A él tributen alabanza todos los pueblos, ofrézcanle sacrificios, préstense adoración, porque El mismo ha empezado a reinar (7-10); IV.— También la naturaleza llénase de exultación porque Dios viene a gobernar la tierra (11-13).

1. *Cantad al Señor un cántico nuevo,  
cantad al Señor, tierras todas.*
2. *Cantad al Señor, bendecid su Nombre,  
proclamad día tras día su salvación.*
3. *Pregonad su gloria entre los gentiles;  
sus maravillas entre los pueblos todos.*
4. *Porque grande es el Señor y digno de suma alabanza;  
temible, más que todos los dioses.*
5. *Pues todos los dioses de los gentiles son ficción,  
en tanto que el Señor hizo los cielos.*
6. *Majestad y belleza le preceden;  
en su santa morada están el poder y la gloria.*
7. *Reconoced al Señor, oh razas de los pueblos,  
reconoced al Señor la gloria y el poder:*
8. *reconoced al Señor la gloria de su Nombre.  
Traedle oblaciones y venid a sus atrios;*
9. *adorad al Señor en sacro ornato,  
oh tierra toda, tiembla ante El.*
10. *Anunciad a las naciones: «Reina el Señor;  
El ha dado estabilidad al orbe, para que no vacile;  
rige a los pueblos con justicia».*
11. *Alégrese los cielos, y regocíjese la tierra;  
retumbe el mar y cuanto lo llena;*
12. *salte de júbilo el campo con todo lo que hay en él.  
Rabosarán entonces de exultación todos los árboles de la selva.*

## PSALMUS 95 (96)

## LAUDATE DOMINUM, REGEM OMNIS TERRAE

Psalmista mente conspicit Dominum in fine temporum advenientem ad regnum messianicum constituendum (13) I.—Cohortatur omnes, ut hunc regem magnum laudent (1-3); II.— hic enim est solus Deus, plenus maiestate, potentia splendore (4-6); III.— ei omnes populi laudem tribuant, offerant sacrificia, adorationem praestent; nam ipse regnare coepit (7-10); IV.— ipsa quoque natura exsultet de Deo qui venit regere terram (11-13).

1. *Cantate Domino canticum novum,  
cantate Domino, omnes terrae.*
2. *Cantate Domino, benedicite nomini eius,  
annuntiate de die in diem salutem eius.*
3. *Enarrate inter gentes gloriam eius,  
in omnibus populis mirabilia eius.*
4. *Nam magnus est Dominus et laudandus valde,  
timendus magis quam omnes dii.*
5. *Nam omnes dii gentium sunt figmenta;  
Dominus autem caelos fecit.*
6. *Maiestas et decor praecedunt eum;  
potentia et splendor sunt in sede sancta eius.*
7. *Tribuite Domino, familiae populorum,  
tribuite Domino gloriam et potentiam;*
8. *tribuite Domino gloriam nominis eius.  
Offerte sacrificium et introite in atria eius;*
9. *adorate Dominum in ornatu sacro.  
Contremisce coram eo, universa terra;*
10. *dicite inter gentes: Dominus regnat.  
Stabilivit orbem, ut non moveatur:  
regit populos cum aequitate.*
11. *Laetentur caeli, et exsultet terra;  
insonet mare et quae illud implent;*
12. *gestiat campus et omnia quae in eo sunt.  
Tum gaudebunt omnes arbores silvae*

13. *ante la presencia del Señor, porque viene,  
porque viene para gobernar la tierra.  
Gobernará la redondez de la tierra con justicia,  
y a los pueblos con su fidelidad.*

1. *Cántico nuevo* (cf. Is. 42, 10; S. 32, 3): los cánticos antiguos no son ya suficientes para celebrar esta nueva e inaudita manifestación de Dios como rey de toda la tierra.

*Tierras todas* o "toda la tierra", es decir, todos los habitantes de la tierra (el continente por el contenido).

4-5 *Todos los dioses*: los que se llaman "dioses" son ficción (hebreo: "elilim", inanidad, vanidad, nada); sólo es verdadero Dios Jahvé que todo lo creó.

9 *En sacro ornato*, o sea el que se reviste para celebrar las solemnidades sagradas.

10. *Reina el Señor* (cf. S. 92, 1): da firmeza al universo y gobierna a los hombres con justicia.

### SALMO 96 (97)

#### EL SEÑOR REY CONFUNDE A LOS FALSOS DIOSES Y EXALTA A LOS HOMBRES JUSTOS

#### INTRODUCCION

También este salmo, como el precedente, trata del advenimiento del reino de Dios. I.— En una magnífica teofanía, aparece el Señor para el juicio (1-6); II.— Confunde a los cultores de ídolos, y salva de sus enemigos a los justos, dándoles luz y alegría (7-12).

1. *Reina el Señor. Alégrese la tierra,  
gócese la muchedumbre de las islas.*
2. *Nubes y oscura niebla le rodean,  
justicia e imperio son el fundamento de su trono.*
3. *Delante de Él va el fuego;  
y abrasa en derredor a sus enemigos.*
4. *Sus relámpagos iluminan el orbe,  
la tierra lo ve, y tiembla.*
5. *Los montes como cera se derriten ante el Señor,  
ante el Dominador de toda la tierra.*
6. *Los cielos proclaman su justicia;  
y todos los pueblos ven su gloria.*
7. *Confundidos quedan todos los que adoran simulacros,  
y los que se glorían en los ídolos;  
ante Él se prosternan todos los dioses.*
8. *Lo oye Sión, y se llena de gozo;  
y las ciudades de Judá saltan de alegría,  
por tus juicios, oh Señor.*
9. *Pues Tú, Señor, eres excelso sobre toda la tierra,  
eminentísimo sobre toda deidad.*
10. *El Señor ama a los que odian el mal;  
guarda las almas de sus santos,  
y arrebatada de la mano de los impíos.*
11. *Ya despunta la luz para el justo;  
y la alegría para los de recto corazón.*
12. *Oh justos, regocijaos en el Señor,  
y celebrad su santo Nombre.*



13. *coram Domino, quia venit,  
quia venit regere terram.  
Reget orbem terrarum cum iustitia,  
et populos cum fidelitate sua.*

1. *canticum novum* (cf. Is. 42, 10; Ps. 32 (33), 3; al.): cantica vetera non iam sufficiunt ad celebrandum hanc novam et inauditam manifestationem Dei, regis universae terrae.

*omnes terrae*, vel "tota terra", i. e. omnes habitatores terrae (continens pro contento).

4-5 *omnes dii*: qui vocantur "dii", sunt figmenta (hebr. *elîhîm*, "inanitas", "vanitas", "nihil"); solus verus Deus est Jahoé qui omnia creavit.

9. *in ornatu sacro*, i. e. qui ad sacras sollemnitates celebrandas induitur.

10. *Dominus regnat* (cf. Ps. 92 (93), 1): orbi firmitatem dat, homines iuste gubernat.

### PSALMUS 96 (97)

#### DOMINUS REX. FALSOS DEOS CONFUNDENS, HOMINES JUSTOS EXTOLLENS

Etiam hic psalmus, sicut praecedens, de adventu Regni Dei agit. I.—Deus magnifica theophania ad iudicium apparet (1-6); II.—cultores idolorum confundit, iustis largitur salutem ab inimicis, lucem, laetitiam (7-12).

1. *Dominus regnat: exsultet terra,  
laetentur insulae multae.*
2. *Nubes et caligo circumdant eum,  
iustitia et ius fundamentum sunt solii eius.*
3. *Ignis ante ipsum praecedit,  
et comburit in circuitu inimicos eius.*
4. *Fulgura eius collustrant orbem;  
terra videt et contremiscit.*
5. *Montes ut cera liquescunt coram Domino,  
coram dominatore universae terrae.*
6. *Caeli annuntiant iustitiam eius;  
et omnes populi vident gloriam eius.*
7. *Confunduntur omnes qui colunt sculptilia  
et qui gloriantur in idolis,  
ante eum se prosternunt omnes dii.*
8. *Audit, et laetatur Sion,  
et exsultant civitates Juda  
propter iudicia tua, Domine.*
9. *Nam tu, Domine, excelsus es super omnem terram,  
summe eminens inter omnes deos.*
10. *Dominus diligit eos, qui oderunt malum,  
custodit animas sanctorum suorum,  
de manu impiorum eripit eos.*
11. *Lux oritur iusto,  
et ractis corde laetitia.*
12. *Laetamini, iusti, in Domino,  
et celebrate nomen sanctum eius.*

1. *Dominus regnat*: cf. Ps. 92 (93), 1.

*La muchedumbre de las islas*: hebreo: "iyyim", esto es, las costas marítimas, regiones a las cuales tienen acceso las naves; luego, tierras situadas allende el Mar mediterráneo, ya sean islas o litorales (cf. Is. 41, 1 y 5 etc.).

2-6 Teofanía, también descrita de modo semejante en S. 17, 8-16; Hab. 3, 3-12.

7. *Idolos*, hebreo: "elilim" (cf. S. 95, 5)

*dioses*, hebreo: "elohim", los que sus cultores llaman dioses; en vez de "dioses", los LXX y la Vulgata dicen: "ángeles" (cf. Hebr. 1, 6).

8. *Las ciudades de Judá*, literalmente "las hijas de Judá", hebraísmo para significar otras poblaciones y lugares de la región.

## SALMO 97 (98)

### EL SEÑOR VENCEDOR, REY, JUEZ JUSTO

#### INTRODUCCION

I.— El salmista se inicia con la magnífica victoria que Dios, sin ayuda de ningún poder humano, ha obtenido en favor de su pueblo (1-3); II.— Exhorta a todos los pueblos al regocijo (4-6); III.— aún la naturaleza muestra su exultación por el justo juez que viene (7-9). Este salmo tiene gran semejanza con el salmo 95 (96); los versículos 7 y 9 son casi los mismos. Como allí, también aquí se trata del reino mesiánico.

1. *Cantad al Señor un cántico nuevo,  
porque ha hecho cosas admirables.  
Su diestra y su santo brazo  
le han dado la victoria.*
2. *El Señor ha hecho manifiesta su salvación;  
ha mostrado su justicia delante de los gentiles;*
3. *se ha acordado de su bondad y de su fidelidad,  
en favor de la casa de Israel.  
Todos los confines de la tierra han visto  
la salud que viene de nuestro Dios.*
4. *Tierras todas, prorrumpid en gritos de exultación al Señor,  
alegraos y regocijaos y entonad himnos.*
5. *Entonad himnos con la cítara,  
con la cítara y al son del salterio,*
6. *con trompetas y sonidos de bocina;  
prorrumpid en gritos de exultación delante del Rey, el Señor.*
7. *Retumbe el mar y cuanto lo llena,  
el orbe de la tierra y cuantos lo habitan.*
8. *Batan palmas los ríos,  
y los montes a una salten de gozo*
9. *ante la presencia del Señor,  
porque viene, porque viene para gobernar la tierra.  
Gobernará la rondonez de la tierra con justicia,  
a los pueblos con rectitud.*

1. En los LXX este salmo lleva el nombre de David.

*Un cántico nuevo*: cf. S. 95, 1.

*La victoria*: difícilmente podría tratarse de alguna victoria histórica, sino de aquella última con la cual se inicia la edad mesiánica, de que a menudo hablan los profetas.

4. *Tierras todas*: cf. S. 95, 1.

*Batan palmas los ríos*: personificación (cf. Is. 55, 12).

*insulae multae*: hebr. *iyyim*, i. e. orae maritimae, regiones ad quas naves apelli possunt; inde terrae quae trans Mare Mediterraneum sitae sunt, sive insulae sive orae (cf. Is. 41, 1. 5 etc.).

2-6 Theophania simili modo describitur ac Ps. 17 (18), 8-16; Hab. 3, 3-12.

7. *idolis*, hebr. *élilim* (cf. Ps. 95 (96), 5).

*dii*, hebr. *'elohim*, qui a cultoribus suis appellantur *dii*; Hi "dii" G. V. "Angeli" (ef. Hebr. 1, 6).

8. *civitates Juda*, ad litt. "filiae Juda", hebraismus ad significandos pagos et oppida alicuius regionis.

## PSALMUS 97 (98)

### DOMINUS VICTOR, REX, IUDEX IUSTUS

Psalmista I. procedit a magnifica victoria quam Deus, nulla adiuvante potestate humana, in favorem populi sui rettulit (1-3); II.— omnes populos ad laetitiam exhortatur (4-6); III.— ipsa quoque natura exultat de iudice iusto qui venit (7-9). Hic psalmus valde similis est Psalmo 95 (96); vv. 7 et 9 fere iidem sunt. Sicut illic, etiam hic agitur de regno messianico.

1. *Cantate Domino canticum novum  
quia mirabilia fecit.  
Victoriam paravit ei dextera eius,  
et brachium sanctum eius.*
2. *Notam fecit Dominus salutem suam;  
in conspectu gentium revelavit iustitiam suam.*
3. *Recordatus est bonitatis et fidelitatis suae  
in gratiam domus Israel.  
Viderunt omnes fines terrae  
salutem Dei nostri.*
4. *Exultate Domino, omnes terrae,  
laetamini et gaudete et psallite.*
5. *Psallite Domino cum cithara  
cum cithara et sonitu psalterii,*
6. *Cum tubis et sono bucinæ:  
exsultate in conspectu regis Domini.*
7. *Insonet mare et quae illud replent,  
orbis terrarum et qui habitant in eo.*
8. *Flumina plaudant manibus,  
simul montes exsultent.*
9. *Coram Domino, quia venit,  
quia venit regere terram.  
Reget orbem terrarum cum iustitia  
et populos cum aequitate.*

1. G. hunc Psalmum adscribit David.

*canticum novum*: cf. Ps. 95 (96), 1.

*victoriam*: vix agitur de aliqua victoria historica, sed de illa ultima qua aetas messianica inchoabitur, de qua saepe loquuntur prophetae.

4. *omnes terrae*: cf. ad. Ps. 95 (96), 1.

8. *flumina plaudant manibus*: personificatio (cf. Is. 55, 12)



SALMO 98 (99)  
SANTIDAD DEL REY  
INTRODUCCION

También este salmo trata del reino de Dios, contemplando especialmente la santidad del Señor, manifestada en su reino. Esta santidad resalta en el epifonema de los versículos 3, 5 y 9, por el cual se divide el salmo en tres estrofas desiguales: I.— se afirma el reino, sobre todos los pueblos, del Señor que está presente en el templo, sentado sobre los Querubines (1-3); II.— propia de su reino es la justicia, que ejerce en el pueblo de Israel (4); III.— otra virtud de su reino es aquella gracia con que habló a Moisés, Aarón y Samuel, a quienes había sido propicio aún cuando los castigó en su desobediencia (6-8). En el epifonema de los versículos 5 y 9, el pueblo es exhortado a prosternarse ante el Señor presente sobre el arca.

1. *Reina el Señor: tiemblan los pueblos.  
Sentado se ha sobre los Querubines: conmuevese la tierra.*
2. *Grande es el Señor en Sión,  
y excelso sobre todos los pueblos.*
3. *Celebrado sea tu Nombre, grande y tremendo:  
¡Santo es!*
4. *Y reina el Poderoso que ama la justicia.  
Tú has establecido lo que es recto;  
Tú ejerces la justicia y el imperio en Jacob.*
5. *Ensalzad al Señor nuestro Dios,  
y ante el escabel de sus pies, postraos:  
¡Santo es!*
6. *Moisés y Aarón están entre sus sacerdotes,  
y Samuel entre los que invocaron su Nombre;  
invocaban al Señor y El escuchábalos.*
7. *En la columna de nubes les hablaba:  
oían sus mandamientos,  
y la Ley que les dió.*
8. *Oh Señor Dios nuestro, Tú los escuchaste;  
fuiste para ellos, oh Dios, propicio,  
bien que castigaste sus infracciones.*
9. *Ensalzad al Señor, nuestro Dios,  
y postraos ante su santo monte,  
porque santo es el Señor, Dios nuestro.*

1. *Sentado se ha sobre los Querubines:* cf. S. 79, 2; I Rey. 4, 4; II Rey. 6, 2. Sobre el "propiciatorio", o sea lo que cubría el arca, se hallaban las imágenes de dos Querubines: "te hablaré sobre el propiciatorio y de en medio de dos Querubines" (Ex-25, 22).

4. La santidad del poderoso rey se muestra en que ama la justicia.

5. *Escabel de los pies del Señor* es llamada el arca misma (cf. I Par. 28, 2; S. 131, 7).

8. *Castigaste sus infracciones*, es decir, las de Moisés y Aarón (cf. Núm. 20). En Dios se juntan así congruentemente la gracia y la justicia.

*J. Straubinger.*

## PSALMUS 98 (99)

## DOMINUS REX SANCTUS

Etiam hic psalmus agit de Regno Dei, sed peculiari modo respicit sanctitatem Dei, quae in Regno eius manifestatur. Haec sanctitas in epiphonemate vv. 3, 5, 9, effertur, quo psalmus in tres strophas dividitur, ceterum inaequales: I.— Domini, qui praesens est in templo, sedens super Cherubim, asseritur regnum super omnes populos (1-3); II.— eius regni propria est iustitia quam in populo Israel exercet (4); III.— altera regni eius virtus est gratia qua ad Moysen, Aarón, Samuelem, locutus est eisque propitius fuit, etsi interdum inoboedientes punivit (6-8). Epiphonemate vv. 5 et 9 populus monetur, ut ante Deum super arcam praesentem se prosternat.

1. *Dominus regnat: tremunt populi;  
sedet super Cherubim: movetur terra.*
2. *Dominus in Sion magnus  
et excelsus super omnes populos.*
3. *Celebrent nomen tuum magnum et tremendum:  
sanctum est illud.*
4. *Et regnat potens qui iustitiam diligit:  
tu stabilisti quae recta sunt,  
iustitiam et ius tu exerces in Jacob.*
5. *Extollite Dominum Deum nostrum,  
et procumbite ad scabellum pedum eius:  
sanctum est illud.*
6. *Moyses et Aaron sunt inter sacerdotes eius,  
et Samuel inter eos qui invocabant nomen eius:  
invocabant Dominum, et ipse exaudiebat eos.*
7. *In columna nubis loquebatur ad eos:  
audiebant mandata eius,  
et praeceptum, quod dedit eis.*
8. *Domine, Deus noster, tu exaudisti eos;  
Deus, propitius fuisti eis,  
sed ultus es iniurias eorum.*
9. *Extollite Dominum Deum nostrum,  
et procumbite ad montem sanctum eius:  
nam sanctus est Dominus, Deus noster.*

1. *sedet super Cherubim:* cf. Ps. 79 (80), 2; 1 Sam. 4, 4; 2 Sam. 6, 2. Super "propitiatorium", i. e. operculum arcae, imagines duorum Cherubim positae erant: "loquar ad te super propitiatorium ac de medio duorum Cherubim" (Ex. 25, 22).

4. Rex hic potens sanctitatem suam ostendit eo quod iustitiam diligit.

5. *scabellum pedum* Domini ipsa arca vocatur (cf. I Par. 28, 2; Ps. 131 (132), 7).

8. *ultus es iniurias eorum*, i. e. Moysis et Aaron (cf. Num. 20). In Deo gratia et iustitia congruenter iunguntur.



Escena del Mar Muerto

# Aspectos de ≡ Palestina



Tell Aviv, centro de la resistencia judía contra los ingleses





# Necesidad del Estudio

## de la Biblia

Quien toma a mano un ejemplar, manuscrito o impreso, de la Biblia Vulgata latina, encuentra en seguida al principio, como introducción, la carta de San Jerónimo a San Paulino de Nola, la cual en las modernas ediciones del epistolario del Doctor máximo lleva el número 53. Aquella carta no estaba destinada ciertamente por su autor a ocupar aquel lugar; mas fué idea feliz de un editor del siglo IX, probablemente Alcuino, ponerla allí, como puerta de entrada al templo sagrado de los libros divinos. El éxito mismo de su acogida universal en códices e impresiones prueba su oportunidad; por otra parte el argumento de la carta se presta egregiamente a tal fin; en efecto toda ella va enderezada a demostrar cuán necesario sea, para comprender bien las divinas Escrituras, el estudio y una guía, y traza luego un rápido bosquejo de todo el contenido de la Biblia.

No solamente en el aprendizaje de las ciencias y de las bellas artes, observa San Jerónimo, sino hasta en las artes manuales, agricultores, albañiles, herreros, carpinteros, lavaderos, y así por el estilo, sin un maestro no pueden lograr la ansiada pericia. Después entre una reminiscencia clásica y una llamada de celo cristiano exclama: "De medicina tratan los médicos, los herreros manejan las herramientas"; solamente la Escritura divina es una cosa sobre la cual todos indistintamente se arrogan autoridad. La mujer charlatana, el viejo chocho, el palabrero disparatado, todos en suma la agarran, la maltratan, la enseñan antes de haberla aprendido. Otros con grave ceño barbotando altisonantes palabras en los círculos de las mujerzuelas filosofan en torno a las sagradas Letras; otros (¡qué vergüenza!) aprenden de las mujeres aquello que han de decir a los hombres y, como si no bastase, con una cierta facilidad de palabra, más aún con temeridad, explican a los otros lo que ellos mismos no entienden... Es un juego pueril de charlatán querer enseñar lo que no se sabe, peor

aún, da asco decirlo, ni tan sólo advertir la propia ignorancia".

Las tintas son fuertes, mas no podemos decir que el fondo del cuadro sea falso para los tiempos de San Jerónimo, y en nuestros días vemos repetirse muchas de sus escenas. Da pena leer ciertos artículos de periódicos sobre cosas bíblicas, de los cuales cuanto se trasluce es que sus autores no conocen la Biblia. Mas también en la insólita abundancia de volúmenes publicados por seculares en los últimos decenios en Italia sobre estas materias se puede reconocer mucho de lo que deplora el santo Doctor. Bajo los golpes de sus zurriagazos, no excluido el último, cae desgraciadamente también alguna obra salida de pluma sacerdotal. Sea enhorabuena que San Jerónimo en la carta citada tenga sobre todo a la vista no escritos y escritores, sino lecciones orales o conversaciones; mas la reprimenda va para todos, y en todo caso la crítica es mayor para los escritos, que por su naturaleza exigen más reflexión. Meterse a hablar o a escribir como maestro acerca de la divina Escritura sin una suficiente preparación de relativos estudios es una peligrosa presunción.

Con el Doctor máximo anda plenamente de acuerdo sobre este punto el doctor de la gracia, San Agustín. Con el título un tanto vago, que a nosotros nos haría pensar en cosa muy diversa, de *De doctrina christiana* aquel sumo ingenio y profundo pensador traza un programa completo de estudios para quien ansía entender y explicar las Sagradas Escrituras. En el prólogo, donde nos abre su designio y la oportunidad de llevarlo a la práctica, previene y rebate las objeciones que varias clases de personas podrían hacer contra la utilidad de sus preceptos o sugerencias. Más ampliamente y de propósito se dirige a alumnos que, reputándose buenos expo-

sitores de los Libros sagrados sin haber recibido lecciones de nadie gritarán (**clamitabunt**), que sus preceptos no sirven para nada, porque toda oscuridad de aquellos Libros puede ser disipada por un don divino, por una luz venida de lo alto. A esos tales responde el Santo con punzante sarcasmo, que, si es inútil el estudio porque podemos sin una guía humana conocer las Escrituras por directa iluminación del cielo, entonces “no vayamos a la iglesia a escuchar el Evangelio ni nos tomemos siquiera la molestia de leer en el códice, mas esperemos ser arrebatados al tercer cielo, como dice el Apóstol, y allí escuchar arcanos inefables o ver al Señor Jesús, y de El más bien que de los hombres escuchar el Evangelio”. ¿No se diría que estas palabras van enderezadas a aquel, que destierra el estudio y por “meditaciones, que son verdaderas comuniones espirituales de la sabiduría del Señor”, destierra el hebreo, el siríaco, etc., porque pretende “conocer la lengua del cielo”? “Guardémonos (concluye San Agustín) de tan soberbias y peligrosísimas tentaciones, antes bien reflexionemos que el mismo Apóstol, bien que postrado por una voz divina y amonestado del cielo, no obstante fué enviado a un hombre para hacerse instruir y ser recibido en la Iglesia”.

Si ahora volvemos la mirada a la Iglesia oriental, advertiremos que de la propia necesidad o deseo de guía en el estudio de los Libros sagrados brotaron las dos “Sinopsis de la Sagrada Escritura” atribuidas una a San Atanasio, otra a San Juan Crisóstomo, los pequeños tratados sobre la oscuridad de la Sagrada Escritura compuestos en los siglos IV y V, la “Introducción a las Escrituras santas” del monje Adriano, y otros escritos semejantes. Pero hay más y mejor aún. Las primeras escuelas cristianas que allí surgieron fueron escuelas bíblicas. Con este nombre de “magisterio de las Sagradas Letras” el historiador Eusebio caracteriza la célebre escuela de Alejandría, cuando de ella habla por vez primera en el año 180, como de una institución de antigua data. Más evidente es todavía el molde bíblico de la escuela fundada un siglo después en Antioquía por el presbítero Lu-

ciano, según la relación de las más antiguas fuentes históricas. Ni son diversas las cosas en las escuelas siríacas de Edesa y de Nísibe, de la última de las cuales es tardo riachuelo el manual de Junilio Africano: **Instituta regularia divinae legis**.

El recuerdo de Nísibe nos vuelve de nuevo al Occidente, donde el gran Casiodoro (grande no menos como literato que como hombre de Estado) afligíase de que en nuestros países no existiese una escuela semejante. “Viendo (así nos dice confidencialmente en el Prefacio a sus **Institutiones divinarum litterarum**) con gran ardor cultivados los estudios de las humanas letras, y concurridísimas las lecciones sobre autores profanos, grandísima pena, lo confieso, he experimentado porque no hay maestros de las divinas Escrituras. Por ello me dirigí al beatísimo Papa de Roma, Agapito, para que, como hace mucho tiempo está ya establecido en Alejandría, y ahora oímos practicarse con celo en Nísibe, ciudad de la Siria, se dotaran en la ciudad de Roma, a expensas de todos, las escuelas cristianas de maestros titulados (**professos doctores scholae acciperent christianae**)”. Mas luego tristemente continúa: “Pero mi deseo no pudo realizarse a causa de las guerras que trastornan todo el reino de Italia, no pudiendo tener lugar una institución pacífica en tiempos tan agitados”. Y a modo de cierta compensación ofrece sus libros, como guías, que sirvan de maestro: “Para esto me siento compelido por la divina caridad (¡nobilísimo motivo!) a componer para vosotros, con la ayuda de Dios, libros, introductorios que sirvan de maestros”.

El gran estadista anheló, pues, una escuela bíblica en Roma, y durante toda su larga vida (murió casi centenario) deploró su inactuación. ¡Cuánto habrá rebotado de gozo su espíritu (es muy razonable pensarlo) cuando el ducentésimo sucesor del Papa Agapito, Pío X, de siempre venerada memoria, fundó en nuestros tiempos el Pontificio Instituto Bíblico de Roma! Los méritos de este todavía joven Instituto son recordados por la Comisión Bíblica hacia el fin de su carta. Para relevar su importancia como centro de estudios para la exé-



gesis católica, séame lícito aquí comunicar una anécdota personal.

Un día, hará de ello veinte años, me encontré, desconocidos uno del otro, con un Monseñor de una Congregación Romana. Por buenas razones no cito nombres; sólo importan los hechos. Entre los saludos recíprocos y las confidencias, al oír que yo enseñaba en el Pontificio Instituto Bíblico, levantando las manos y la vista al cielo, el buen Monseñor exclamó: "Bendito sea Dios que ahora con este Instituto romano de estudios bíblicos no se dirá más, como he oído yo al profesor de Sagrada Escritura de tal Seminario, el cual, exponiendo las varias sentencias sobre las más graves cuestiones bíblicas, resumía después diciendo: "Así dicen los protestantes; han estudiado... así dicen los católicos; no han estudiado". Y hechas otras revelaciones del mismo género o parecido concluía el Monseñor: "Doy gracias a Dios que me ha hecho recibir una educación cristiana en el Instituto Máximo (Roma). Sin aquel sólido fundamento yo habría acabado como aquel compañero mío de Seminario, que ahora es pastor protestante aquí, en la ciudad de los Papas".

En honor de la verdad aclaremos en seguida que aquel singular Profesor, apenas transcurrido un año de enseñan-

za, fué removido de la cátedra. A distancia de diez años seguía la erección del Pontificio Instituto Bíblico. Este ha resultado ser (para explicar la idea del citado Monseñor), una apología viviente de la doctrina católica respecto de los Libros santos; apología viviente, en el sentido de la frase familiar a Pío XI. y también operante por su acción directa sobre tan elegida parte del clero católico de todo el mundo, forja central de energía en la formación de los futuros maestros de los pastores del pueblo cristiano.

Junto a este Instituto enteramente dedicado a los estudios bíblicos, no han sido descuidadas las disposiciones de la Santa Sede para la enseñanza de la Sagrada Escritura en los Seminarios, especialmente de Italia. Con estos sus cuidados la Iglesia católica de hoy da la mejor prueba de sentir con la Iglesia antigua: que sin una preparación de estudios sólidos es vano presumir entender rectamente y explicar los Libros divinos.

P. Alberto Vaccari, S. J.

Profesor del Pontificio Instituto Bíblico de Roma.

Traducción del Pbro. D. Pablo Termes Ros en "El Estudio de la Sagrada Escritura".

Seminario Conciliar de Barcelona.





# INFANCIA ESPIRITUAL



En San Mateo 18, 1-4 y en San Marcos 10, 14-15, etc., Jesús declara que los mayores de su Reino serán los niños y que no entrarán en ese Reino los que no lo reciban como un niño. *Como un niño.*

He aquí uno de los alardes más exquisitos de la bondad de Dios hacia nosotros, y a la vez uno de los más grandes misterios del amor, y uno de los puntos menos comprendidos del Evangelio; porque claro está que si uno no siente que Dios tiene corazón de Padre, no podrá entender que el ideal no esté en ser para El un héroe, de esfuerzos de gigante, sino como un niño que apenas empieza a hablar.

¿Qué virtudes tienen esos niños? Ninguna, en el sentido que suelen entender los hombres. Son llorones, miedosos, débiles, inhábiles para todo trabajo, impacientes, faltos de generosidad, y de reflexión y de prudencia; desordenados, sucios, ignorantes, y apasionados por los dulces y los juguetes.

¿Qué méritos puede hallarse en semejante personaje? Precisamente el no tener ninguno, ni pretender tenerlo robándole la gloria a Dios como hacían los fariseos (cfr. San Lucas 16, 15; 18, 9 ss.). Una sola cualidad tiene el niño, y es el no pensar que las tiene. Eso es lo que arrebató el corazón de Dios, exactamente como atrae el de sus padres; es lo que Jesús alaba en Natanael (San Juan 1, 47): la simplicidad, el no tener doblez. Simple quiere decir «sin plegar», es decir sin repliegues ocultos, sin disimulo, o sea sin afectar virtudes, ni ocultar las faltas para quedar bien, sino al contrario, mostrándose a su madre con sus pañales como están, sabiendo que sólo ella puede lavarlo, y entregándose totalmente a que su padre lo lleve de la mano, porque cree en el amor de su padre; y por eso, no dudando de cuanto él le dice, no pretende tener para sí «la ciencia del bien y del mal».

En el momento en que la malicia entra en el corazón del niño, pierde automáticamente la docilidad, porque la serpiente sembró en él, como en Eva, la duda contra su padre. Así empezamos todos a desconfiar de la bondad, del amor y de la sabiduría de nuestro Padre celestial, y entonces su Reino ya no puede ser nuestro.

Entonces empezamos a ambicionar sabiduría y virtudes propias, como los fariseos. Cuando el niño comienza a valer por sí mismo, deja de necesitar a sus padres y naturalmente se aleja de ellos, es decir, pierde ese contacto permanente que con ellos tenía mientras necesitaba que lo lavasen, lo vistiesen, le diesen de comer y lo llevasen de la mano. Ese contacto que era, al mismo tiempo que el sumo bien para el niño, la suma alegría para sus padres.

Con respecto a Dios, esa autonomía o suficiencia no nos llega a ninguna edad, porque sin Cristo no podemos nada, ni saber, ni pensar, ni obrar, ni menos tener méritos o virtudes. De ahí que Santa Teresita quería no crecer nunca, quería seguir siendo siempre niña delante de Dios.

El niño se deja formar, como María, que primero dice: Hágase en mí según tu palabra (San Lucas 1, 38) y después de haberse entregado, «bienaventurada por haber creído» (San Lucas, 1 45), proclama que todos la felicitarán «porque el Poderoso, el Santo, el Misericordioso hizo en ella grandezas» (San Lucas, 1, 48 y sigts.). No hizo Ella grandezas, sino que se las hicieron.

El día en que el hombre deja de ser niño y se siente capaz de hacer algo por sí mismo y sobrenaturalmente bueno, se coloca automáticamente fuera del Reino de Dios, según lo vemos en las palabras de Jesús. Porque El nos dijo que nadie es bueno, sino Dios solo (San Lucas 18, 19). Y Dios no quiere rivales que le disputen su santidad. Quiere hijos pequeños, hermanos del Hijo grande Jesucristo (Romanos 8, 29) que en todo

## JACULATORIAS BÍBLICAS

SACADOS DE UN LIBRO MUY ANTIGUO

Traspasad mi alma y mi carne con vuestro santo temor, a fin de que yo evite vuestros terribles juicios.

**Salmo CXVIII.**

Yo cantaré para siempre las misericordias del Señor.

**Salmo LXXXVIII.**

Haced, Señor, que yo sienta los efectos de vuestra misericordia y viviré.

**Salmo CXVIII.**

Mi Dios es mi ayudador, mi protector y mi patrono, y en él sólo esperaré.

**Salmo XVII.**

Apartad mis ojos de la vanidad que reina en el mundo y haced que camine con valor por el camino que conduce a Vos.

**Salmo CXVIII.**

Atraedme. Señor, a Vos por vuestra gracia y correré a Vos sin dilación.

**Cantar.**

Concedednos, Señor, vuestro Santo Espíritu, y todo quedará renovado.

**Salmo CIII.**

No permitáis, Señor, que se aparte jamás de mí vuestro Espíritu Santo.

**Salmo L.**

Abrasadme con el divino fuego de que el Espíritu Santo es la fuente: haced que mi corazón sea todo inflamado con él.

**Salmo XXV.**

Dadme, Dios mío, la pureza de corazón tan necesaria para recibir vuestro Espíritu Santo y para experimentar todos sus dones.

**Salmo L.**

Mi amado es todo para mí y yo soy todo para El.

**Cantar.**

Si nos amamos mutuamente, yo sé, oh Dios mío, que Vos habitáis en nosotros.

**I. Juan IV.**

Enseñadme, Señor, a que en todo haga vuestra voluntad, puesto que Vos sois mi Dios.

**Salmo CXVII.**

No, mi Dios, jamás nos empobrecerá el daros a Vos.

**Proverbios XXVIII.**

Sí, Dios mío, yo estoy seguro de hacer siempre lo que os agrada, cumpliendo fielmente todas las obligaciones de mi estado.

**Juan VIII.**

Renovad en mí, Señor, la pureza del corazón y la rectitud del espíritu, sin las que es imposible que yo os agrade.

**Salmo L.**

Ninguno de cuantos han puesto su confianza en Ti, oh Dios, ha sido confundido.

**Eccles. II.**

**F. DE HAUSER.**

vivan de lo que les dé su Corazón paterno, como lo practicó Jesús, que no daba un paso sin repetir que todo lo recibía del Padre.

El que quiere rivalizar con Dios en virtudes, es porque quiere rivalizar con El en méritos y en gloria, como nos lo

enseñó Jesús en la Parábola del fariseo y el publicano. Y en esta materia, la «negación de sí mismo» tiene que ser total y absoluta. Por eso la humildad cristiana consiste en ser así, como los niños... y en no ser como esclavos.

*J. Rossi.*



# EVANGELIO DEL MES

## DOMINGO XIII DE PENTECOSTES

(San Lucas 17, 11 - 19)

Sabiendo la popularidad de los prodigios de Jesús, se le presentaron diez leprosos y le suplicaron tuviese misericordia de ellos. Hay que tener en cuenta que la lepra era una dolencia bastante común en Palestina. La Ley la consideraba contagiosa y aislaba a los enfermos. Sólo cuando se consideraban curados, debían presentarse a los sacerdotes, para obtener de ellos un certificado de sanidad, y ser admitidos a la vida social.

También tú sufres una enfermedad muy común que te relega a las afueras de la comunidad cristiana: el pecado. Tú conoces muy bien los prodigios de Jesús y su amor siempre pronto para curar. ¿Te presentas para suplicarle tenga misericordia de tí? ¿Le obedeces cuando te manda a los sacerdotes para obtener de ellos el certificado de tu buena disposición y ser declarado "absuelto" y recobrar la ciudadanía celestial?

I. El que del cielo vino para servir a todos y dijo: "No los sanos precisan del médico, sino los enfermos", pasa también cerca de tí. ¿No eres acaso un contagiado por la lepra del pecado? Quizás constituyas un pe-

ligo para la vida espiritual de los tuyos. Jesucristo que arrojó fuera del templo a los mercaderes sacrílegos, no abandona a los leprosos bien dispuestos. Tampoco a tí, si le sales al encuentro. "Numquam Deus deserit hominem, nisi prius ab homine deseratur" (Cone. Trid), Cristo protestará en el último juicio contra el pecador impenitente, diciendo: "Has traicionado mi amor de Salvador". "¿Adónde irás, ciego, lejos de tu luz; muerto lejos de tu vida?" (S. Crisóstomo). Alma cristiana, sal al encuentro de Jesús, mientras pasa.

II. Sabiendo que se acercaba Jesús, los leprosos clamaron en alta voz, pidiendo misericordia. Sí; hay que orar. Orar con fe, esperanza y fervor. "Sólo la oración que sale con ímpetu sube y penetra los cielos; la oración tibia decae y muere", dice San Bernardo. Hay que deseubrir el alma al representante de Dios, cueste lo que costare. Hay que pedir misericordia, como pobres deudores, y no levantarse ante Dios como soberbios acreedores. Sólo Jesús es el Maestro... presentémosle la lepra de nuestra insensatez e ignorancia: "Jesús, praeceptor, miserere nobis". Algo tenían que hacer de su part los leprosos, siquiera comenzar a andar. Estando el hombre bien dispuesto, Dios pronto está en ponerle el remedio. "Domine, clamavi ad te, et sanasti me", exclamó David.

III. Uno sólo de los diez dió gracias a Dios glorificándole. Si alguna virtud glorifica al Señor, es la de la gratitud. El buen leproso curado se prosternó a los pies de Jesús; y allí estuvo dándole gracias, mientras los otros desaparecían, ingratos, sin volver siquiera el rostro. Al echar de menos a aquellos, el Maestro no pudo disimular su amargura. Hoy también se queja de la ingratitud del mundo, el cual muchas veces le trata peor que a un leproso, teniéndole aislado y relegado en los sagrarios.

Depongamos, pues, dócilmente nuestra lepra a los pies del confesor! Ofrezcamos al Padre Celestial la ofrenda sacrificial de su Hijo en la Sta. Misa, lo que nos vuelve a la

### 20 MILLONES LEYERON SUS LIBROS

Monseñor Joseph Stedman cuyos misales y devocionarios superaron los 20.000.000 de ejemplares, murió en Brooklyn, Nueva York, a la edad de 50 años.

Compiló y editó *My Sunday Missal* en 1938, habiéndose distribuido desde entonces 15.000.000 de ejemplares. Compiló asimismo otras numerosas obras, las que incluyen "*My daily readings from the New Testament*" que el gobierno de Estados Unidos adoptó como el devocionario oficial para los católicos en las fuerzas armadas.

También publicó el Misal oficial para los Capellanes. R.I.P. ("Universe - April 5 - 1946").



vida social de la comunión de los santos y nos da el derecho a la ciudadanía celestial. Sentados entonces a la mesa eucarística, exclamaremos felices: “**Deo gracias**”.

### DOMINGO XIV DE PENTECOSTES

(San Mateo 6, 24-33)

Este Evangelio debería ser leído y releído como antídoto contra el culto del cuerpo, tan común en nuestro siglo. Debemos elegir o “el espíritu” o “la carne”, “Dios” o “las riquezas”. Casi todos buscan con ansiedad los bienes de la tierra. Tienen ojos y no ven la perla que exige que uno venda todo lo que posee para comprársela. A aquello que se sirven de los bienes de la tierra como medio para obtener los tesoros espirituales y buscan primero el reino de Dios, Jesús promete que “todas las demás cosas se les dará por añadidura”. Consideremos.

#### I. Los impedimentos para el Reino de Dios:

En el Sermón de la montaña Jesús enseñaba los principios fundamentales del espíritu que busca el Reino de Dios. Un obstáculo común que impide alcanzarlo es la codicia, o la avaricia. Es el anhelo desordenado e impío de bienes terrestres que endurece el corazón para con el prójimo necesitado. El Señor había dicho: “Donde está tu tesoro, allí está tu corazón”. Y a renglón seguido advierte: “Ateorad más bien para el cielo”. Quería, pues, que allá estuviesen todos nuestros pensamientos y todo nuestro amor.

II. La doctrina de Cristo: Se resume en cuatro axiomas:

1) “Ninguno puede servir a dos señores”. Es un adagio evidente. Nadie puede obedecer a dos señores que dan órdenes contrarias, ni entregarse con todo corazón a dos amos. Dios es celoso y no admite contrincante. Por otro lado, nosotros, los católicos, ofrecidos y consagrados al servicio de Dios desde el bautismo, debemos renovar ese juramento de amor y fidelidad al Señor y entregarle todo el corazón, puesto que no se puede amar a dos señores.

2) “Porque o tendrá aversión al uno y amor al otro, o si se sujeta al primero, mirará con desdén al segundo”. Aquí, Jesús explica más el adagio general de los dos señores, pidiendo todo nuestro afecto, porque el mundo pide lo mismo. Esto es exactamente el mal que manifiestan muchos cristianos de hoy: Exteriormente cumplen las prácticas de la religión, mas en sus ideas y gustos son iguales a los mundanos y paganos. Pero la verdad es: quien

se decide a amar al mundo, odiará a Cristo, y quien se decide a amar a Cristo, debe odiar al mundo.

3) “No podéis servir a Dios y al dinero” Este es un caso práctico de la sentencia general. El afán immoderado de acaparar riquezas es un desorden común y el origen de los mayores males de la historia. Se vende a Dios por la creatura, por la pura tierra. Así lo hizo Judás, al contrario de Pedro que al fin sacó por verdadero aquel riquísimo “reliquimus omnia”.

4) “Por eso os digo: No os acongojéis por el cuidado de vuestro comer y vestir, como lo hacen los paganos”. Confíad más en Dios, vuestro Padre, quien sabe bien lo que necesitáis. Dios que ha dado la vida, no rehusará lo que debe sostenerla. El que descuenta la providencia divina, de ella se priva. Lo primero es, pues, en el plan divino para nuestra felicidad: “buscar el Reino de Dios”. Todo lo demás se nos dará por añadidura.

### DOMINGO XV DE PENTECOSTES

(San Lucas 7, 11-16)

Dulce abandono en la providencia adorable del Señor debe caracterizar la vida del cristiano. Así nos enseñó la dominica anterior. Pero esa enseñanza se refirió principalmente a las circunstancias ordinarias de la vida: al alimento, al vestido, a todo lo relativo a la adquisición de estos menesteres indispensables para conservar la vida y llevarla decorosamente. Mas cuando la aflixión llega a su punto máximo, cuando se trata de una madre viuda, que no tiene otro amparo en el mundo que sólo un hijo joven, robusto, báculo único de su ancianidad y éste muere, ¿cómo ha de conducirse el discípulo de Cristo?

También entonces hay que confiar en Dios. Porque el padecimiento aceptado con resignación mueve su infinita misericordia.

Estudiemos todas las circunstancias del pasaje evangélico de hoy, y nos daremos cuenta de que la pobre viuda movió a Cristo sin poner en juego ninguna de las numerosas estratagemas que sirvieron a otras personas para obtener la compasión del Maestro.

La mujer que padecía flujo de sangre, con mil trabajos se acercó a Jesús, para tocar su vestidura y quedar sana. El Centurión envió emisarios que le hiciesen propicio al Salvador. La mujer Cananea clamó incesantemente en pos de El y aceptó las humillantes apreciaciones de Jesús para recibir su favor.

Pero la mujer de Naín, ¿qué palabra dijo

al Maestro, qué esfuerzo hizo para hallarlo, a qué humillación fué sometida, cuál acto de fe le fué premiado? ¡Ninguno! Nada de esto ocupó; tuvo bastante con que Cristo la encontrara; con que la viera sola, enlutada, sin amparo, llorando mansamente y con resignación profunda sobre el cadáver de su hijo, para que Jesús, movido a misericordia, se acercara a ella, le dejara caer en el alma dos palabras: “**No llores**”, y le devolviera vivo al que había sido su esperanza e iba a ser su amparo...

¡Poder bendito de las lágrimas resignadas que brotan de los ojos de una madre en la presencia divina de Jesús!

Madre que esto escuchas: ¿Tiembles ante el porvenir de tus hijos? ¿sufres porque los miras muertos a la gracia divina y arrastrados por sus vicios al infierno? ¿lloras porque no te oyen, no te obedecen, no se conmueven ni ante las lágrimas que te arrancan sus desvíos?

¡No derrames el llanto de la desesperación, no los maldigas, no murmures de ellos! Llorá frente a Cristo; anda, encuéntrate con El en la dulce soledad de su sagrario; mirará tu llanto, se moverá de misericordia, te hará escuchar las palabras llenas de consuelo: “No llores”, y volverá a tus hijos a la vida y serán ellos tu corona, el báculo de tu ancianidad, la esperanza de tus días postreros! (De ‘Christus’, 1943).

## DOMINGO XVI DE PENTECOSTES

(S. Lucas 14, 1-11)

La presencia del hidrópico ofrece al Maestro la ocasión para sacar a luz la espiritualidad falsa de sus adversarios, producto de una fatal hinchazón de su propia persona y virtudes en que se atreven hasta juzgar al propio Dios y deformar sus leyes según sus conveniencias. “*Observabant eum*”, dice el Evangelio de hoy. Había tres grupos que lo hicieron: el pueblo, los buenos y los malos. Estos tres grupos actúan también hoy día de la misma manera.

**I. El pueblo:** El pueblo de entonces observaba a Jesús, presenciaba sus milagros, escuchaba con avidez sus enseñanzas y “le seguía en gran muchedumbre”. Hasta llegó un momento en que quería proclamarlo rey de Jerusalén. Así también el pueblo de hoy. El pueblo sencillo, bueno y sincero que oye las enseñanzas de Cristo, cree en El, lo ama y lo adora. No tropieza como los orgullosos, sobre cuestiones de poca o ninguna impor-

tancia. Todo es nada le importa al pueblo sencillo y sincero, porque sabe donde hay caridad, donde existe la justicia y donde se le estima; ahí está Jesús, ahí está Dios.

**II. Los buenos:** Las almas buenas siempre seguían con entusiasmo a Jesús y observaban sus enseñanzas. Creían en su palabra: “Sin mi nada podéis hacer”. Lo debía defender el Concilio de Orange contra los orgullosos: “En realidad ninguna cosa buena puede hacer el hombre sin que Dios se la conceda para que la haga” (can. 20). Por esta razón las almas buenas se adhieren a Jesús incondicionalmente. Son miles, son legiones. Puéblase el mundo de monasterios, de congregaciones, de personas que en la escuela de Jesús buscan conocer la verdad, encontrar el camino y disfrutar la vida verdadera para gloria y honra al Hijo y gozando la paz del Espíritu Santo que los conforta en la humildad y paciencia.

**III. Los malos:** La causa del gran ofuscamiento religioso es la soberbia, de la cual están hinchados los hombres confiados en sí mismos y en los bienes del mundo. El espectáculo que la sala del festín ofrece a los ojos de Jesús, es semejante al que ofrece el escenario del mundo. Los ambiciosos no cesan de disputarse los primeros puestos, aunque carezcan de méritos para ocuparlos. Dios, empero que es justo remunerador, acaba por deshacer los planes de los soberbios, acordando el triunfo final a los humildes. “Depositó potentes de sede, et exaltavit humiles”, como cantó la Virgen. Y así los que se tuvieron por grandes e importantes en este mundo, son tenidos por pequeños a los ojos de Dios —el que se humilla, será ensalzado.

“¿Qué tienes tú, que no hayas recibido? Y si lo has recibido, por qué te glorías, como si no lo hubieras recibido?” (1 Cor. 4). Lo que tiene el hombre de propio son sus pecados. Es necesario que la imagen de Jesús crezca en nuestra alma, hasta su completa purificación y deificación por la fe y caridad. Pero esto sólo es posible si el “Yo” humano disminuye y la humildad remueve el obstáculo de la soberbia.

## DOMINGO XVII DE PENTECOSTES

(San Mateo 22, 34 - 36)

Dios ama a los hombres. Su caridad infinita creó al hombre a su imagen y semejanza. Lo colma con sus beneficios, asistiéndole sin cesar por medio de su Providencia. No obstante la rebelión del hombre y sus espantosas ingratitudes prosigue su obra y le hace continua-



mente el don de su Hijo muy Amado. Jesús vino a predicar a los hombres el mensaje del Amor, para que conociendo el Corazón misericordioso de Dios se sintieran obligados a devolverle amor por amor. Vino para encender el fuego del divino amor en los corazones de los hombres y quiere que arda. Así los hombres serán capaces de cumplir los mandamientos del Padre y escapar a la eterna condenación. Toda la revelación de Jesús tiene por objeto establecer en el mundo el reino de la Caridad. En ella consiste la participación a la naturaleza misma de Dios, que es "Caritas".

**I. Amor por amor:** El alma y el elemento principal de la Iglesia orante, los Salmos, nos muestran bajo mil expresivas facetas la compasiva ternura de Dios, en que inclina su corazón hacia la miseria del pecador, que culminan en el S. 102: "Misericordioso es el Señor y compasivo... no nos trata según merecen nuestros pecados... sino como un padre se complace de sus hijos." Su amor describe la Escritura como "grande", "constante", "infalible", "inalienable", "eterno", "que prescinde del mérito". Se manifiesta hacia los miserables pecadores (Jo. 3, 16), sus santos (Jo. 16, 17), los desvalidos (Deut. 10, 18) hacia los que dan con alegría (2 Cor. 9, 7). Y se manifiesta en la entrega de su Hijo (Jo. 3, 16), en el envío de Cristo, que fué sacrificado en la Cruz (Rom. 5, 8). De ese amor estupendo resplandece nuestra elección (Rom. 9, 11), adopción (1 Jo. 3, 1), redención (Is. 43, 3); lo gratuito de la salvación (Tit. 3, 4), el perdón de los pecados (Is. 38, 17).

El conocimiento del amor de Dios para con el hombre ingrato y miserable produce la necesidad y el anhelo de volver amor por amor. Lo mueve al hombre a amar a Dios con todo el Corazón, con todo el alma, con todo su entendimiento. Este amor de Dios al entrar en el corazón del hombre (Bautismo), lo hace capaz de consagrarle alma y cuerpo en amoroso servicio y de hacer extensivo este mismo amor a sus hermanos.

**II. La caridad al prójimo:** "Quien, pues, habla de amar a Dios y odia a su hermano es un mentiroso. El amor quiere dar felicidad y hacer bien al ser amado. A Dios el hombre no puede hacer ningún bien, pero sí, a los hijos adoptivos de Dios, los demás hombres. Esta es la santidad que pide Jesús, cuando dice: "Sed misericordiosos como vuestro Padre celestial es misericordioso. No juzguéis... no condenéis, absolved... dad... Ese amor manda Dios conforme al ejemplo de Cristo (Jo. 13, 54). Es el principio activo del cristiano

sin que los dones sobrenaturales y los mayores sacrificios no son nada (1 Cor. 13, 1). Lo debemos manifestar, atendiendo las necesidades de los demás (Mat. 25, 35), amándonos mutuamente, a nuestros compatriotas, los forasteros, enemigos y a todos los hombres sin excepción. La caridad es la prueba de que estamos en la luz, de que somos verdaderos discípulos de Cristo.

## DOMINGO XVIII DE PENTECOSTES

(San Mateo 9, 1 - 8)

La ley del amor es la síntesis de la religión. Esta ha de establecer la unión entre Dios y el hombre. El pecado es la actitud contraria. En él el hombre se separa voluntariamente de Dios. Nuestro Salvador quiso dejarnos un arma poderosa y eficaz, mediante la cual es destruido el pecado y son anulados sus perniciosos efectos. Esa arma es el **perdón** que ofrece Jesús. El hombre debe usarla con confianza en su eficacia sobrenatural.

**- I. ¡Ten confianza, hijo!**, son las primeras palabras que el Salvador dirige al paralítico. El que penetra los corazones descubre en el tullido una aflicción mayor aún que la que le causa su enfermedad. Y es el recuerdo de sus pecados. ¿Cómo le va a curar el Santo, el Taumaturgo divino, que seguramente descubrirá sus pecados? Se siente indigno del favor que sus parientes y amigos piden al Maestro. Un vivo arrepentimiento invade su alma. Conoce en este momento por la luz de la fe, que Jesús es el enviado de Dios, que sabe todo; pero ignora todavía el deseo del Mesías que quiere perdonarle. Viendo Jesús la ansiedad de esa alma arrepentida se apresura a calmarla: "Ten confianza, hijo". La confianza en la bondad de Jesús es el primer afecto que ha de producir la fe, cuando el hombre no pone obstáculos a la palabra de Dios y abre su corazón a la doctrina de amor del Crucificado. La confianza es la llave que abre los tesoros de la misericordia divina.

**II. Sólo Dios** puede perdonar los pecados. Por eso algunos dijeron: "Este blasfema". No reconocieron en el Nazareno al Mesías, al Enviado de Dios, que vino para encender en el pecador la luz de la fe en el perdón de los pecados, dándole nueva esperanza para su salvación. Por cierto, sólo Dios puede perdonar los pecados, y en anunciar la feliz nueva del perdón, consistió precisamente la misión del Salvador.

Si los escribas hubiesen buscado sinceramente la verdad, habrían conocido ese mismo



día quien era Jesús. Habrían comprendido que había venido a perdonar y a salvar al hombre. Pero El continúa su acción de perdonar y salvar por medio de la Iglesia. Antes de abandonar corporalmente este mundo delegó su poder a Pedro: "...y a ti daré las llaves del reino de los cielos, y todo lo que atares sobre la tierra, será también atado en los cielos, y todo lo que desatares sobre la tierra, será también desatado en los cielos". Este mismo poder dió después a los demás apóstoles y a sus sucesores, diciéndoles en el Cenáculo: "Recibid el Espíritu Santo; quedan perdonados los pecados a aquellos a quienes perdonáreis, y quedan retenidos a los que se los retuviéreis".

Los que escucharon a Jesús aquel día y vieron sus obras, se llenaron de admiración y glorificaron a Dios. ¿Al lado de quiénes te pones tú? Al del tullido, escuchando con él en el confesionario: "Ten confianza, hijo, que tus pecados te son perdonados... o al lado de los escribas, escandalizándote y burlándote de la Penitencia? Tan firme como sea tu fe en la palabra de Jesús, así será tu paz después de la absolución sacramental. Por cierto incomparablemente más segura que la paz que el mundo puede dar.

## DOMINGO XIX DE PENTECOSTES

(San Mateo 22, 1 - 14)

En la parábola de hoy, Cristo nos amenaza con el llanto y el crujir de dientes en las tinieblas, en caso de que pretendamos celebrar sin vestidura nupcial las bodas del Hijo de Dios.

### I. ¿Cuáles son los desposorios del Hijo de Dios?

1) El Cristo se desposó con la naturaleza humana. Lo realizó por su encarnación en el seno de la Virgen, del cual salió "tamquam sponsus de thalamo suo", lo que solamente es negado por el Anticristo (1<sup>o</sup> Jo. 4, 3).

2) Se desposó en forma indisoluble con su Iglesia, esa comunidad de las almas conquistadas y redimidas, que correspondieron a su amor; matrimonio que se consumirá en el día glorioso de su Retorno, en que el Novio introducirá a su Amada, la Iglesia, en su tálamo celeste, que desde ahora le promete como en dote.

3) El Hijo de Dios celebra un desposorio con cualquier alma fiel en el bautismo, donde por el anillo nupcial de la fe se une a cada alma regenerando en ella la filiación del Padre, particiándola de su amor y dándole par-

te de su propia gloria y de su Reino: *Astitit regina a dextris tuis* (S. 44).

II. Las causas de estos desposorios son igualmente tres:

1) Recuperar la herencia del Reino de los cielos, perdida por el hombre rebelde contra Dios. Este, aunque seguía siendo del linaje divino, había negado y traicionado su consanguinidad, dando más fe a la palabra del Maligno que a Dios. Y así ya no era más capaz de merecer el reino de Dios. Púsole el Señor nuevamente en línea recta: *Justum deduxit per vias rectas, et ostendit illi regnum Dei*", casando al heredero legítimo con la humana e infiel estirpe.

2) Pacificar el estado de enemistad entre Dios y los hombres, como suelen pacificarse entre sí los reinos enemigos por medio de un matrimonio. En las entrañas purísimas de María, Dios y la humanidad llegaron a ser dos en una carne.

3) Conseguir los 4 fines del matrimonio: a) obtener prole. En el seno de nuestra santa Madre, la Iglesia engendra por el amor de Dios una numerosa prole espiritual; b) evitar la incontinencia. El Espíritu del Evangelio nos espiritualiza dando predominio al espíritu sobre la carne. Hemos renacido por el Espíritu Santo para una vida espiritual en el bautismo; c) prestarse mutua ayuda... por la práctica de la caridad, atendiendo a Cristo en todo: pobre, desnudo, encarcelado, etc., como la esposa a su marido; d) estrechar más y más la amistad hasta que el uno vive y se sacrifica gustosamente por el otro. "No he venido para ser servido, sino para servir."

Contra los que despreciaren y persiguieren la invitación, habrá exterminio, incendio, ruina, muerte como lo hubo contra Jerusalén. Contra el que penetrare en el convite nupcial sin la veste, sin que realmente tuviera amor y atención para el Esposo, fruto de la gracia ofrecida tantas veces por El, provocará la "ira del Cordero". El Rey y Esposo lo examinará y protestará contra él, y atado de pies y manos, le condenará a las tinieblas exteriores, donde habrá sólo llanto y crujir de dientes, y nada de amor, luz y paz.

—¡Tú! que estás convidado, ¿cómo correspondes?...

## FIESTA DE CRISTO REY

(San Juan 18, 33 - 37)

Uno de los principales frutos de la Redención es, según San Pablo, el establecimiento del reino de Cristo sobre la tierra. Así dijo

también el mismo Jesús a Poncio Pilato, contestando la pregunta de aquél: —¿Tú eres Rey? —“Tú lo dices; para esto nací y he venido al mundo”. Sin embargo “este mundo” siguiendo a la mentira de Satanás, desconfió del mensaje en que ofreció la verdad, la paz y la vida verdadera y en vez de someterse a su reino, lo crucificó. De “este mundo” no quiso, ni pudo ser “Rey”. Estableció entonces el Reino de la gracia, en que por la fe, esperanza y caridad, los hombres se hacen acreedores a su Reino, cuando El retorne en gloria y majestad, para juzgar a los vivos y a los muertos. Entonces se presentará como “princeps orbis terrarum” y “dominará hasta los confines de la tierra”. Y “le adorarán todos los pueblos de la tierra, y todas las gentes le servirán (Grad.)”.

**I. Mi reino no es de este mundo:** “En el mundo estaba, y el mundo fué por El hecho, y el mundo no lo conoció. Vino a su propia casa y los suyos no lo recibieron” (Jo. 1, 10-11). Ha venido “para dar testimonio de la verdad y todo aquel que es de la verdad oye su voz”. “Este mundo no es de la verdad, y por eso rechazó el Evangelio e hizo callar la voz de su Salvador. Quiso seguir sirviendo a la mentira y trabajando por su propio reino, fruto del pecado original. Este es el mundo y su reino rechazado tan enérgicamente por Jesús, cuando Satanás se lo ofreció en la triple tentación. Es el mismo mundo, cegado y ofuscado por la soberbia, que dió al Mesías, una caña en lugar de cetro y le coronó con una corona de espinas. A ese mundo ni siquiera halló digno para mandar contra él sus servidores que pelearan a fin de que no sea entregado a sus manos.

Vemos, pues, que “la herida de los pueblos” viene de que “no quieren que Este reine sobre ellos”; de que no quieren servir a la verdad del Evangelio del Amor; de que hacen abuso de los dones prestados por Dios, de que no quieren entregar el reino al Enviado del Padre.

**II. “Venga a nos el tu Reino”.** Así mandó rezar a sus discípulos. Este reino no se establecerá por la violencia de las armas, sino por la fuerza del amor. Su reino tardará en establecerse porque tarda la humanidad en prosternarse a los pies del trono de su Amor, que es la Eucaristía. Pero como los hombres se ofuscan más y más en su propio poder, vendrá de repente a exterminar a todos los anticristos y malos, y obligará a todos los pueblos a reconocer y acatar la Constitución de

su Reino, que es el Santo Evangelio. Jesús mismo identifica su reino con la predicación y el triunfo de la verdad.

Mientras tanto, ¡reconozcamos los derechos de Jesús como Rey “de verdad” por lo menos en nuestras inteligencias (Evangelio), Rey de nuestra voluntad que milite bajo el estandarte de su ley (Postcom.) y Rey de amor de nuestros corazones (Epíst.). ¡Si así trabajamos por el reconocimiento del Reinado de Cristo, y por el triunfo de la verdad aceleraremos el fin de “este mundo”. ¡Unámonos a los primeros cristianos que se han saludado con el “Maranatha”, “Ven Señor Jesús”, “Venga a nos el Tú reino”. Amén.

## TODOS LOS SANTOS

(Apoc. 7, 9)

Muchedumbres incontables están en el cielo. Son de todas las razas, de todos los tiempos, de todas las civilizaciones. Hay santos niños, ancianos santos, sabios santos, ignorantes santos, pobres y mendigos santos. Santos batalladores y audaces, santos tímidos; santos contemplativos, santos de trabajo continuo y de acción... El año no alcanza para recordar y rendir culto a tantos justos. Por eso la Iglesia dedica este día para tributar homenajes a todos los santos. Hay santos que no están en los altares, cuyos nombres se ignoran, que no han sido canonizados. Dios no quiso darles la glorificación en la tierra. A unos y a otros, a todos celebra la Iglesia con entusiasmo y piedad. Hagamos breves consideraciones acerca de su culto. No adoramos a los Santos, sino que los respetamos religiosamente y los veneramos. Ese culto abarca tres manifestaciones y se reduce a lo siguiente:

**I. Honor:** Honramos a los santos, porque en vida fueron inocentes o se arrepintieron en verdad hasta purificar sus almas. Las virtudes que ejercitaron no fueron sólo la honradez profana, el bien parecer, el hábito de no hacer mal; sino que practicaron el bien de manera sorprendente y heroica, dominaron sus pasiones, cumplieron de modo perfecto y excepcional la voluntad del Altísimo. Fueron amigos de Dios y murieron en el óseulo de la paz.

La Iglesia, en vista de procesos rigurosísimos, de pruebas evidentes y de milagros bien comprobados por peritos, canonistas y autoridades en la materia, eleva a los altares a los Santos. Antes de canonizarlos los declara venerables y después beatos.



**II. Invocación.** — El culto a los Santos es también para invocarlos. Si ellos gozan en la fiesta del Cordero felicidad inenarrable; si nos miran, nos compadecen, nos aman y ansían hacernos el bien; si son poderosos ante la Majestad Divina y ésta se complace en concederles mercedes en nuestro favor, es indudable que nuestro culto debe ser no sólo de glorificación a esos paladines excelsos, sino de invocación, de ruego, de súplica rendida, de llamamiento en nuestro favor.

**III. Imitación.** — Pero debe ser nuestro culto también de imitación. Estudiar la vida de los Santos; admirar sus obras y procurar que esa semblanza espiritual se reproduzca en nuestras almas. Ser humildes, obedientes, puros, resignados; perdonar las injurias, hacer siempre el bien: he ahí uno de nuestros deberes en el culto de los santos.

Ojalá que siguiendo esas huellas luminosas en la tierra, cantemos en el cielo el himno de los triunfos inmortales. (De "Christus", 1943).

## DOMINGO XXI DE PENTECOSTES

(San Mateo 18, 23 - 35)

Consideremos:

**I. La divina bondad:** Todos somos siervos ante el Rey divino. Lo somos por varios títulos. Dios nos creó y nos dice como a Israel: "Formavi te, servus meus es tu". Nos tiene alquilados para su viña como a los obreros del Evangelio. Nos tiene comprados con el alto precio de su Sangre: "Empti estis pretio magno". ¡Hombre!, ¿quién te crees para decir: "Non serviam"?

La virtud del buen servidor es la fidelidad. Y esta fidelidad consiste en la suma vigilancia: "Vigilate y sobrii estote". "Sed semejantes a hombres que aguardan a su amo"... "felices esos servidores, que el amo, cuando llegue, hallará velando" (S. Luc. 11). Y grandes tesoros administramos de nuestro amo: las virtudes divinas de la fe, esperanza y caridad; las gracias todas; los dones del Espíritu Santo; más los dones naturales del alma y del cuerpo y de fortuna. ¿Cómo nuestro amo no habrá de pedir cuentas de su administración?

Este infiel servidor había dilapidado grande cantidad. Los 10 mil talentos vienen a ser 50 millones de pesos. ¡No te creas más fiel! Tú también estás dilapidando una inmensa fortuna celestial. ¿No son criminales muchos cristianos, haciéndose reos de gravísimos desfaleos respecto a la fe, a la esperanza, a la

caridad; a sus hijos, a su matrimonio y a los demás sacramentos? Todos los días dilapidamos una inmensa fortuna de gracias que Dios nos había entregado. No la podremos reponer nunca jamás.

**II. La crueldad del hombre:** Ruín e ingrato se mostró de allí a poco el perdonado con otro consiervo suyo. "Perdónanos nuestras deudas como nosotros perdonamos a nuestros deudores", nos enseñó el Divino Maestro. ¿Y si nosotros no perdonamos? Nuestra oración es mentira. Dios es un Rey que no perdona a quien no perdona a su prójimo. Los hombres se quejan a menudo del juicio y de la justicia de Dios que les espera sóveramente, pero al mismo tiempo son duros y desalmados con su semejante como quien quiere agarrarlo y estrangularlo. ¿No merecen, pues, las represalias divinas? "Con la misma medida con que midiéreis, seréis medidos".

**III. La justa severidad divina:** La reprensión severa siguió a tan inmensa felonía. ¿Te acuerdas que Dios perdonó a David, a la adúltera, al ladrón —pero no a los fariseos que explotaron a las viudas y oprimieron al pueblo por un manejo falso de las leyes? ¿Te acuerdas que no pagar salario justo, exigir intereses usureros, explotar viudas y pobres son pecados que claman al cielo? Estos pecados no tienen título de perdón. Dirá el Señor igual que al siervo: Te perdoné a ti, y tú no perdonas. Oí tus preces y tú las rechazas. Yo quise salvar tu alma y tú la asesinas con tus odios y tu avaricia. Pues, quien no perdonare a su prójimo, no tendrá perdón ante Dios.

## DOMINGO XXII DE PENTECOSTES

(San Mateo 22, 15 - 21)

La admirable sentencia del Maestro sienta una regla invariable para la conciencia del hombre. No hay oposición entre los deberes del creyente y del ciudadano. Antes bien, existe perfecta armonía entre unos y otros. El verdadero creyente ha de ser un buen ciudadano. Más aún, los mejores ciudadanos son los verdaderos creyentes.

**I. La pregunta que le habían hecho a Jesús** versaba sobre una preocupación de orden temporal. Los judíos hubieran querido dispensarse de pagar el tributo a los romanos. Jesús declara que el tributo obliga, aún para con ellos. El Estado existe por la voluntad de Dios para que atienda al bien común de la sociedad civil. "No hay autoridad que no venga de Dios; el que resiste a la autoridad, resiste al orden establecido por Dios (Rom.



13). Siendo el fin del Estado procurar el bien común de los hogares, todos los habitantes del país le deben su concurso para este fin. Y esto en virtud del vínculo de caridad con que Dios quiere que se unan todos los hombres.

II. Los gobernantes son "ministros de Dios para el bien del hombre" (Rom. 13). De ahí la obligación que tienen de reverenciar a Dios en la persona de Cristo a quien ha sido dado por Dios toda potestad en el cielo, y en la tierra. Esta potestad la ejerce ante los hombres el Pontífice Romano, sucesor de Pedro, que Jesús puso como su Vicario y roca inamovible en que descansa su Iglesia. Pues, Dios ha confiado el gobierno del género humano a dos potestades: la eclesiástica y la civil; aquélla para atender las cosas divinas, ésta para las cosas humanas. Cada una está encerrada en límites perfectamente determinados.

---

## CIGARRILLOS NUEVO TESTAMENTO BENEDICTINO

*Prestando servicios en una unidad Palestina un joven judío fué capturado por los alemanes en Europa, siendo prisionero durante cuatro años.*

*Cierta vez tuvo algunos cigarrillos para permutar; lo único que le ofrecieron fué un ejemplar del Nuevo Testamento. Algo contrariado asintió al contrato y más por curiosidad que por otro motivo comenzó a leer el libro.*

*Dice que no había leído mucho del mismo cuando algo como una nueva luz, iluminó su vida. El joven judío se entrevistó con un Capellán católico en el campo de concentración y le confesó desear pertenecer a la Iglesia Católica.*

*Pero temió que su motivo al abandonar el Judaísmo fuera mal interpretado por sus capturadores. El Capellán asintió en que debía esperar hasta la liberación, antes de ser admitido en Ella.*

*Mientras tanto el Capellán lo instruyó con profundidad, y cierto día, cesadas las hostilidades, le entregó una carta al convertido para un Arzobispo inglés, quien arregló su Bautismo a poco de llegar a la Gran Bretaña.*

*El joven convertido confió al Arzobispo otro íntimo deseo, por lo cual el Prelado lo envió a un Abad Benedictino.*

*Al comenzar el mes de febrero último el joven converso entró en los Benedictinos para prepararse al Sacerdocio.*

*Los nombres de otros prisioneros judíos en Alemania, recibidos en la Iglesia Católica, fueron dados a conocer en Jerusalén.*

("Universe" - 22 marzo 1946).

---

A los que gobiernan y a los que influyen en la formación de los gobiernos se dirige Jesús en primer lugar cuando dice: Dad a Dios lo que es de Dios. Han de dar a Dios la gloria, reconociendo que todo viene de El. Así la existencia de la sociedad como la prosperidad de las naciones viene de la obediencia a sus mandatos. La felicidad de los pueblos consiste esencialmente en la paz, que es la tranquilidad del orden. El orden no es posible dentro del Estado, si éste se separa del Evangelio. A pesar de tantos ensayos como se ha hecho para prescindir de las normas de la sabiduría cristiana y para buscar fuera de la doctrina de la Iglesia una nueva regla de vida social, "es un hecho que jamás se ha encontrado un sistema preferible" (León XIII).

Hoy día unos defienden un orden pasado y fracasado; otros prometen un orden nuevo, común para todos. Cierto es que los unos y los otros pasan de largo ante el Evangelio del Amor y de la Justicia para con el prójimo, que resume el verdadero Código de la colectividad en: "Dad al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios". Solamente esta enseñanza puede encauzar a los Estados por el buen camino. En este sentido pide San Pablo que en todas estas cosas "seamos sinceros e intachables hasta el día de Cristo, llenos de frutos de justicia" (Epist.). ¡Qué bueno y qué delicioso es el vivir en santa unión (Grad.)! También para los gobernantes vale la palabra del Maestro de la vida: "Sin mí nada podéis hacer"!

## DOMINGO XXIII DE PENTECOSTES (San Mateo 9, 18 - 26)

Jesús pasó por el mundo haciendo bien a todos (Hechos 10). Una sola condición puso para derramar sus beneficios y es la fe en su palabra. La fe se pone en contacto con el Salvador, quien cura las enfermedades del cuerpo y del alma y proporciona nueva vida. Nosotros que sufrimos constantemente un flujo de gracias por la enfermedad del pecado, debemos imitar a la mujer enferma y buscar nuestra curación por el contacto con Cristo.

I. La mujer enferma representa el alma enferma: La enfermedad de la mujer es imagen de la herida interior que padece el alma por el pecado habitual, el cual hace perder la gracia, principio de la vida eterna, y el amor a Dios. El efecto de esta pérdida constante es el enfriamiento gradual de la religión y una paralización lenta de la vida espiritual.

La curación del pecado de costumbre es tan difícil como la del flujo de sangre. La mujer

enferma enseña la única manera para conseguirlo: a) Tener fe. Se decía: "Si toco aunque no sea más que su vestido, quedaré sana". b) Acercarse al Señor. Vino por atrás y lo hizo secretamente. No hay que ponerse siempre adelante en el ejercicio de la religión para ser visto por los hombres.

Nosotros llegamos a tocar la borla del vestido de Jesús en todo lo externo y visible de la Iglesia, su Cuerpo Místico, en la jerarquía, la comunión de los fieles, los templos, el culto, etc., que son su manto real; en la liturgia, los sacramentos, los sacramentales, etc., que son la fuerza divina que de él se desparra. El pecador habitual, por lo tanto, debe acercarse con fe al Cuerpo Místico de Cristo y tocarle secretamente en estas instituciones, y luego sentirá las fuerzas divinas que de ellas se desprenden.

**II. La joven muerta, representa el alma muerta:** La muerte separa alma y cuerpo. El pecado separa al hombre de Dios. La muerte quita la vida terrenal, el pecado la celestial. La muerte deforma al cuerpo, el pecado deforma el alma. La muerte del alma suele acontecer en los años de la juventud. En nuestro episodio, el padre llama al Salvador que viene, hace retirar la gente bulliciosa, toca a la muerta, la resucita y la hace alimentar. En forma semejante todo padre está obligado llamar al Salvador para que resucite el alma de su criatura de la muerte del pecado original a la vida de la gracia en el bautismo. Los padres deben escuchar las advertencias de los representantes de Dios, cómo deben cuidar y librar sus hijos de los daños del mundo. Entonces habrá la debida disposición para que las almas muertas por el pecado resuciten por la palabra divina en la Confesión y sean alimentadas en la Sagrada Comunión.

El alimento adecuado restaura el cuerpo debilitado por la enfermedad. El alimento espiritual de la Santa Comunión posee la misma fuerza. Es como una transfusión de sangre sana y divina que nos reaviva para la vida eterna, anula los efectos del pecado y reconforta el alma. Padres que carecen de la fe y de la diligencia de Jairo, no verán salvos a sus hijos, y sufrirán el dolor de saberlos muertos con ellos eternamente.

### DOMINGO XXIV DE PENTECOSTES

(San Mateo 24, 15 - 34)

Después de leer el Evangelio de hoy, concentremos nuestra atención sobre las siguientes palabras:

**I. Cuidad de no turbaros,** es la advertencia tranquilizadora que Cristo da a los suyos. ¿Qué nos podrá turbar si no nos turban estas cosas? Nada. Sólo ha de alterar al cristiano su pecado y la ira de Dios que le ha de castigar. En todo lo demás: Cuidad de no turbaros. ¿En qué pararán esos ejércitos que están a la vista? ¿Qué desolación, qué incendios, qué carnicería, qué inundación si este dique se rompe! En las manos de Dios está la suerte de los grandes imperios, que mueren a su tiempo como todas las demás cosas humanas.

Orad por vuestra patria, humillaos, haced penitencia, pero no temáis, no os turbéis. Ello ha de suceder. Es preciso por una bondad que prepara grandes bienes por todos esos males. "No temáis, rebaño pequeño, pues el reino que quiso vuestro Padre celestial prepararos, está cerca. Las bienaventuranzas os esperan, a los que sois pobres, mansos, perseguidos, hambrientos... y no habrá poderío capaz de quitaros ese reino. Pero Cristo advierte además:

**II. Cuidad de que no os engañen.** Preguntaban con curiosidad: ¿Cuándo sucederán estas cosas? Y Cristo les da un consjo utilísimo: Cuidado que no os engañen. Poco importa saber cuándo sucedan estas cosas. Lo que es preciso saber es que serán precedidas de una peligrosa y horrible tentación con que quieren engañaros. Porque vendrán muchos "Cristos" que engañarán a la gente. "Cuando el hombre de pecado, el hijo de perdición se deje ver oponiéndose y levantándose contra todo lo que se llama Dios, tanto, que se siente en el templo mismo de Dios, dando a entender que es Dios, no os dejéis engañar, porque ese inicuo vendrá por operación de Satanás con grande poderío, con señales y milagros y con todo engaño de iniquidad en el que muchos perecen, por cuanto no recibieron el amor de la verdad". La seducción será tan brava, que, si fuera posible, caerían en error aun los mismos escogidos.

Aquel espíritu de seducción se hace conocer antes en las sutilezas de los herejes. Una apariencia de reforma, un cierto aire de piedad y modestia, palabras suaves, las más de las veces sacadas de las Escrituras —como lo hizo el Maligno en la tentación de Jesús— fingen el celo que no hay, horror a los vicios y amor a la virtud que no se tiene. La cristiandad se conmueve, las naciones se arman, los escogidos mismos, si fuera posible, caerían en este lazo. Y hay otras mayores ilusiones que vencer el día que antecede a la gloriosa Venida del Señor: una hipocresía



# SECCION Liturgia

## La Liturgia, Alma de la Acción Católica (Continuación)

### III. Cómo la Liturgia promueve la Acción Católica

#### a) La Liturgia inculca el concepto de la participación, llave de la Acción Católica.—

Lo que resulta difícil al laico es comprender que ha sido llamado a participar del apostolado jerárquico y que está capacitado para esta participación.

A menudo, los laicos consideran la Acción Católica como una misión extraordinaria y fuera de sus atribuciones normales, es decir, como una medida puramente excepcional y de emergencia, tomada por el Papa para aliviar la falta de sacerdotes. Hemos visto que este

refinada que agrega los engañosos prodigios a una lisonjera doctrina. ¿Cuántos resistirán esa prueba? Concluimos con San Pablo: “Obrad vuestra salvación con temor y temblor”. Pero no creáis obrarla por vosotros mismos. Dios es quien la obra. Entregaos a la gracia que obra en vosotros con una valerosa y fiel cooperación, que es lo que sostiene a los escogidos y les libra del perecer.

“Dónde está el cuerpo de Cristo, allá se congregarán las águilas”. Unas para precipitarse como buitres; otras para enebrarse como serafines. Los que se acogieron a los montes de la contemplación, ¿por qué han de temer la tempestad que se cierne en el valle? Los que aguardan temerosos para servir a Dios y amando su Venida, ¿por qué han de temer la presencia del querido Amo esperado? ¿Quién podrá acusar a los escogidos del Señor? ¿Quién osará condenarlos? Cristo mismo es el que los defiende y los justifica (Rom. 8).

P. Agustín O. Kastner, S. O. Cist.

concepto es completamente erróneo. La Acción Católica es la vocación ordinaria, lógica y normal del cristiano. Su Bautismo, su Confirmación lo consagran para esta misión; y los otros Sacramentos que recibe, le suministran los socorros y energías espirituales necesarias para cumplirla.

El cristiano esclarecido y formado sobre la base de una vida litúrgica intensa, se halla cimentado sobre el verdadero fundamento de la Acción Católica. Todos los actos de su vida espiritual le hacen presente su propio lugar dentro de la Iglesia. El obra sin cesar dentro de Cristo y de su Cuerpo Místico. Sabe que es participante de la naturaleza divina, que es de Cristo, y está unido a Cristo como un miembro lo está a la cabeza. Cuando participa de la Santa Misa recuerda el carácter que el Bautismo y la Confirmación han impreso a su alma y la dignidad de pertenecer al “pueblo santo” y al “real sacerdocio” de que habla San Pedro.

La parte del Canon de la Misa que precede a la doble consagración, ve, en toda su realidad al Cuerpo Místico agruparse junto a El, alrededor del altar del sacrificio: al Papa, al Obispo, a sus padres, sus amigos y bienhechores, en fin, a todos los miembros vivos; a la Santísima Virgen, a los Apóstoles y Mártires; por último, a Cristo mismo, la Cabeza de todos. Es, verdaderamente, el sacrificio ofrecido por toda la familia de Dios —“sed et cunctae familiae tuae” — congregada en torno a su Jefe. Cuando el sacrificio se consuma en la Consagración, el cristiano contempla en la “epiclesis”, una nueva efusión del Espí-



ritu Santo que sella por la Sangre del Salvador esta unión admirable de toda la familia de Dios y en la "fracción del pan", la Comunión, señala aún con más fuerza la intensidad de esta participación colectiva en el acto culminante de la historia humana.

Cuando un cristiano penetra así tan vivamente en el concepto de la participación, cuando, por otra parte, continúa rezando durante el día en unión con la Iglesia, ya no le será difícil comprender su ineludible deber de cooperar en la realización y comunicación práctica de estos tesoros espirituales. El ha participado del Sacrificio redentor, de la alabanza y de la oración de la Iglesia; y no sale de este cuadrante al tomar parte en la misma misión conquistadora y santificadora de la Iglesia, a la cual todo lo demás está ordenado. Así arderá en celo por hacer fructificar, medianamente su apostolado activo, la Sangre Divina, a cuya oblación ha cooperado. Deseará que también otras almas se unan a la suya para rendir al Divino Padre todo honor y gloria y para atraer sobre la tierra gracias más abundantes...

#### b) La Liturgia enseña el espíritu y sentido de jerarquía.—

Una de las reglas esenciales de la Acción Católica es la unión y subordinación a la Jerarquía. Todo debe ser concebido y ejecutado bajo la dirección de la jerarquía: "Ubi Petrus, ibi Ecclesia"—Donde está Pedro, el Papa, allí está verdaderamente la Iglesia"—. O también, como decía San Ignacio: "Nihil sine Episcopo": "Nada sin el Obispo".

Ahora bien, la Liturgia hace resaltar admirablemente el carácter sagrado y la dignidad pontifical del Obispo. En la administración del sacramento de la Confirmación y, sobre todo, la del Orden aparecen en magnífica luz, la persona y el poder del Obispo. Aún fuera de tales solemnidades, la Liturgia nos ofrece el esplendor de las misas y oficios pontificales, donde los testimonios de piadosa veneración prodigados al obispo celebrante, por los ministros inferiores, la majestad pontifical y esplendidez de las ceremonias contribuyen a inculcar a los fieles la grandeza sobrenatural del Obispo y la importancia de su posición dentro de la Iglesia.

Lo que decimos del Papa y del Obispo, puede aplicarse también, guardando naturalmente la debida proporción al párroco que va celebrando, durante el año, en su parroquia las solemnidades litúrgicas.

#### c) La Liturgia lleva al apostolado.

La Liturgia que tiene por fin último la gloria de Dios, incita normalmente al apostolado, es decir, a la Acción Católica. No hay más que reflexionar unos instantes sobre la economía de la Liturgia, sobre los textos más usuales del misal o del breviario, para darse cuenta de que la Iglesia en su oración colectiva se desvive de celo por la gloria de Dios, a ejemplo de su jefe, Cristo, que se encarnó, vivió y murió con el solo fin de restituir a la humanidad el poder rendir gloria a su Padre celestial.

Ningún salmo, ningún himno, ningún cántico, ningún introito termina sin la doxología que glorifica a las Tres Divinas Personas.

He aquí otro ejemplo que encuentro realmente emocionante, y es, en la Santa Misa, la recitación o el canto del Padrenuestro. Cristo, que nos ha merecido la eterna salud a todos los hombres, fué inmolado sobre el altar. El Sacerdote acaba de elevar —en la separación de las especies— el Cuerpo y la Sangre divinos. Y luego, en seguida, pronuncia o entona las adorables palabras que ese mismo Divino Salvador pronunciara primero y nos enseñara a decir después de El y con El. Observémoslo bien: en ese momento el Cuerpo Místico está inmolado con su Cabeza. Y el celebrante comienza: "Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea Tu Nombre; venga Tu Reino; hágase Tu Voluntad sobre la tierra como en el cielo...".

¿Puede haber un alma cristiana —y con más razón un alma impregnada de vida litúrgica y acostumbrada a vibrar a los acentos de la oración de la Iglesia— que a estas palabras sagradas no sienta una obligación imperiosa de consagrar todas sus fuerzas y todas sus facultades a la santificación efectiva del Nombre del Padre celestial, a acelerar el advenimiento del Reino de Dios en el que todos los hombres harán la Voluntad del Padre como se hace en el cielo. Este es, ciertamente, el programa de la



AN Benito, en su regla monástica, establece el siguiente principio: «Nil operi Dei praepnatur», es decir: Nada debe ser preferido al «Opus Dei». Con ello señala claramente la gran importancia que tiene, en la vida monacal, la Oración del Coro. Quien participa de ella hace lo que los ángeles en el cielo: alabar y glorificar a Dios. Contemos, pues, los salmos de tal manera que su espíritu y su palabra se unan en una hermosa armonía. El mejor modo de lograr esto es rezar el «Oficio Divino», meditándolo, como la mejor manera de asistir a Misa es la más primitiva: ver con los ojos, escuchar con los oídos, cantar con la voz y sentir en el corazón lo que se consume en el altar: el gran Misterio.

Es interesante recordar cómo los antiguos monjes egipcios hacían la Oración del Coro. Había sólo dos oficios: el nocturno y el vespertino. Cada oficio constaba de 12 salmos, que eran rezados por una sola voz, mientras los demás monjes escuchaban sentados en sus bancos. Al final de cada salmo, todos se ponían de pie permaneciendo algunos momentos en silenciosa oración, para luego postrarse al suelo por corto tiempo. Levantándose quedaban, finalmente, con los brazos extendidos mientras el oficiante agregaba la oración, es decir, rezaba en voz alta una Colecta. Ignoramos hoy día, si el oficiante improvisaba dicha oración, o si ésta tenía ya una forma fija. Terminados todos los

---

Acción Católica conforme lo trazó el Sumo Pontífice.

Rezar el Padrenuestro sin entregarse al apostolado. ¿no es acaso hablar con "el corazón doble" que caracteriza los "labios mentirosos" de que habla el salmo?

Creemos, pues, que sin duda el impulso hacia la mayor gloria del Divino Padre de que está saturada toda la Liturgia, es un maravilloso e ineludible estímulo para la acción católica.

J. Furet.

(Continuará).

# OPUS DEI

## Reflexiones sobre la Oración del Coro



salmos, se hacían dos lecturas tomadas de las Sagradas Escrituras.

La vida litúrgica tiene por centro el Santo Sacrificio de la Misa: la Misa conventual coral. Su marco son las Horas Canónicas. «Siete veces al día Te tributo alabanzas; a medianoche me levanto para alabarte» (Salmo 118, 164 y 62). De los «Hechos de los Apóstoles», sabemos que a la hora tercera el Espíritu Santo descendió sobre los Apóstoles, a la hora sexta San Pedro oró en Jope, y a la hora nona Pedro y Juan fueron al Templo para hacer oración. De ahí que Tertuliano llamara a las horas 3, 6 y 9 las Horas apostólicas (de jejun., cap. 10). Las «Constituciones Apostólicas» prescriben (VIII, 34): «Precationem facite mane, tertia, sexta, nona, vespera atque ad galli cantum»: Haced oración al amanecer, a las horas tercera, sexta y nona, por la tarde y al canto del gallo. (Compárese también: Cipriano, De orat. Dom., cap. 35 y 36). El Papa Gregorio VII reunió en un solo libro el salterio, leccionario, antifonario y martirologio, y lo llamó «breviario», que significa «abreviación», el cual estaba destinado al principio sólo para la Capilla Papal, pero más tarde se introdujo en toda la Iglesia. Es de notar que la historia del Oficio Canónico se caracteriza por las continuas modificaciones a que se le sometía, ampliándolo unas veces y acortándolo otras. El Concilio de Trento hizo el «Breviario Romano» obligatorio para la Iglesia Universal. Únicamente aquellas Ordenes que por más de 200 años hubieran tenido en uso uno propio, estaban excluidas de esta obligación de adoptar el Breviario Romano. El título oficial de la oración canónica es «Officium Divinum».



En su libro «Historia del Breviario» (editado por la Casa Herder de Friburgo, en 1845), el autor establece las siguientes reglas:

1º Al menos una vez por semana debe rezarse todo el Salterio, además de los Cánticos tomados de la Escritura.

2º Al menos una vez al año deben leerse toda la Sagrada Escritura del Antiguo y del Nuevo Testamento.

3º Durante el oficio nocturno el sagrado número de 12 salmos, no debe ser ni sobrepasado ni disminuído.

4º Las horas canónicas diurnas deben ser repartidas durante el día de tal manera que, entre una y otra, quede el tiempo necesario para poder dedicarse a un trabajo eficiente.

5º Ha de tenerse prudente consideración a la debilidad humana; por eso, por la tarde, después de la fatiga de la jornada, no debe tener lugar un oficio extenso.

6º Cada Hora Canónica debe formar una unidad perfecta y armoniosa.

San Jerónimo (Ep. 44 ad Marc.) y San Beda el Venerable (Hist. Aug. VII, cap. 18) relatan que los campesinos sabían los salmos de memoria y los cantaban al cumplir sus faenas de campo. El VIIIº Concilio Toledano (Año 653) exige de los clérigos, como requisito indispensable para entrar al estado eclesiástico el conocimiento de los salmos, y para ser admitidos a las sagradas Ordenes, el saberlos de memoria.

La participación de los laicos en la oración oficial y pública de la Iglesia duró hasta el siglo V. Más tarde se establecieron leyes especiales para los clérigos obligándolos a tomar parte en la Oración del Coro. Al ordenarse debían hacer la promesa de cumplir fielmente con el oficio coral; en caso de estar legítimamente impedidos, estaban obligados a rezarlo en privado.

El nuevo Código de Derecho Canónico (canon 610), dispone, al respecto, lo siguiente:

«1º En los Institutos religiosos, sean de hombres o de mujeres, sujetos a la obligación del coro, en casas donde haya por lo menos cuatro de los obligados al coro y siempre que no estén legítimamente impedidos —y aún siendo menor el número, si las constituciones lo prescriban— han de rezarse diaria-

mente el Oficio Divino en comunidad conforme a las constituciones.

2º En los mismos Institutos, de hombres o de mujeres, los profesos de votos solemnes, que estén ausentes del coro, deben rezar privadamente el Oficio Divino, excepción hecha de los conversos».

Excusa del rezo del breviario: 1º imposibilidad física: enfermedad grave, ceguera, falta del libro (si el oficio propio de un Santo no estuviere a mano, deberá tomarse el del Común respectivo); 2º Imposibilidad moral: si esta obligación coincide con deberes superiores, por ejemplo en caso de predicadores, confesores y misioneros que por exceso de trabajo no disponen del tiempo suficiente; o bien por asistir a los moribundos.

La dispensa del rezo del breviario la pueden dar, el Papa en todos los casos y para siempre, el Obispo en casos determinados y por un tiempo limitado. Quedan asimismo eximidos los clérigos que prestan servicio militar mientras estén en el frente; pero en la retaguardia queda en pie la obligación si disponen de tiempo libre.

Están obligados a rezar el breviario: 1º Todos los clérigos que han recibido las órdenes mayores (a título de ordenación). La obligación comienza a la hora de recibir el Subdiaconado. La obligación incumbe también a los sacerdotes excomulgados. 2º Los titulares de un «beneficio eclesiástico» (a título de justicia). 3º Los profesos de órdenes religiosas en virtud de su regla y la costumbre de la Orden. Los profesos con voto simple no están obligados al rezo particular, pero sí deben asistir al coro.

Ahora bien, ¿cómo debe cumplirse con la obligación del Oficio Divino?

1º Debe usarse el Breviario que corresponde y rezarse el oficio respectivo del día. «Officium pro officio; error corrigatur ubi deprehenditur; error non corrigitur per errorem», dicen los moralistas, o sea: Oficio vale por oficio; se corregirá el error al advertirlo; no se debe corregir un error mediante otro error.

2º Debe observarse el orden y tiempo prescritos. Por cualquier motivo razonable, sin embargo, se permite una excepción de esta regla, en casos dados; por



# El Arreglo del Hogar Cristiano

**D**IJIMOS que el arreglo del hogar católico debía inspirarse y orientarse en las fuentes más auténticas del verdadero espíritu cristiano que son la Biblia y la Liturgia, reflejando en todo la inefable grandeza y dignidad de los misterios de nuestra fe.

Y bien, cada crucifijo, cada imagen, cada grabado religioso que se ostente en el hogar, debe ser una figura noble del misterio o personaje que representa. Nada más indigno que esas imágenes y cuadros irreverentes, casi burlescos, que es costumbre colocar en las casas de familia.

La mayoría de los católicos aún no se da cuenta de que gran parte del material de santería, empalagoso, ordinario, sensiblero, desorienta a las almas, sobre todo a los niños. De lo contrario, no apoyarían a esos "fabricantes de santos" — muchas veces ni siquiera católicos — que para sostener su comercialismo culpable no raras veces alejan a los fieles del auténtico espíritu cristiano.

Es doloroso ver en casas de familias que suponemos de sólida formación, esos muñecos coloreados, horror de los artis-

tas y de toda persona culta, que pretenden ser figuras religiosas, y son, en realidad, muchas veces más bien una ofensa a la verdadera espiritualidad católica.

Hay diócesis, donde los obispos han llamado la atención de los fieles, mediante expresas exhortaciones pastorales, sobre la nefasta influencia del "marracho piadoso", amonestándolos a no concurrir y apoyar a ciertas sante-rías que ponen a la venta artículos religiosos que constituyen un atentado a nuestra fe y cultura cristianas.

La imagen religiosa, ya sea una talla de madera, una pintura, un modelado, una lámina o estampa, debe ser siempre la concepción de una idea mística, que exprese, con sensatez y arte, el sentido de aquello que intenta representar, y sea capaz de fijarlo en la mente de aquél que lo contemple. Con otras palabras: la imagen religiosa ha de ser auténtico símbolo de nuestro sentimiento religioso, expresión acabada del genuino culto a Dios y de la legítima veneración a los Santos.

No debemos aceptar jamás figuras re-

ejemplo, para poder rezar con otra persona se puede rezar una Hora sin haber concluido la anterior. Hay que cumplir con el oficio del día en el espacio que va de medianoche a medianoche; pero después de las dos de la tarde se permite anticipar Maitines y Laudes. Hay una máxima que dice: «Ante horam orare providentiae est; post horam negligentiae; in hora oboedientiae»; quiere decir: Rezar antes de la hora es cosa de providencia; después de la hora, negligencia; a la hora, obediencia.

3º Cada Hora, una vez comenzada, debe terminarse sin interrupción, a no ser que haya una razón justificada, por ejemplo, un asunto de interés propio o ajeno que no admita postergación.

4º El oficio debe rezarse verbalmente

y sin mutilar las palabras (en el coro, rezando y escuchando un versículo, etc., alternativamente). Observar los asteriscos.

5º Debe rezarse con dignidad, atención y devoción («digne, attente ac devote») y con la intención de cumplir con el Oficio Divino (esta intención existe al sólo tomar el breviario para rezarlo como de costumbre). Evitar distracciones.

San José Cupertino decía en cierta ocasión a un obispo italiano: «Procure que sus sacerdotes recen el Breviario con devoción y celebren la Santa Misa con conciencia; y la reforma del clero de su diócesis se hará sola».

P. Alcuino Stark, O. S. B.

ligiosas de efectismo romántico y emotivo. Hay ciertos cuadros de la Santísima Virgen que bien podrían exponerse en un vestíbulo de cine, pues, sin rastro de respeto a la excelsa Madre de Jesús, presentan una mujer de faz dulzona y remilgada y con máscara de instituto de actriz de la pantalla.

De uno de estos cuadros oímos decir, en cierta ocasión: "Me gusta porque me da devoción". Este devocionismo que produce semejante clase de imágenes, no es más que un estado de emotividad enfermizo, completamente estéril en frutos de espíritu. El verdadero cometido de una imagen o cuadro religioso es muy diferente. Cualquiera obra de arte auténtico es una manifestación de belleza y armonía, reflejo de la infinita hermosura de Dios; pero tratándose, además, de arte religioso, su "leitmotiv" debe ser alabar al Divino Padre en el misterio o persona que representa. Esta alabanza no es sólo del artista que ejecuta la obra, sino también ha de ser del laico que la contempla. Por lo tanto, la emoción que provoque en aquél que la admire, debe ser severa y llevar a la meditación de la idea o tema expuesto, pero nunca producir un choque sentimental.

En el hogar de católicos que quieren vivir su fe, debe cuidarse con esmero de que la imagen o cuadro religioso lleve estrictamente sus condiciones de tal, y no dé nunca ocasión a burlas o desprecios irreverentes. No olvidemos que, por ejemplo, una imagen del Sagrado Corazón con cara afeminada y melosa, aunque agrade a la dueña de casa, es una irreverencia (cometida muy comúnmente) y un insulto a Jesús, Nuestro Divi-

no Redentor; y constituye un escalón en la triste desviación del verdadero conocimiento del Hijo de Dios encarnado. Y recordemos que "es la vida eterna conocer al Padre, único Dios verdadero, y al Enviado suyo Jesucristo" (Juan, 17, 3).

Ahora bien, el cuadro o imagen religiosa debe ocupar en el hogar un sitio digno y honorífico. Es una hermosa costumbre rodearlo de flores frescas o ramas verdes, o bien acompañarlo con algún cirio.

El agua bendita no debe faltar jamás en una casa que se llama católica. Todos sabemos que la señal de la cruz con agua bendita (así como el "Asperges") es un sacramental que ha de recordarnos continuamente nuestra condición de bautizados; y el uso consciente y piadoso del agua bendita significa una reafirmación de las promesas bautismales y la cotidiana renovación de la gracia del Bautismo. Tomemos, pues la costumbre de santiguarnos con agua bendita, al entrar y salir de casa, al despertarnos y antes de dormir; y cuando estemos en peligro de pecado.

Para guardar el agua bendita decentemente, hay recipientes especiales. Nosotros mismos podemos prepararnos lindos envases, tomando frascos de vidrio o cristal de buena y cómoda hechura y decorándolos con símbolos alusivos al Sacramento del Bautismo. Junto a la puerta de entrada, y junto al lecho habrá una pila que puede y debe ser siempre una pieza de buen gusto y verdadero arte, aunque sea de muy poco precio y bien sencilla.

M. Juana Ayala Rodríguez.



# Formación Litúrgica de los Seminaristas

CIRCULAR DE LA S. CONGREGACION DE SEMINARIOS Y UNIVERSIDADES

**A los Rectores, Padres espirituales y Profesores de Seminarios**

Rvdmo. Señor:

En la obra para la formación de los alumnos del santuario a la vida sacerdotal, vida santa y de santificación de las almas, uno entre los principales cuidados de aquellos a quienes está confiada es, sin duda, el de prepararlos a corresponder dignamente a las intenciones de la Iglesia al prescribir a los clérigos "in sacris" el cumplimiento de aquella parte de la oración pública que se llama "Oficio divino". Es verdad que la preparación inmediata para el rezo consistente y digno del Oficio divino puede hacerse en un período de pocos meses durante los cuales el novel Subdiácono tiene modo de adiestrarse convenientemente, adquiriendo hábitos santos y a la vez, sólidos y seguros. tales que no se abandonen ya más en todo el decurso de la vida. Pero esta preparación será tanto más eficaz si se arraiga en el Seminario, aun a distancia de las Sagradas Ordenes, una gran estima de tan sublime oración.

Por tanto, los educadores de los que forman la esperanza de la Iglesia se industriarán para hacer apreciar el Breviario, explicando e ilustrando sus distintas partes: Salmos y otros trozos de la Sagrada Escritura, antífonas y responsorios, himnos y oraciones, lecciones de los Santos Padres y vidas de los Santos. Optimas consideraciones sugerirá también el orden o tiempo litúrgico, que desarrolla ante los ojos y el corazón del sacerdote los profundos misterios y los admirables hechos de la redención, con Jesús en el centro, el dulcísimo Redentor, al cual forman corona su Madre y Madre también nuestra, los Angeles y los Santos. Pero sobre todo, la dignidad del Oficio divino resulta de su altísima finalidad, siendo él **totius Ecclesiae vox una**, como dice San Agustín, la plegaria unísona de toda la Iglesia. la cual por medio de los sacerdotes dignamente adora, alaba, da gracias, propicia y ruega a Dios en favor de todos sus hijos y de toda la humanidad.

De aquí se entrevé qué rica fuente de gracia y santidad es el Oficio divino para

la vida sacerdotal. En él, efectivamente, la fe se alimenta con los grandes misterios que ordenadamente se conmemoran y celebran en el año litúrgico; la esperanza se reanima con las frecuentes y conmovedoras expresiones de confianza en que prorrumpan los salmos y con el ejemplo confortante de los Santos; sobre todo, se despierta y excita de continuo la caridad con los sentimientos de viva contrición, de santo temor filial y de puro amor de Dios y de su santa ley, en que rebosan los pasajes de la Sagrada Escritura y todo el conjunto del Breviario. Por lo mismo, la hora consagrada a esta oración, toda propia del sacerdote, deberá ser la hora de elevación de la mente y del corazón a las cosas celestiales, y de filial conversación con Dios, del cual íntimo coloquio no debería salir el sacerdote sin sentirse más rico de gracias celestiales, más iluminado en la mente, más generoso en la voluntad, más pronto al cumplimiento de los deberes. Entonces, lejos de considerar el rezo como una carga, exclamaría también con san Agustín: *Psalterium meum gaudium meum* (In Ps. 137).

Ahora bien, a obtener tan oportunas disposiciones y saludables efectos deben concurrir cuantos, como Superiores o Profesores, tienen la alta misión de la directa educación de los alumnos del Seminario.

El Profesor de teología dogmática, procurando a los jóvenes un conocimiento más profundo siempre de los dogmas, como en general pone bases seguras para una piedad sólida, así en particular, en la exposición de la doctrina, entre las fuentes del dogma sacando oportuno partido de la Sagrada Liturgia, y por ende también del Oficio divino, pondrá de relieve su valor, recordando que él, junto con la Santa Misa, es un reclamo continuo y eficaz a las verdades de la fe, según la sentencia de san Celestino I: "Legem credendi lex statuat supplicandi".

El Profesor de moral, al hablar de la oración y en particular de esta oración obligatoria para el sacerdote, aun fijando los justos límites, fuera de los cuales se incu-



riría en culpa, para que se formen conciencias rectas y santamente expeditas, no descuide en inculcar que el sacerdote, el hombre de Dios, no puede y no debe tratar con Dios como regateándole su servicio, sino que debe ser pronto en cumplir generosamente el sublime encargo de orar en nombre de todo el pueblo cristiano; motivo este que puede ser también repetido mejor por el Profesor de ascética, el cual sabrá señalar el Breviario, según ya queda dicho, como un gran medio de santificación para el sacerdote.

Parte principal en el amaestramiento de los jóvenes clérigos en orden al Breviario corresponde evidentemente al Profesor de liturgia; éste dedicará especial atención a la exposición de la historia y de la estructura del Breviario romano. Más bien que insistir exclusivamente y aun principalmente sobre puntos de erudición, que a los jóvenes podrían resultar molestos o enojosos, encuadrará la historia de conjunto de las reformas e innovaciones sucesivas en las ardientes aspiraciones de la espiritualidad monástica y eclesiástica de actuar el precepto divino: "oportet semper orare".

Podrá convenirse, además, con los Profesores de humanidades para que en el liceo hagan traducir los himnos del Breviario (en conexión, por ejemplo, con el estudio de san Ambrosio, Prudencio, san Gregorio Nacianceno, san Paulino de Nola) e indiquen a los alumnos las buenas traducciones nacionales de los salmos y de los himnos.

Puesto que la Sagrada Escritura entra por tanto en el Breviario, el Profesor de ciencias bíblicas deberá aportar una extensa contribución al rezo cada vez más consciente del Oficio divino, al cual esta Congregación ya encargó el tener un curso especial sobre los salmos (Circular del 5 de Agosto de 1941).

Querriamos ahora insistir en que en este curso se ponga de relieve el significado de la oración (alabanza, acción de gracias, propiciación, súplica, abandono en Dios), que es el alma de todos los salmos. Muestre el Profesor cuán acomodadas son estas oraciones a las más diferentes necesidades del corazón humano y a todas las vicisitudes de la vida. No omita el hacer ver cuán bellos y profundos son los pensamientos de los salmos acerca de Dios y la providencia, sobre la naturaleza y los deberes de los hombres para con Dios y los demás hombres.

De este modo la serie de las observaciones históricas y filológicas no ahogará el tema fundamental, y los jóvenes sentirán palpitar en los salmos la piedad y el ardor de los afectos que líricamente prorrumpen del alma del autor inspirado.

La acción coordinada de los Profesores, que sabrán aprovechar discretamente las varias ocasiones que se ofrecen en sus lecciones para ayudar al joven seminarista a comprender y a apreciar mejor el Oficio divino, no podrá menos de influir favorablemente y con fruto sobre los alumnos del santuario, que mediante la labor convergente de los Superiores, aun de los encargados de la formación intelectual, recibirán una formación, tanto intelectual como espiritualmente plena y profunda.

Pero es evidente que en primer lugar deberán dedicarse a ella el Rector y el Director espiritual, que en este campo tienen responsabilidades directas y a la vez mayores posibilidades.

El Rector deberá manifestar a los jóvenes las grandezas y bellezas de aquel maravilloso *corpus* de oraciones e instrucciones, tan a propósito para lograr que "reveletur... per Ecclesiam multiformis sapientia Dei" (Ephes. 3, 10). La importancia dada a los períodos y a las solemnidades de la liturgia, el canto de las Vísperas dominicales y festivas, la exacta ejecución del canto gregoriano, las oficiaturas solemnes ejecutadas en las distintas ocurrencias, deben formar un ambiente que atraiga al clérigo a participar en la vida de la Iglesia orante, que comenté en su mente y corazón la "vox sponsae". El Rector será solícito para que la oración oficial colectiva florezca en el alma de cada uno como una plegaria personal. Sin pagarse de las apariencias, buscará con discreción paternal el asegurarse si el novel Subdiácono ama el Breviario, aprecia sus grandes riquezas y gusta y saborea sus múltiples bellezas. Seguirá y hará que se siga a cada Subdiácono en el cumplimiento de este sagrado deber, y en ello tendrá uno de los elementos más seguros, aun cuando menos advertidos) para juzgar con certeza de la verdadera piedad del joven.

Nos place recordar aquí las sabias reglas dadas por San Carlos en sus "Admonitiones ad Clerum" (c. 2, a. 12): "Horas dicite attente, pie, decore, supplicique mente, puro corde et casto corpore, non pigri, non somnolenti, non oscitantes, non mente vaga,

non vagis oculis, non indecenti corporis statu; rite, religiose, divinas laudes celebra-  
te, cantantes in cordibus vestris Deo” Estas santas recomendaciones, ecos casi de la exhortación de la Iglesia a rezar el Breviario “pie, attente ac devote”, podrán, especialmente en la parte externa, servir de norma a los Superiores, a los cuales también en esta nobilísima acción corresponde asistir, vigilar, y si se precisa, corregir al joven, para que se acostumbre a dar al Oficio divino el tiempo necesario, según las indicaciones litúrgicas, y a rezarlo en lugar conveniente y con actitud aun externamente digna. Sobre todo, no permitirán nunca los Superiores que el Breviario sea sacrificado a las necesidades aparentes del estudio, con una recitación precipitada o truncada en muchas partes, ni relegado a las horas más inoportunas del día. El ejemplo de Santo Tomás enseña que la oración, no sólo no es nunca en detrimento del estudio, sino que lo robustece, lo hace fecundo, especialmente si se trata de estudios sagrados.

Esta preciosa enseñanza guiará al joven también para lo futuro, cuando ya sacerdote se vea tentado, por la actividad externa en obras de apostolado, a dejar el rezo del Oficio divino para las horas de más fatiga en la jornada, o a rezarlo en ambiente de manifiesta disipación, o a acumular más partes o a despacharse de él con un rezo atropellado. Fiel a las santas costumbres del Seminario y a las sabias instrucciones recibidas, recordará que precisamente con la recitación devota, atenta y digna del Breviario resultarán fecundas sus fatigas apostólicas.

Finalmente corresponderá al Director, que dirige y forma espiritualmente las almas de los jóvenes clérigos, la alta misión de guiarlos para elevar la hora del Breviario en una hora de íntima unión con Dios, a convertirla en uno de los elementos decisivos de su formación. El rezo del Breviario no es, en efecto, y no debe ser, un puro ejercicio de la inteligencia y de la memoria, un vago recuerdo de estudios hechos, una simple lectura; él es y debe ser una oración; la mente y el corazón del joven levita deben responder a cuanto lee, de modo que reporte del Breviario una luz más viva de fe y un fuego más ardiente de amor divino.

Por esto, el Director se industrialará para hacer comprender a los clérigos que el Ofi-

cio divino actúa la “*conversatio in caelis*” querida por el Apóstol. Tendrá instrucciones apropiadas sobre este punto y recomendará a los clérigos “*in sacris*” el juntar siempre en uno los dos elementos esenciales a la formación sacerdotal: piedad y acción, y, por tanto, poner como fundamento de una enérgica e incansable acción externa una sólida vida interior. Exhortará a los jóvenes a hacer a menudo converger los exámenes particulares y generales de conciencia sobre el cumplimiento de este sagrado deber. Recomendará el ver en el Breviario la voz de la Iglesia; el hacer a menudo la meditación sobre pasajes o pensamientos sacados del Breviario; el acostumbrarse gradualmente a la triple atención: material, literal, espiritual; el variar las intenciones con la sucesión de las Horas Canónicas.

Así, tendrá cuidado de presentar al Seminarista el Oficio divino (como después la Santa Misa) en relación con el apostolado, que deberá ser el punto espontáneo de su vida interior.

Ya hemos aludido, pero queremos insistir aquí de propósito sobre la necesidad de preparar a los jóvenes levitas a un apostolado generoso y laborioso. En estos tiempos de revoluciones extraordinarias, mientras desgraciadamente se cuentan tan numerosos los indiferentes, los desorientados, los desilusionados, es necesario que el sacerdote busque y recurra a todo medio para acercarse, influir, sostener, convertir. Afortunadamente las conquistas no son difíciles ni raras cuando el sacerdote es verdaderamente el “*homo Dei*”, lleno el corazón del amor de Dios, del celo de su gloria, y, por lo mismo, de la salvación de las almas.

Ya en el Seminario, el joven que puede participar en este gran apostolado, ofreciendo, por ejemplo, las Horas Canónicas, ya por los que están más necesitados de asistencia espiritual y de la labor sacerdotal, ya por las múltiples instituciones y congregaciones que trabajan en ciertos campos, ya, en general, por los sacerdotes y por la Acción Católica, que más de cerca colabora con el sacerdote. Será, en el Seminario, solamente plegaria, la cual sin embargo repercutirá eficazmente en el futuro, haciendo en el nuevo sacerdote más natural, espontánea, vibrante, la actividad apostólica, y tanto más fructuosa cuanto más esté sostenida y fomentada por la oración. El



Santo Breviario viene a ser de este modo la formación más eficaz del Apostolado de la oración, recientemente alabado y recomendado por el Augusto Pontífice, felizmente reinante, Pío XII. No sólo esto, sino que sabiendo que está unido a miles y miles de sacerdotes en el coro de las divinas alabanzas y en la imploración de las gracias necesarias para todo el pueblo cristiano, el seminarista probará más vivo el sentimiento de la santa solidaridad sacerdotal y del empeño común de llevar las almas a Cristo, y más fácilmente aprovechará las muchas incitaciones que el Breviario ofrece para encenderse el alma en ardores apostólicos de esta amada oración diaria, meditada y gustada desde el Seminario con profundo sentimiento de piedad, sabrá el seminarista, hecho sacerdote, sacar, como de mina inexhausta, temas de exhortaciones y de aliento para proponer a los fieles, tanto en el púlpito como en el tribunal de la penitencia.

Así ilustrado, el Breviario proporcionará a los corazones de los jóvenes levitas una de las horas más bellas y espiritualmente fecundas del día. Y no sucederá, como hay que deplorar con demasiada frecuencia en algunos que decayendo del fervor primero vengan a considerarlo como una carga inoportuna y enojosa y a reducirlo a un atropellado movimiento de labios, con el corazón alejado de Dios.

Si superiores y profesores, con el ejemplo y con las sabias exhortaciones, con continuidad y con acción concorde, atienden a enderezar a todos y a cada uno de los jóvenes a ellos confiados, particularmente los constituídos en orden sacro, en el santo uso de este nobilísimo instrumento de bien del modo como hemos creído oportuno indicar, recogerán ellos mismos grandes y ciertas ventajas. Oración que acompaña las horas del día, como luz segura para la mente y poderoso sostén de la voluntad, tendrá felices repercusiones, no sólo en la vida espiritual, intelectual y disciplinar de cada uno de los jóvenes, sino en toda la misma marcha colectiva de los cursos superiores, de los cuales depende principalmente la vida de todo el Seminario.

Que la Santísima Virgen María, sublime modelo de la alabanza a Dios en el "Magnificat", nos obtenga que esta nuestra exhortación, inspirada por el vivísimo deseo de preparar a la Iglesia santos sacerdotes, halle en todos los ánimos a quienes va dirigida una pronta y dócil correspondencia para su feliz y acertada actuación.

Esta S. Congregación confía que Vuestra Señoría Rvdma. se dedicará a tal labor en el ámbito de su cargo y obligaciones. Con sentimientos de particular obsequio.

Roma, Palacio de San Calixto, 2 de Febrero fiesta de la Purificación de María Santísima. 1945.

## EXULTEMUS DOMINO

La reciente obra del Profesor de Música Sagrada del Seminario de Villa Calzada, P. Miguel Konz, S. V. D. que lleva el título "Exultemus Domino", bien se puede calificar de verdadera novedad en la literatura musical, no sólo del país, sino de todo el continente hispano-americano.

Novedad por la genial idea de su concepción; novedad por la originalidad, amenidad y numerosidad de los cánticos que presenta; y novedad sobre todo por el espíritu litúrgico-apostólico con que trata de corresponder escrupulosamente a todas las exigencias del "Motu proprio" del Papa Pío X. a la vez que adaptarse maravillosamente a las no menos apremiantes necesidades de las circunstancias actuales.

Vayamos por detalles. Cánticos religiosos los hay y muy hermosos en todas las regio-

nes... Pero en todas partes se hace sentir más y más. desde que las nuevas generaciones, formadas por la Acción Católica, desean participar más directamente en el desarrollo de las ceremonias litúrgicas, la falta de cánticos que se adapten a las características de las distintas épocas del año Eclesiástico: Adviento, Navidad, Cuaresma, Pascua, Pentecostés, Animas. La nueva obra del Padre Miguel Konz trae riquísima colección de cánticos para cada uno de estos tiempos litúrgicos, llenando así un sensible vacío en la literatura religiosa del ambiente. Lo mismo se puede afirmar de la Colección de "Misas con cánticos" distintos para: Introito, Gloria, Credo, Ofertorio, Santo, Consagración. Comunión, Final que proporcionarán en adelante a los señores Curas Párrocos y entidades religiosas hermosas



oportunidades de variación, ayudarán a tonificar la participación de los fieles en la Misa, se intensificar su piedad y de "vivir" el santo sacrificio.

No faltan en este nuevo libro de música religiosa, nuevos cánticos latinos para ceremonias estrictamente litúrgicas, como tampoco melodías, las más variadas, en honor de los Santos más populares.

"Exultemus Domino" publica no pocos cánticos originales; pero en su gran mayoría los cánticos que trae son consagrados ya por el fervor de más de 14 naciones distintas, donde desde hace siglos, fueron y son cantados por generaciones enteras de legítima religiosidad. También en nuestro ambiente gustarán, como lo prueban los éxitos que tienen las obras anteriores del mismo autor: Prof. P. Miguel Konz (Villancicos de Navidad, Manual de Canto Gregoriano, etc.).

El acompañamiento de los cánticos sale de lo común: es melodioso y reviste cierta brillantez, sin que por eso sea difícil de eje-

cutar. Es una obra que deja traslucir el talento del maestro de música y honrará a cualquier organista a la vez que logrará tocar el alma del creyente.

En cuanto a la elaboración técnica de la obra podemos afirmar que su presentación es inmejorable; una límpida y agradable impresión sobre papel nacional de primera calidad, dentro de un formato que para todas las circunstancias deja muy manuable su uso.

A todo esto hay que agregar una ventaja económica que en nuestra época de carestía constituye un verdadero record de deferencia de parte de la Editorial. El precio de la nueva obra, única en su índole, con 370 páginas es de quince pesos, suma que no sólo a cada Colegio, sino también a cada Parroquia permitirá su adquisición inmediata.

Está en venta en la Librería San Javier Villa Calzada, F. C. S., y en la Librería Guadalupe, Mansilla 3865, Bs. Aires. \$ 15.

P. I. V. A.

## CRONICA

### ESPAÑA:

El día 23 de abril se reunió en Madrid la Comisión ejecutiva de AFEBE. Leídas algunas de las cartas de los Rdos. Prelados y resumiendo el Secretario el contenido de las demás —todos de acuerdo en que el "Día bíblico" es una idea magnífica y una cosa que hoy puede considerarse necesaria—, se convino en esperar aún las pocas contestaciones que faltan, e ir entre tanto redactando la circular e instrucciones concretas a los delegados diocesanos nombrados por los Excmos. Sres. Obispos. Y mientras se acuerda en firme una fecha fija para toda España y para todos los años, se pensó por este año en el día de San Jerónimo, el Doctor Máximo de las Sagradas Escrituras, coordinando el ideal de su memoria y de su fiesta, el 30 de septiembre, con la práctica de vincular los actos conmemorativos y de propaganda al último domingo del mismo mes, día 29.

### URUGUAY:

En la Parroquia de San Miguel Arcángel, en Cerrillos (Uruguay) se rea-

lizó del 14 al 21 de Julio, una semana de estudios sobre el Santo Sacrificio de la Misa. Toda la feligresía siguió con sumo interés el desarrollo de tan importante tema, siendo numerosa la asistencia a todos los actos. En el salón parroquial estuvo abierta, durante la semana, una exposición litúrgica, igualmente con fines didácticos, sobre la Santa Misa. Las conferencias estuvieron a cargo del R. P. Agustín Born, director del "Apostolado Litúrgico del Uruguay", y de varios elementos de la mencionada parroquia, Dr. Francisco S. Reyes, Srta. María de los Angeles Esteves Bologna y Sr. D. Luis Pérez García. Las conferencias del R. P. Born fueron ilustradas con interesantes proyecciones luminosas. Como clausura de la semana de estudio y oración, toda la familia parroquial se reunió el último domingo en el templo para la Misa solemne, cantada por el pueblo.

La iniciativa del Párroco de Cerrillos, Pbro. Edmundo Quaglia, nos parece digna de imitación, pues nada hay tan importante como el Santo Sacrificio de la Misa; y los fieles necesitan más que na-



# Bibliografía

**Giuseppe Ricciotti: Historia de Israel de los Orígenes a la Cautividad.** Traducción de la cuarta edición italiana por Xavier Zubiri. Edit. Luis Miracle, calle de Aribau 179, Barcelona, 1945. Págs. 474, con muchas ilustraciones.

En el prefacio se queja el autor del poco interés por la historia de Israel, que reinaba en su país natal, donde, como dice él mismo, no había más que una mala traducción de una refundición francesa de un original alemán del año 1908. Si esto se dice de Italia, donde hay tantos Seminarios e Institutos científicos pontificios. ¿qué cabe decir de nosotros que vivimos tan lejos de las fuentes históricas y en un ambiente científico tan poco religioso?

¿En que se funda la fama extraordinaria de esta obra de Ricciotti? En el carácter de su autor que no busca otra cosa que la verdad; por eso no se limita a temas apoloéticos y religiosos, que trata solamente de paso, sino que recurre a todas las fuentes accesibles, en primer lugar a la Arqueología que le ha suministrado las más valiosas aportaciones tanto respecto a Israel como acerca de los pueblos circunvecinos. Todo este inmenso material ordena y analiza Ricciotti según el método histórico-crítico más riguroso, poniendo cada detalle en su lugar y reuniéndolos a cuadros sintéticos de índole no menos completa que artística.

La Historia de Israel de Ricciotti es sin duda alguna, la obra más completa y sólida en su género. Felicitamos al autor, al

da que se les enseñe a conocer, amar y celebrar con el sacerdote en el altar, este acto por excelencia de la piedad cristiana y centro del culto divino.

## ALEMANIA:

Las autoridades de ocupación permitieron la publicación de la Revista de la "Obra Bíblica Católica" (Kath. Bibelwerk) que tiene su sede (actualmente destruida) en Stuttgart. Se le concedió a dicha revista un tiraje trimestral de 8.000 ejemplares.

traductor y a la Editorial que, si Dios quiere, pronto publicara el segundo tomo.

**Giovanni Papini: Historia de Cristo.** Traducción de Mons. Agustín Piaggio. Edit. Mundo Moderno, Bs. Aires. Págs. 625. \$ 3,50.

Entre las numerosas Vidas de Cristo nunca será relegada al olvido la de Papini, pues el solo nombre de su autor ejerce enorme influencia sobre el hombre moderno —y siempre habrá hombres "modernos". Su Historia de Cristo es tan original en estilo, forma literaria y método, que probablemente ningún escritor le hará competencia. También el teólogo y el mismo escritor encontrarán en este famoso libro algo nuevo que hasta ahora no han visto ni comprendido.

Lamberto Lattanzi tiene el mérito de habernos brindado una sucinta biografía psicológica de Papini que ocupa las primeras 57 páginas del libro y que a la vez sirve de introducción al mismo.

**José M. Millás Vallicrosa: Jesucristo según los Evangelios.** Ediciones Alma Mater. S. A. Barcelona. 1944. Págs. 478.

Para difundir el conocimiento de Ntro. Señor Jesucristo en los medios estudiantiles, ha compuesto el Dr. Millás Vallicrosa esta obra, fruto —según sus mismas palabras— de largas lecturas y meditaciones.

Después de un breve estudio introductorio al Nuevo Testamento en general y a los Evangelios en particular, sea en cuanto se refiere a las diversas y discutidas cuestiones críticas, sea también, en lo que atañe a las ciencias llamadas auxiliares; entra el autor en materia, narrándonos la vida del Señor, en una fiel exposición de los Sinópticos, completados por el Evangelio de San Juan, sobre todo con respecto a la duración del ministerio público del Salvador.

Dado el fin que se pretende, ha ido el autor sacando las diversas conclusiones y enseñanzas que de la exposición de los hechos se deducen, sin dejar por eso de exponer, brevemente y con acierto, las cuestiones científicas que se presentan. valién-



dose de sus personales conocimientos de la tierra palestina. Numerosas y artísticas fotografías acompañan e ilustran el texto.

**P. Pablo de Chastonay, S. J.: Las Sectas protestantes y la Biblia.** Ed. Guadalupe, Bs. Aires, 1946. Págs. 110, \$ 1.

El presente tomito forma parte de la Colección "Apostolado Bíblico Popular", iniciada por la Editorial Guadalupe.

El subtítulo del mismo: Nuestra lucha contra las Sectas", indica el fin que con él se pretende, ofrecer a cuantos trabajan en el apostolado bíblico, un claro resumen de las diversas sectas protestantes en relación a la Biblia y las falsas deducciones a que las ha conducido el pretendido derecho de libre interpretación de las mismas Escrituras, prescindiendo de toda Tradición o Magisterio, puesto que sería un grave error despreciar tales adversarios o acusarlos sin conocer sus razones y argumentos.

**Andrés Dossin; Para iniciarse en la Historia Sagrada.** Segunda edición revisada y aumentada. Editorial Heróica, Maipú 812, Bs. Aires. 1946. Págs. 276, con muchos cuadros gráficos y mapas.

Al anunciar esta segunda edición de la preciosa obra de Andrés Dossin no nos alegramos menos que su mismo autor, que con tanto cariño y tan acertado método pedagógico nos ha brindado el Atlas Bíblico. El presente libro no sólo es un comentario al Atlas sino como un Atlas Bíblico en miniatura junto con las explicaciones necesarias. En cuanto a Geografía e Historia Bíblicas no hay mejor material didáctico que este comentario de Dossin.

**P. Juan Leal, S. J.: Valor Histórico de los Evangelios.** Facultad Teológica. S. J. Granada. 1942. Segunda Edición.

En un tomito de más de 200 páginas, expónese, en segunda edición refundida y mejorada la introducción a los Cuatro Evangelios. Obra de alta divulgación científica y religiosa, ha de ser de gran utilidad, para quienes quieran poseer un conocimiento más profundo de los Sagrados Libros.

**Pio Parsch: Sigamos la santa Misa.** Editor Luis Gili, Córcega 415, Barcelona. 1943. Tercera edición. Págs. 158. Peset. 2,50.

La obrita que presentamos, ha alcanzado en todas partes el más rotundo de los éxitos. En ella no se presenta la liturgia de la Santa Misa en forma fría, pura-

mente especulativa y erudita, sino con el cálido colorido de una realidad vívida y palpitante.

El autor se revela en ella no sólo como teólogo profundo y sagaz que ha sabido extraer de las fórmulas y símbolos litúrgicos el rico contenido y el profundo sentido teológico que ellos encierran, sino también como maestro eximio que con seguridad y método va exponiendo una verdad profundamente asimilada y vivida, en forma clara, sencilla y precisa. Al recorrer las páginas de "Sigamos la Santa Misa" el lector siente que las escenas tan familiares de la Santa Misa, se van iluminando ante sus ojos con un colorido y sabor nuevos; va descubriendo en las ceremonias tantas veces vistas riquezas insospechables y un sentido profundo y misterioso al par que accesible a su inteligencia.

Pocas veces la recomendación bibliográfica podrá ser tan calurosa, y sincera como al presente. Deseamos que esta tercera edición española se difunda ampliamente; pues ello contribuirá a la renovación del espíritu cristiano que tiene en la liturgia sentida y actualizada su fuente primaria e indispensable.

**Sigfrido W. Huber: Cartas Selectas de San Jerónimo.** Versión directa del latín con previo estudio histórico-literario y notas 678 páginas. 10 láminas de A. Durerer, Grünewald y el Greco. Editorial Guadalupe 1946.

Un libro extraordinario, obra de San Jerónimo, traductor de la Vulgata, Doctor Máximo de la Iglesia. Han sido escritas estas cartas para señalar rumbos a un mundo desorientado, y han conseguido el aplauso constante de los siglos, comparables a las Confesiones de San Agustín, y son efectivamente confesiones de San Jerónimo y de su época. Hablan de todo lo que puede conmover, encantar y elevar un corazón cristiano. Tratan del ocaso de los dioses y del imperio romano, de la invasión y del saqueo de Roma por Alarico, de la decadencia y regeneración cristianas, de las herejías, de pedagogía, teología, con preferencia de la Escritura. Es como un tratado de Patrología. Vemos al Santo en coloquios con los más destacados varones de su siglo: Teodosio, Eusebio, Gregorio Nacianceno, Paulino de Nola, San Agustín; con la élite de la aristocracia de Roma, Marcela, Pamaquío,



Santa Paula y Eustoquia —sobre el reino de Dios y los caminos que a él llevan . .

Una introducción sustanciosa de 109 páginas, con abundante documentación histórica y literaria, nos abre el entendimiento inmediato de las 50 epístolas y dos ensayos hagiográficos sobre San Pablo Ermitaño y San Malco monje cautivo. Además, todas las cartas son precedidas de entradas individuales que definen su posición histórica y van acompañadas de una corriente ininterrumpida de notas. Hermosos grabados de A. Durero, Grünewald, el Greco, y otros maestros del arte cristiano, animan la lectura y llaman a la contemplación.

Las cartas de San Jerónimo no necesitan recomendación; las recomiendan el nombre de su autor, la veneración constante de los siglos. y nombres como Pedro Canisio, Francisco de Sales y, en nuestros tiempos, la Encíclica "Spiritus Paraclitus" de Benedicto XV.

#### **Guía Eclesiástica de la República Argentina.**

754 págs. Ed. de la Revista Eclesiástica del Arzobispado de Buenos Aires, 1946.

Con esta nueva y magnífica edición, la **Guía Eclesiástica de la República Argentina**, dada a luz por vez primera el año 1943, llega a constituirse en una guía realmente completa en todo lo concerniente a la Iglesia de nuestro país y en un consiguiente instrumento de trabajo, insustituible en su género.

La primera parte proporciona un conjunto de conocimientos útiles sobre el Calendario Gregoriano, el Año Litúrgico, las Fiestas de guardar, etc., una lista de los Nombres más comunes de Santos y Santas, a la vez que algunas normas fundamentales sobre la ley del ayuno y abstinencia, la administración de los Sacramentos y otras disposiciones prácticas de la Iglesia. La segunda parte comprende todo lo referente a la Jerarquía Católica.

La tercera parte está consagrada a la Iglesia de nuestro País. Previas unas nociones sobre la "Evolución civil y eclesiástica" de la República Argentina y otros conocimientos generales de historia de la Iglesia en nuestro país, la Guía nos ofrece los datos más concretos y minuciosos y ordenados de cada diócesis, con listas completas de parroquias, clero, órdenes religiosas, colegios, Acción Católica, etc.

Un Apéndice nos da los datos esenciales de los Arzobispos y Obispos de las na-

ciones limítrofes de nuestro País: Bolivia, Paraguay, Uruguay, Chile y Brasil.

De este modo los autores han logrado convertir el libro en una verdadera Guía, en un precioso instrumento y ayuda, tan útil e indispensable que no debería faltar él en ninguna Curia. Parroquia, casa de religiosos, Colegio, como tampoco en ninguna dependencia pública.

O. N. D.

#### **La Orden de Frailes Menores Capuchinos:**

Edit. Comisariato Provincial Ríoplatense de los Padres Capuchinos, Montevideo. 2946. Págs. 292. con 102 grabados.

He leído este libro con el interés del explorador que por primera vez se da cuenta de que ha hecho un descubrimiento. La Orden seráfica, en particular su rama capuchina, desfilan ante nuestros ojos, dejando la impresión de algo muy grande que nunca se ha visto en la Historia. Muy interesante también el capítulo "Nuestra Representación histórica", en que se enumeran las obras escritas por Padres de la Orden Capuchina, entre ellas relativamente muchas escriturísticas.

## *Libros Recibidos*

**El Antiguo Testamento.** Revis. y anotado por Mons. Straubinger. Tomo IV<sup>o</sup> (de Ezequiel hasta Macabeos. inclusive los Apéndices de la Vulgata). Edit. Guadalupe, Bs. Aires, 1946. Págs. 896. \$ 6.—

**Hofstetter B.: Kath. Bibelarbeit i. d. Schweiz i. vergangenem Jahrhundertem.** Edit. Schweiz. Kath. Bibelbewegung. 1946. 18 páginas.

**Ednarlo Iglesias: "El Reino".** Ed. Polis S. A. México D. F. 1939. 2a. edición. 265 pág.

**Hoffman Nickerson: La Inquisición.** Con prólogo de Hilaire Belloc. Ed. "La Espiga de Oro". Bs. As., 1946. 433 pág. \$ 7 m|arg.

**Mauricio Dobourg: En vísperas del matrimonio.** Edit. Difusión, 1946. 136 págs. \$ 0.90.

**Bartolomé Palacios: Las Encíclicas Sociales y el mundo de postguerra.** 2 tomos. Ibidem, 1946. Págs. 275 y 259. \$ 1.25 c|tomo.

**E. R. Hull: Joven, para gobernar bien tu vida.** Ibidem, 1946, págs. 155. \$ 0.60.

- A. Vaccari:** *El estudio de la Sda. Escritura.* Encíclica "Divino Afflante Spiritu" de S. S. Pío XII. Edit. Seminario Conciliar de Barcelona, 1944.
- Pío Parsch:** *Sigamos la Santa Misa.* Ed. Luis Gili, Córcega 415, Barcelona. 1943. Pesetas 2.50.
- Mons. H. Marini:** *Los esplendores del Credo.* Ibid. 1945; 495 págs. Pesetas 20.—
- J. M. Millás Vallicrosa:** *Jesucristo según los Evangelios.* Ed. Alma Mater S. A. Barcelona, 1944. 429 págs. 37 pesetas.
- Los Santos Evangelios de N. S. Jesucristo.** Trad. del texto original griego con comentarios de Mons. Straubinger. 3a. edición (230.000 ejemplares). Edit. Pía Sociedad de S. Pablo. Av. San Martín 4350, Florida F. C. C. A. Págs. 416. \$ 0.60.
- Los Hechos de los Apóstoles.** Trad. del texto original griego con comentarios de Mons. Straubinger. Ibidem. \$ 0.45.
- Rudolf P. Bierberg:** *Conserva me Domine Salmo 16(15).* Edit. The Cath. University of America Press. Washington D. C. 1945, 141 págs.
- Samuel N. Kramer:** *Enki and Ninhursag.* A Sumerian "Paradise". Myth. Edit. American Schools of Oriental Research, 409 Prospect Street. New Haven (Conn.) EE. UU. 1945.
- Ensayos en homenaje de Fr. Alejandro de Hales, O. F. M.:** Edit. St. Anthony's Seminary, El Paso (Texas) EE. UU., 1946.
- Alejandra David-Noel:** *Místicos y Magos del Tibet.* Ed. Ercilla, Santiago de Chile, 1941. 345 págs. \$ chil. 22.
- E. Lacordaire:** *Santo Domingo de Guzmán.* Ed. Difusión, Callao 575, Bs. Aires, 1946. 222 págs. \$ 1.50.
- J. Tredici:** *Historia de la Filosofía.* Ibid. 1946. Segunda edición. 227 págs. \$ 3.50.
- Pablo Stiegele:** *Ejercicios espirituales para sacerdotes.* Ibid. 1946; 190 págs. \$ 1.50.
- Juan Leal:** *El Cristiano visto por S. Juan.* Ed. Escelicer, Cádiz, Madrid, 1944. 194 págs. 10 Pesetas.
- Idem:** *Nuestra Fe en la Eucaristía.* Ibidem 1944. 212 págs. 8 Pesetas.
- Idem:** *Valor de los Evangelios.* Facultad Teológica S. J. Granada (Esp.), 1945. 25 págs. 8 Pesetas.
- Exultemus Domino:** Colección de cánticos religiosos para todo el año litúrgico. Por el P. Miguel Konz. Págs. 370 de gran formato. Letra y Música. Ed. Guadalupe, Mansilla 3865, Bs. Aires.
- Félix Klein:** *Jesús y sus Apóstoles.* Ed. Difusión, Bs. Aires, 1946. 318 págs. \$ 3.50.
- Carlos Prati:** *Papas y Cardenales.* Ibidem. 1946. 172 págs. \$ 1.50.
- Misioneros de Maryknoll:** *Conquistadores de Almas.* Ibidem, 1946. 174 págs. \$ 1.25.
- G. Furlong:** *Capitán de su alma,* Gerardo Raymond. Ibidem. 1946. 92 págs. \$ 0.60
- Juan B. Berthier:** *La Salutación Angélica o Ave María.* Edit. "S. Familia". Huidobro 3665, Bs. Aires, 1945; folleto ilustrado de 39 páginas.
- Andrés Dossin:** *Para iniciarse en la Historia . Sagrada.* 2a. edición. Ed. Heroica, Maipú 812, Buenos Aires, 1946. 173 págs.
- Franz Landsberger:** *Rembrandt. The Jews and the Bible.* Edit. The Jewish Publication Society, Philadelphia, 1946. XVIII y 189 págs. con 66 ilustraciones. \$ 3.—
- Pablo de Chastonay:** *Las sectas protestantes y la Biblia.* Ed. Guadalupe, Bs. Aires, 1946. 109 págs.
- Gustavo Thibon:** *La ciencia del carácter.* La obra de Ludwig Klages. Ed. Desclée, de Brouwer, Bs. Aires, 1946. 162 págs.
- La Orden de Frailes Menores Capuchinos.** Edit. Comisariato Provincial Ríoplatense Padres Capuchinos, Montevideo (R. O. U.) 1946. 291 páginas.
- Francisco Pondal:** *La Iglesia Gnóstica del Doctor Heler.* Edit. en Tucumán 1946. 37 páginas.
- John S. Steward:** *Sieg des Glaubens.* Edit. Thomas Verlag-Zurich (Suiza) 1946; 118 páginas.
- Primera Semana Sudamericana de Acción Católica.** Santiago de Chile, 1946.
- Jacques Maritain:** *Tres reformadores.* Ed. Excelsa, Pueyrredón 1057, Bs. Aires. 1945. 264 págs., \$ 2.50.
- A. D. Sertillanges:** *Catecismo de los incrédulos.* Ibidem 1945. 415 págs., \$ 3.50.
- La Primera Comunión y el Catecismo:** Edit. Biblioteca Práctica de Predicación Parroquial, Avila (Esp.) 1940.
- Las Madres Cristianas y la Catequesis de párvulos:** Ibidem.
- Los Catequistas seculares:** Ibidem.
- Los Evangelios dominicales y fiestas solemnes:** 2 tomos. Ibidem.

**George W. Elderkin: Archaeological Papers.** VII. Golgotha, Kraneion and the Holy Sepulchre. Ed. The Pond-Ekberg Company, Springfield 9 (Mass.) EE. UU. 1945, 65 págs.

**San Cirilo de Jerusalén: Las Catequesis.** 2 tomos. Traducción de Fray Albino Ortega. Ed. Aspas, Madrid, 1945. 154 y 172 págs. Cada tomo, 7 Pesetas.

**San Juan Crisóstomo: Homilias sobre la Carta de San Pablo a los Romanos.** Traducción de Bmé. Ma. Bejarano. Ibidem, 1945. 168 págs., 5 Pesetas.

**Mons. León Villuendas Polo, Obispo de Tívoli: Miriam, la convertida de Mágdala.** Ed. Librería General de Victoriano Suárez, Preciados 42, Madrid. 1945. 327 páginas. 7 Pesetas.

**Francisca Montilla: María.** Libro de lectura para escuelas. Ibidem 1945. 144 págs. 3.50 pesetas.

**Vicente D. Sierra: Los jesuitas germanos en la conquista espiritual de Hispano-América.** Edit. Facultades de Filosofía y Teología. San Miguel, F. C. P. (Argentina) 1944. 422 págs. de gran formato. 418.

**P. R. Bernard: El Misterio de María.** Ed Desclée de Brouwer, Bs. Aires, 1946. 388 págs.

**Ritual de la consagración de una iglesia.** Edit. Monasterio de Monserrat (España) 1945.

**P. Félix Sarria: Misterios de Fe.** Ed Assandri, Córdoba (Argentina) 1944. 182 pág.

**Jacques Maritain: Principios de una política humanista.** Ed. Excelsa, Pueyrredón 1057, Bs. Aires, 1964; 151 págs. \$ 2.50.

**D. E. Hart-Davies: The Severity of God.** Ed. Pickering y Inglis, London. 124 págs.

**C. F. Hogg y J. B. Watson: The Promise of his Coming.** Ibidem. 104 págs

**Priscilla: I. L'Évangile du Royaume; II. Souffrances et Gloires.** Edit. Librairie de l'Arc, 149 rue de Rennes, París; 1945. 2 folletos de 30 y 31 págs.

**Mansueto Kohnen O. F. M.: Pío XII.** Edit. Difusión. Bs. Aires, 1946. 172 págs. \$ 1.25.

**F. A. Vuillermet: Los jóvenes y los deportados.** Ibidem, 1946. 103 págs. \$ 0.70.

**A. D. Sertillanges: La Iglesia.** Su naturaleza y doctrina. 2 tomos. Ibidem 1946. 275 y 302 págs. \$ 1.75 cada tomo.

**Carlos Borromeu: Cura de Almas e Saneamiento.** Ed. Escola Industrial Dom. Bosco, Niteroi (Brasil) 1946. 55 págs.

**Mons. Nicolás Esandi, Obispo de Viedma: Vascuence y Etrusco.** Origen de los lenguajes de Italia. Documentos prehistóricos. Edit. Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires, 1946. Págs. 166.

## Respuestas

**Profesor de Religión:** Puede Vd. decir a sus alumnos lo que aquel profesor de higiene: "Os interesa conocer esto antes que todo lo demás, porque podríais vivir sin saber muchas cosas de historia o matemáticas, pero no sin saber lo que necesitáis comer de proteínas, grasas, harinas, etc. Ud., en efecto, puede enseñar a las almas al menos lo que les es tan indispensable, como la higiene a los cuerpos. Mas no ha de limitarse a presentar a Cristo como a un personaje importante que hubiese venido a traer a la humanidad progresos en el orden temporal, con respecto al paganismo antiguo, en la condición de las mujeres y los niños, etc. Cristo es ante todo un Enviado de su Padre, a quien El mismo adora, y de quien no puede ser separado porque habla de El continuamente. Cristo es también el Mesías prometido por los antiguos Profetas de Israel, y por tanto, si queremos comprenderlo, tampoco podemos separarlo de cuanto lo precede en el Antiguo Testamento para mirar al cristianismo como asentado en lo que se llama cultura clásica greco-romana que no es sino paganismo humanista. Cristo ha venido a mostrar y a dar la vida eterna, y no a arraigarnos en este mundo pasajero con un ideal de felicidad temporal. El es quien enseña que ésta no existirá nunca en el mundo, pues la cizaña estará siempre mezclada con el trigo hasta que El venga, y los últimos tiempos serán los peores. Hemos, pues, de guardarnos de tomar a Jesús como un simple pensador o sociólogo que hubiese querido, como los demás, mejorar la condición de este mundo pues éste, como dice Benedicto XV, a los dos mil años de Cristo se encuentra peor que nunca, y Cristo parecería un fracasado si lo hiciéramos responsable de lo mal que hemos entendido su enseñanza. El sólo prometió los bienes temporales como una añadidura



que su Padre daría a los que antes buscaran su amistad. Y para cultivar esa amistad es indispensable el conocimiento de las personas. En este caso nos enseña San Juan que esas Personas son el Padre y su Hijo Jesucristo, con las cuales hemos de tener comunidad (I, Juan 1, 3). Esa comunidad es lo que usted debe enseñar a sus alumnos para que sus clases sean de religión sobrenatural, y no de mera sociología o moral. Porque Jesús dijo que la vida eterna que El trajo a sus discípulos, consiste en conocer a su Padre y a El (Juan 17,3).

**A. Solano:** Hemos recibido sus dos interesantes cartas y esperamos que pronto va a descorrer el velo de su seudónimo.

**Pbro. S. B.:** Para comprender ese gran problema debe Vd. tener en cuenta que el A. T. llama adulterio, o fornicación, la apostasía contra Dios, que Israel cometía adorando a los ídolos extranjeros.

La fornicación de la Babilonia del Apocalipsis es de otro carácter, más político y mundano que idolátrico. pues será "fornicación con los reyes de la tierra" (Apoc. 17, 2; 18, 3), o sea olvido de lo sobrenatural y obsecuencia con los poderosos del mundo por ambición humanista de poder, riqueza, influencia y gloria temporal. Jesús prometió que el Padre dará por añadidura todo lo necesario para esta vida temporal, si buscamos antes lo sobrenatural y espiritual: el Reino de Dios y la justicia o santidad que de El viene (Mat. 6, 33), o sea esa vida eterna que consiste en conocer al Padre y a su Hijo Jesucristo (Juan 17, 3). Hemos, pues, de prevenirnos para no creer, a la inversa, que Dios dará por añadidura lo sobrenatural y el triunfo de la fe cuando hayamos resuelto los problemas temporales; pues Cristo dejó "al César lo que es del César" (Mat. 22, 21), en tanto que nos encargó a sus discípulos dar testimonio de su mensaje sobrenatural, predicando a toda creatura el Evangelio del Reino eterno (Mat. 24, 14), para lo cual nos prometió su asistencia hasta que El vuelva en "la consumación del siglo" (Mat. 28, 20), pero no nos prometió el triunfo temporal sino, al contrario, el odio de los poderosos del mundo y las mismas persecuciones que El tuvo (cf. Juan 15, 18 a 16, 3). "El Reino de Dios, que "no es de este mundo" (Juan 18, 36), consiste ahora, dice San Jerónimo. "en la predicación del

Evangelio, y el conocimiento de las Escrituras que conduce a la Vida".

El gran obispo Mons. Kepler solía prevenir a su clero y a sus fieles contra ese laicismo al revés, que él llamaba el Anticristo, y que tiende a olvidar la misión sobrenatural de la Iglesia, nacida en Pentecostés, bautizada en las catacumbas, y cuyo culto de Dios máximo define San Agustín diciendo que consiste en la fe, el amor y la esperanza.

**Terciaria franciscana:** En I. Cor. 12, 3 encontrará Vd. la regla general para distinguir los **espíritus**: todas las manifestaciones de palabra o de hecho que se oponen a Jesús, esto es, a su gloria o a su enseñanza, son malas. Nótese que el Espíritu Santo, que por voluntad del Padre es el glorificador de Jesús (Juan 16, 14). es también quien nos anima y capacita para confesar que Jesús es el Señor (cfr. Marc. 9, 38; I Juan 5, 1 y 5; Fil. 2, 11 texto griego). Las almas iluminadas por el Espíritu Santo se elevan a la espiritualidad propia de los hijos de Dios (Rom. 8, 24) merced a la mansión en ellas del divino Espíritu.

**A. F. en B. A.:** Concedo. El ayuno es un arma muy eficaz para refrenar los deseos del cuerpo; pero hay que esgrimirlo y no solamente ayunar "un poquito", como se expresa Vd. San Pablo nos revela el gran secreto de que nos libraremos de realizar esos deseos de la carne, si vivimos según el espíritu (Gál. 5, 16). Importa mucho comprender bien esto, para que no se piense que las maceraciones corporales tienen valor en sí mismas, como si Dios se gozase en vernos sufrir (véase Col. 2, 16 ss.; Is. 58, 2 ss.). Lo que El quiere ante todo son "sacrificios de justicia" (S. 4, 6), es decir, la rectitud de corazón para obedecerle según El quiere, y no según nuestro propio concepto de la santidad, que esconde tal vez esa espantosa soberbia por la cual Satanás nos lleva a querer ser gigantes, en vez de ser niños como quiere Jesús (Mat. 18, 1 ss.; Luc. 1, 49 ss.) y a "despreciar la gracia de Dios" (Gál. 2, 21) queriendo santificarnos por nuestros méritos, como el fariseo del Templo (Luc. 18, 9), y no por los de Cristo (Rom. 3, 26; 10, 3; Filip. 3, 9, etc.). Bien explica S. Tomás que "la maceración del propio cuerpo no es acepta a Dios, a menos que sea discreta, es decir, para refrenar la concupiscencia, y no pese excesivamente a

la naturaleza". Porque el espíritu del Evangelio es un espíritu de moderación, que es lo que más cuesta a nuestro orgullo.

**Adefesio - Lima:** Sobre eso ya respondimos en el N° 27 - 28, señalando el origen más comúnmente atribuido a la palabra "adefesio", como un "quid pro quo" o una confusión en que se citó la Epístola a los Efesios en vez de citar una a los Corintios, poniendo "ad ephesios" en vez de "ad corinthios". También podría proceder de que las palabras "ad Ephesios" de la Vulgata faltan en muchos antiguos manuscritos griegos, siendo posible que esa gran Epístola sobre el misterio de Cristo tuviese un destino más universal. Según ellos, esa palabra adefesio tendría el sentido de un agregado inoportuno. Algo así como el "Sed

nunc non erat his locus" de Horacio en su Arte Poética.

**A varios:** El cuarto y último tomo del Antiguo Testamento que acaba de salir, está en venta en las librerías católicas y en la editorial Guadalupe, Mansilla 3865, Buenos Aires. Por lo cual conviene dirigirse directamente a una de ellas. y no a la Administración de esta revista.

En la misma editorial saldrá en breve la tercera edición del Nuevo Testamento con comentario de Mons. Straubinger.

El Apostolado Litúrgico del Uruguay (A. L. D. U.), ha abierto su sucursal en Buenos Aires, en la calle Honduras 3825, U. T. (provisorio) 42-3265, desde donde se atenderán todos los pedidos de la Capital y del interior de la República Argentina.

## COLECCION APOSTOLADO BIBLICO POPULAR

- TOMO I: LA IGLESIA Y LA BIBLIA**, la Encíclica "Divino Afflante Spíritu" y otras normas pontificias, sentencias de los Santos Padres, Concilios y Maestros de la vida espiritual, por Mons. J. Straubinger ..... \$ 3 —
- TOMO II: JOB, el libro del consuelo**, con un ensayo acerca del misterio del mal, del dolor y de la muerte. Este pequeño tratado abarca muy variados aspectos del complejo problema de Job a la luz de las Sagradas Escrituras. El libro quiere ser como un amigo de cabecera que, en medio de todas las tempestades y oprobios de esta vida, que Jacob llama "Milicia", nos haga recordar la inflexible palabra de Jesús: "Levantad vuestras cabezas, porque vuestra redención se acerca" (Luc. 21-28). Es obra de Mons. J. Straubinger ..... \$ 3 —
- TOMO III: Chastonay, S. J.: LAS SECTAS PROTESTANTES Y LA BIBLIA**, 112 páginas ..... \$ 1 —
- TOMO IV: Bierbaum, O. F. M.: PIEDRAS DE ESCANDALO EN EL ANTIGUO TESTAMENTO**, 205 páginas ..... \$ 2 50
- TOMO V: Magdalena Chasles: UNA CATOLICA ANTE LA BIBLIA** (en breve).

**EDITORIAL GUADALUPE**

Mansilla 3865

BUENOS AIRES

# PSALLITE

REVISTA DE MUSICA SAGRADA



Un movimiento musical al servicio  
del espíritu litúrgico



Texto sólo ..... \$ 3.—

Suplem. musical (canto sólo) . \$ 1.—



Seminario "San José" — La Plata  
REPUBLICA ARGENTINA

ARS SACRA  
ESTUDIO  CFROMM  
BUENOS AIRES

## Carlos Fromm

Ingeniero y Arquitecto

PROYECCION Y CONSTRUCCION  
— DE —

IGLESIAS Y CASAS RELIGIOSAS

ESPECIALIZADO EN ARTE  
CRISTIANO, OBJETOS DE CULTO  
Y MOBILIARIO LITURGICO



Av. R. S. PEÑA 616 :: Buenos Aires

A. L. D. U.

### APOSTOLADO LITURGICO DEL URUGUAY

Paysandú 759 ● MONTEVIDEO

POSTALES,  
ESTAMPAS LITURGICAS  
Y LIBROS LITURGICOS

Ornamentos y toda clase de objetos del  
culto. Moderna concepción artística,  
dibujos exclusivos, diseños de  
nuestros propios estudios

Susucursal en Bs. As.: Honduras 3825  
Telf. (prov.): 42-3265

SUSCRIBASE A LA

## REVISTA LITURGICA ARGENTINA

Publicada por los Padres Benedictinos  
por períodos litúrgicos

Unica revista, en su género, en Sud  
América. Imprescindible para vivir la  
vida de la Iglesia, para comprender  
el Misal y el Breviario y para sabo-  
rear las bellezas de la religión.

SUSCRIPCION ANUAL \$ 5.  $\frac{m}{n}$ .

PADRES BENEDICTINOS

Villanueva, 955

Buenos Aires

## REVISTA ECLESIASTICA

Editada en el Seminario Arquidiocesa-  
no de La Plata: Calle 24 entre 65 y 66

Colaboraciones de Actualidad

INDISPENSABLE PARA EL  
MINISTERIO PASTORAL  
DEL SACERDOTE

—  
APARECE C A D A MES  
Suscripción \$ 10.— al año

## ALFONSO TSCHENETT

### OBJETOS DE CULTO

COPONES — RELICARIOS

CALICES — CUSTODIAS

PECTORALES . Etc. . Etc.



Goya 589 - U. T. 67-6513



# OBRAS DE MONS. STRAUBINGER

## A. — EDITORIAL GUADALUPE:

1. Antiguo Testamento. Tomo primero, 2a. edic.. 1031 págs. \$.6.—
2. Antiguo Testamento, Tomo segundo, 2a. edic., 991 págs. ,, 6.—
3. Antiguo Testamento. Tomo tercero, 830 páginas ..... ,, 6.—
4. Antiguo Testamento. Tomo cuarto, 896 páginas ..... ,, 6.—
5. Nuevo Testamento. 2a. edición, 674 páginas ..... ,, 4.—
6. El Salterio, en latín y castellano, 2a. ed., 572 páginas ....., 5.—
7. La Iglesia y la Biblia. 280 páginas ..... ,, 3.—
8. Job, el libro del consuelo, con un tratado sobre el mal, el pecado y la muerte. 291 páginas ..... ,, 3.—
9. La Encíclica "Divino Afflante Spiritu". 60 págs. .... ,, 0.30

## B. — EDITORIAL DESCLEE, DE BROUWER:

10. Ester y el misterio del pueblo judío, según las Escrituras.  
132 páginas ..... ,, 2.—

## C. — EDITORIAL PEUSER:

11. Los Santos Evangelios. Editio princeps de la versión del texto original griego. Con 186 xilografías de Víctor Rebuffo. Todos los ejemplares numerados, \$ 30, \$ 60, y \$ 150—

## D. — PIA SOCIEDAD DE SAN PABLO:

12. Los Santos Evangelios. Versión del griego. 3a. edición popular (230.000), 416 páginas ..... ,, 0.60
13. Los Hechos de los Apóstoles. Edic. popular 180 págs. .. ,, 0.45
14. Tobías. El Libro de los Novios, 2a. edición ..... ,, 0.70

## E. — APOSTOLADO LITURGICO DEL URUGUAY:

15. Los Hechos de los Apóstoles. Editio princeps de la versión directa del original griego. Con 9 reproducciones del Greco, 8 ilustraciones y un mapa. Todos los ejemplares numerados. \$ 12, \$ 18, \$ 29 y ..... \$ 58.—
16. Las Cartas de San Pablo, vers. directa del griego (en preparación).



# Una palanca... Un punto de apoyo...

Cuando Arquímedes afirmó que una fuerza cualquiera podía ser multiplicada aplicando las leyes de la palanca, que él mismo había descubierto, todo estaba subordinado a la propia fuerza del hombre. No existía entonces el maquinismo. La palanca, por lo tanto, representaba una excelente combinación para ahorrar energías, o mejor dicho, para multiplicarlas sin necesidad de un mayor esfuerzo. Sólo requeríase una base, un punto de apoyo, donde poder calzar adecuadamente ese instrumento... Pero hoy, cuando la máquina sustituye al hombre hasta en los más insignificantes menesteres, el verdadero punto de apoyo es el lubricante, porque es éste, en definitiva, el elemento que permite multiplicar la fuerza que desarrollan los mecanismos en acción.

Las características de los lubricantes YPF responden a las exigencias de los mecanismos modernos.

**LUBRICANTES YPF**  
*prolongan la vida del motor.*



# OBRAS ASCETICAS GUADALUPE

**DIOS Y MI ALMA**, guía de vida interior, 2a. edición, corregida y aumentada, de 486 páginas. Preparado por los Rdos. Padres Gier-Lichius, S.V.D. Esta obra cuenta entre las mejores guías, que actualmente existen. La edición europea está difundida en más de 100.000 ejemplares.

— Hermosísima encuadernación en tela ..... \$ .5 —

**LA IMITACION DE CRISTO** (2ª edición), preparado por el Pbro. Dr. Enrique Rau, profesor del Seminario Arquidiocesano de La Plata, con un prólogo de Mons. Miguel de Andrea, Obispo de Temnos. - 494 páginas sobre papel Biblia acremado a dos tintas.

— Encuadernado en tela ..... \$ 3.—  
 — Encuadernado en cuerina, cantos dorados ..... „ 7.—  
 — Encuadernado en cuero, cantos dorados ..... „ 9.—  
 — Encuadern. en cuero, acolchado, y cantos dorados „ 12.—

**LA IMITACION DE CRISTO**, formato MINIATURA: ¡6 x 8 cms. solamente! Preparado por el Pbro. Dr. Enrique Rau, Profesor del Seminario Arquidiocesano de La Plata. - Impreso en papel Biblia, páginas 576.

— Encuadernado en tela, canto color ..... \$ 2 50  
 — Encuadernado en tela, cantos dorados ..... „ 4 50  
 — Encuadernado en cuero, cantos dorados ..... „ 5 50

**SANTIFICACION DEL DIA DEL TRABAJO**, del camino sencillo hacia Dios, por la Hna. M. Annette Nailis. Sin aparato científico, en forma clara y grata. La autora nos manifiesta el camino, que conduce a la santidad.

120 págs., impresas en papel pluma primera ..... \$ 1 —

**EL PEQUEÑO SECRETO**, llave de vida interior, por el Rvdo. Fray Casiano Karg, O. Cap. - 64 páginas ..... \$ 0.20

**CULTO DE LA REGLA**. 4a. edición, P. L. Colin, C.Ss.R., versión del P. D. Sánchez Gamarra; un tomo en octavo, de 336 páginas. - Esta obra viene a llenar una laguna y servirá de notoria utilidad para los Superiores y Comunidades Religiosas ..... \$ 3.—

**MEDITACIONES** para uso del Clero y de los fieles, para todos los días del año, por Andrés Hamón, Cura de San Sulpicio. 4 tomos, c/u. de 610 páginas, encuadernados en tela negra, con estuche para los cuatro tomos ... ctomo \$ 5.—

**VISITAS AL Smo. SACRAMENTO**, por San Alfonso María de Ligorio, Doctor de la Iglesia. Versión del P. Alfredo Sánchez Gamarra. Una nueva y espléndida edición del libro inmortal de las Visitas. - Edición sumamente cuidada en el aspecto tipográfico. - 300 págs.

— Encuadernado en cuerina ..... \$ 3 —  
 — Encuadernado en cuerina, cantos dorados ..... „ 7 —  
 — Encuadernado en cuero, cantos dorados ..... „ 9.—  
 — Encuadernado en cuero, acolchado ..... „ 12.—

**FLORES DEL SAGRARIO**, por el P. Pablo Schneider, S.V.D. Cien relatos eucarísticos. Las 150 páginas son ejemplos de la historia, de la vida diaria, con dichos o hechos de hombres célebres, devotos del Smo. Sacramento ... \$ 1.50

**LA OBRA MISIONAL Y TU**, 30 meditaciones breves, seguidas de ejemplos de la vida misionera y consejos prácticos. - El texto fué adaptado por el Rdo. P. Santiago Lichius, S. V. D. .... \$ 1.50

**CORTO CAMINO A LA SANTIDAD**, vers. del R. Hno. Landelino, S.V.D. \$ 0 10

**EDITORIAL GUADALUPE**

Mansilla 3865

Buenos Aires

U. T. 71 - 6066



## EDICIONES DESCLEE, DE BROUWER - Novedades:

BERNARD, O. P.: "EL MISTERIO DE MARIA", Origen y actuación de la maternidad de gracia de la Santísima Virgen. Un tomo de 400 páginas ... \$ 8 —  
THIBON, Gustavo: "LA CIENCIA DEL CARACTER". La obra de Ludwig Klages. Un tomo de 270 páginas ..... \$ 8 —

### O T R A S O B R A S :

BERNARD, O. P.: Pláticas sobre la esencia del Cristianismo ..... \$ 5 —  
CURTIUS, Jorge: Gramática Griega. En cartóné (Reimpresión) ..... \$ 14 —  
Suplemento de Verbos Irregulares ..... \$ 1 50  
Crestomatía griega ..... \$ 0 60  
FERNANDEZ Y ALVAREZ, O. P.: Santo Domingo de Guzmán. Consideraciones históricas sobre su vida .. . \$ 8 —  
GENICOT, S. J.: Casus Conscientiae. En medio cuero ..... \$ 30 —  
HUBER, Pbro. Dr. Sigfrido: Las Cartas de S. Ignacio de Antioquía y de S. Policarpo de Esmirna. Edición crítica ..... \$ 6 —  
JOLIVET, Regis: Las fuentes del idealismo ..... \$ 4 50  
MARITAIN, Raissa: Las aventuras de la gracia ..... \$ 6 50  
MERKELBACH, O. P.: Summa Theologiae Moralis. Tres volúm. cartóné \$ 45 —  
STRAUBINGER, Mons. Dr. Juan: Ester y el misterio del pueblo judío .. \$ 2 —

### E N B R E V E :

KEMPIS, Tomás de: "IMITACION DE CRISTO". Cada capítulo comentado con textos de la Sagrada Escritura ..... \$ .....

Visite nuestra Exposición permanente

Pida Catálogos y Folletos.

Santiago del Estero 907 : U. T. 26-5209 : Casilla de Correo 3134 : Bs. Aires

# Revista Eclesiástica Brasileira

Publicación trimestral para el clero, conteniendo cada tomo 200 páginas de texto, en esmerada presentación tipográfica.

Comprende todas las disciplinas eclesiásticas, como:

*Sagrada Escritura, Teología Dogmática, Moral, Pastoral, Derecho canónico, Historia eclesiástica, Ascética, Homilética, Catequesis, Arte Religioso, Actos de la Santa Sede y de las Curias Diocesanas, Crónica y Bibliografía de Filosofía y Teología*

El Director, R. Fray Tomaz Borgmeier O. F. M. ha llevado esta Revista a un éxito incontestable, que tiene vasta repercusión entre el clero del Brasil y de los países limítrofes.

Un conjunto de colaboradores prestigiosos hace de esta Revista una cátedra de la cual hacen oír su voz los más grandes representantes del clero de América Latina

Suscripción anual para el extranjero: 3 dol. am. o 60\$000 moneda brasileña  
Pedidos a Editora Vozes, caixa postal 23, Petrópolis, Estado do Rio, Brasil

CORREO  
ARGENTINO  
La Plata (B)

TARIFA REDUCIDA  
Concesión 1337

FRANQUEO PAGADO  
Concesión 3088

DOS OBRAS BÍBLICAS

# Los Hechos de los Apóstoles

Traducción directa del original griego, notas y comentarios por

Mons. Dr. Juan Straubinger

Prof. de Sagrada Escritura en el Seminario Metropolitano de La Plata

Un tomo de 20 x 26 cms., hermosamente ilustrado con 9 reproducciones

de EL GRECO, 8 fotografías geográficas y un Mapa

PRECIOS:

Moneda uruguaya		Moneda argentina
\$ 5 —	cartoné	\$ 12.—
„ 8.50	tela	„ 10.—
„ 12.50	cuero	„ 20.—
„ 25.—	edición especial en papel Strathmore, numerada del 1 al 50	„ 58.—

## BARAJAS BÍBLICAS

Un juego ideal para los hogares, Seminarios, Colegios, Centros de Acción Católica, etc., con un prólogo de Mons. Dr. Straubinger

PRECIOS:

Moneda uruguaya		Moneda argentina
\$ 1.50	edición fina con estuche	\$ 3.60
„ 0.80	edición económica	„ 1.95

En venta en todas las buenas librerías de América

EDICIONES ALDU

APOSTOLADO LITURGICO DEL URUGUAY

PAYSANDU 759

MONTEVIDEO

TELEF. 8 - 30 - 54

Honduras 3825

Buenos Aires

U. T. (prov.) 42-3265

## REPRESENTANTES DE LA REVISTA BÍBLICA

**BOLIVIA:** P. Nicolás Schmit de los PP. Redentoristas, cas. 656, La Paz.

**BRASIL:** Tipografía do Centro, PORTO ALEGRE, Rua Dr. Flores 108.

**COLOMBIA:** P. Teodoro Wilhelm, Profesor del Seminario de Antioquía.

**CHILE:** Miguel Sieber, Barros Luco 3078, SANTIAGO DE CHILE.

**ECUADOR:** César A. Cedeño, Banco Manabita, Bahía de CARAQUEZ.

**MEXICO:** Buena Prensa, MEXICO D. F., Apartado 2181.

**PARAGUAY:** Dr. Guillermo Tabor, México 473, ASUNCION.

**PERU:** G. Hutmacher, Barcelona 535, Lima, S. Isidro.

**URUGUAY:** Apostolado Litúrgico, Paysandú 759, MONTEVIDEO.

Los representantes arriba indicados están autorizados a cobrar el importe de la suscripción. Se ruega a los suscriptores quieran enviar sus pagos a ellos.





Princeton Theological Seminary Libraries



1 1012 01447 9952

**FOR USE IN LIBRARY ONLY**  
**PERIODICALS**

FOR LIBRARY USE ONLY

